



Universidad
de La Laguna

Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

**Aspectos actuales que condicionan la cobertura de
guerras (secuestros, periodista *freelance*, opinión
pública, formación en seguridad y protagonistas)**

**Alumno/a: Dánae Rosalía Pérez Perdomo
Tutor/a: Dr. Francisco Javier González Antón**

**Curso académico
2015-2016**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

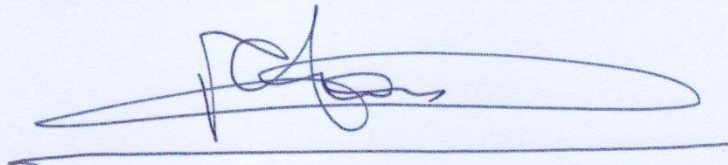
AVAL FAVORABLE

El Dr. **Francisco Javier González Antón**, profesor del Departamento de Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social de la Universidad de La Laguna,

Como director del Trabajo Fin de Grado titulado: **Aspectos actuales que condicionan la cobertura de guerras**,

Realizado por el estudiante **Dánae Rosalía Pérez Perdomo**, autorizo su entrega y defensa pública, dado que reúne los requisitos establecidos por el Reglamento del Trabajo Fin de Grado.

San Cristóbal de La Laguna, 7 de Julio de 2016



Fdo. Francisco Javier González Antón

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| RESUMEN | 4 |
| ABSTRACT | 4 |
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| 1. Planteamiento | 5 |
| 2. Justificación | 5 |
| 3. Evolución histórica | 7 |
| 4. Estado de la cuestión | 25 |
| 5. Marco teórico | 26 |
| 6. Marco jurídico..... | 30 |
| OBJETIVOS | 32 |
| PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN..... | 32 |
| METODOLOGÍA | 33 |
| REPORTAJE | 36 |
| 1. La información cautiva | 37 |
| 2. Cubrir conflictos por 50 euros..... | 43 |
| 3. Opinión pública y conflictos | 47 |
| 4. Protagonistas | 51 |
| CONCLUSIONES | 56 |
| BIBLIOGRAFÍA CITADA | 58 |
| FUENTES DOCUMENTALES..... | 60 |
| FILMOGRAFÍA | 64 |
| FUENTES ORALES | 64 |
| ANEXOS | 65 |
| 1. Entrevista a Ramón Lobo..... | 65 |
| 3. Entrevista a José Naranjo | 72 |
| 4. Conferencia <i>Crónicas africanas</i> de José Naranjo | 76 |
| 5. Entrevista a Alberto Hugo Rojas | 79 |
| 6. Entrevista a Francisco Pomares | 86 |
| 4. Tabla: corresponsales extranjeros en la Guerra Civil española | 95 |

RESUMEN

La cobertura de guerras nunca ha sido una labor fácil. A pesar de los riesgos ineludibles que conlleva cubrir un conflicto, la tarea del corresponsal de guerra se ve amenazada por diferentes fenómenos. Si la censura y propaganda son por excelencia los obstáculos históricos que impiden la correcta cobertura bélica, en la actualidad se suceden diferentes factores que entorpecen la labor. Entre ellos se encuentra la amenaza de secuestros por grupos terroristas, que impide el envío de corresponsales a la zona de conflicto y paraliza el flujo informativo. La crisis económica que los medios de comunicación españoles son incapaces de gestionar, imposibilita el envío de periodistas de plantilla al terreno, así como la contratación de personal. Esto favorece la aparición de periodistas autónomos, más conocidos como *freelance*, quienes están salvando la cobertura bélica en un contexto de precariedad y riesgos, pues cobran por trabajo publicado sueldos cuestionables y al carecer de respaldo empresarial quedan más expuestos al peligro. Por ello, resulta fundamental determinar si a los corresponsales de guerra se les inculca la importancia de formarse en seguridad, tanto física como psicológicamente, para saber actuar ante situaciones de ventura. El fin último del corresponsal bélico es servir de puente entre el conflicto y la opinión pública, esta última cada vez más mermada ante la guerra. En este punto, la tendencia de normalizar los conflictos y la información de escasa calidad que llega a la ciudadanía influye en la toma de decisiones de la misma, lo cual favorece el ejercicio del libre albedrío de quienes gobiernan. Este contexto permite cuestionar si la figura del corresponsal bélico tal y como la conocemos está desapareciendo o al menos transformándose radicalmente.

Palabras clave: guerra, corresponsal de guerra, *freelance*, conflicto bélico, seguridad, secuestros, rescate, crisis económica.

ABSTRACT

War's coverage has never been an easy job. Despite the unavoidable risks of covering a conflict, task's war correspondent is threatened by different phenomena. If censorship and propaganda are the main historical obstacles to a proper war coverage, currently there are several factor that hinder the labor, Among them, it can be found the threat of kidnappings by terrorist groups, which prevents to send correspondents to the conflict zone and paralyzes the flow of information. The economic crisis that the Spanish media are unable to manage, make impossible to send a group of journalists to battlefield, as well as the recruitment. This fact favors the emergence of independent journalists, better known as freelance, who are saving the war coverage in a context of insecurity and risks, since they charge for published work questionable salaries and are more exposed to danger because of the lacking of a business support. Therefore, it is essential to determine whether war correspondents are aware of the importance of being trained in a safe way, both physically and psychologically, to know how to act in situations of danger. The ultimate goal of the war correspondent is to became a bridge between conflict and public opinion, this last one increasingly depleted before the war. At this point, the tendency to normalize conflicts and the low quality information that reaches the citizenship influences in their decisión-making of it, which favors the exercise of free

will of those who govern. This context allows to question whether the figure of the war correspondent as we know it is disappearing or at least is radically being transformed.

Keywords: war, war correspondent, freelance, armed conflict, security, kidnapping, ransoms, economic crisis.

INTRODUCCIÓN

1. Planteamiento

La figura del corresponsal de guerra se origina hace 162 años, concretamente en la Guerra de Crimea (1854-1856). Su origen marcó un revuelo en la historia de los conflictos bélicos pues, por primera vez, la guerra es contada por una persona ajena a los ejércitos y gobiernos: es transmitida por periodistas. Por ello, la versión de lo que acontece en una contienda es totalmente nueva y escandalizadora.

La evolución tecnológica permitió el perfeccionamiento de las cámaras fotográficas y la aparición de la televisión, por lo que las imágenes comenzaron a dar crédito a las crónicas escritas y llega, a todos los rincones del globo, el rostro más feroz de la guerra. La opinión pública, gracias a la información de los medios, tuvo la posibilidad de posicionarse a favor o en contra de los conflictos, así como a favor o en contra de los que gobiernan en su nombre.

Ante esta situación, tanto los gobiernos como los militares idearon, desde la propia Guerra de Crimea, diferentes sistemas de censura y manipulación, esta última a través de la propaganda, para tener el control del flujo informativo. Muchos medios se dejaron seducir por sus gobiernos y otros por sus ideologías y sentimientos patrióticos, por lo que, no pocos corresponsales se corrompieron a la hora de transmitir la veracidad de los hechos, tomando así forma la popular idea manifestada por el congresista demócrata estadounidense Hiram Johnson, en 1918: “La primera víctima de una guerra es la verdad”.

Por tanto, la cobertura de guerras, labor de los corresponsales, ha vivido históricamente amenazada desde sus propios orígenes hasta la actualidad, tanto por factores ajenos a los periodistas como por otros intrínsecos a él. Hoy en día, el recurso de los secuestros a reporteros por parte de organizaciones radicales, la crisis periodística que tiende a prescindir de la calidad para evitar pérdidas económicas o las duras condiciones que se suceden en las zonas de conflicto atentan contra la figura de los corresponsales de guerra.

Por ende, este trabajo tiene como fin poner sobre la mesa la actualidad que rodea a los reporteros bélicos y las condiciones en las que se desarrolla su labor y así determinar si la supervivencia de esta profesión está en riesgo. Una buena manera de ejecutarlo es a través de un reportaje, una herramienta periodística que permite la recreación en el hecho, su análisis y exposición.

2. Justificación

El periodismo es un servicio público. Es una profesión que se ampara en derechos fundamentales de todo ser humano. Así lo establece la Declaración Universal de Derechos humanos, adoptada el 10 de diciembre de 1948, concretamente en el Artículo 19: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

Es una premisa que se repite en las diferentes convenciones internacionales: la europea (Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales), la americana (Convención Americana sobre Derechos Humanos), la africana (Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos) y en la mayoría de naciones (Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos). Se podría concluir que es una de las pocas cuestiones en las que el ser humano está de acuerdo.

De forma paralela a esta exposición, tal y como declaraba Kapuściński (2006) en una entrevista realizada por Ramón Lobo para *El País*, se podría deducir que el mayor descubrimiento que ha tenido lugar no fue la rueda sino el Otro. Por ello, cuando las dos tribus que convivían en los ríos de Mesopotamia se encontraron solo habían tres reacciones, que son las frecuentes: “ignorarlos, entablar contacto (comercio) o guerrear”.

Históricamente las guerras han sido un recurso recurrente para alcanzar intereses propios. El experimentado reportero bélico, ya mencionado, Ramón Lobo lo resume así: “Todas las guerras se producen por los mismos motivos, por gula, para conseguir diamantes, petróleo, para controlar y son parecidas en ese esquema”. La historia así lo atestigua: desde las batallas de Alejandro Magno en busca del dominio del mundo conocido hasta las guerras napoleónicas contra el republicanismo o las luchas actuales por el dominio del crudo.

La cobertura de guerras sobre el terreno por parte de los periodistas favorece un nuevo fenómeno: la transmisión de un hecho por parte de un sujeto independiente y, de acuerdo con la esencia de la profesión y con la Carta de Múnich, comprometido con la veracidad. Un fenómeno que rompió con el patrón de la información bélica y con el halo romántico y heroico de las contiendas. Como consecuencia, la ciudadanía modificaría su postura radicalmente, llegando a cambiar el curso de los conflictos, castigando a quienes los provocan e incluso deteniéndolos.

Por ello, la cobertura de guerras es un aspecto de la profesión periodística valorado, admirado y prestigioso. A menudo se premia el riesgo que supone trasladarse a una zona de conflicto para transmitir información a la ciudadanía. El motivo no es otro que el de satisfacer el derecho a la libertad de expresión e información y el de trasladar la situación más injusta que le puede ocurrir a un ser humano: que se le cruce la guerra.

No obstante, los periodistas, tanto los corresponsales como los locales, se han convertido en un objetivo más del conflicto. Si históricamente la censura y propaganda han entorpecido su labor ahora se suman otros factores que hacen tambalear la figura del reportero bélico, la cobertura de guerras y, por ende, el derecho a informar.

Entre ellos se encuentran los secuestros a manos de grupos armados que exigen por la liberación altas sumas de dinero y hacen peligrar la llegada de periodistas al terreno, tanto por decisión propia como por parte de los medios. Asimismo, la crisis económica fomenta la aparición de periodistas *freelance* que tropiezan con grandes dificultades a la hora de ejercer su profesión hasta vivir situaciones indignas. Además, las muertes y secuestros de periodistas provocan la cuestión de si existe la suficiente formación para desenvolverse en una zona en conflicto y, si existen, si se solicitan.

Ante tal panorama de incertidumbre resulta necesaria la aportación de los propios profesionales que sufren estas condiciones. Es incluso más necesario determinar si la

cobertura de guerras tiene futuro o si irá menguando a medida que transcurra el tiempo. Porque dicho futuro repercutirá, por encima de todo, en el derecho a la información que pertenece a todo ciudadano, a su capacidad de decisión y a que los gobiernos efectivamente los representen.

3. Evolución histórica

La figura del corresponsal de guerra ha evolucionado a lo largo de la historia y, sobre todo, de acuerdo con el avance tecnológico. Estos profesionales de la información han ido definiéndose con el tiempo y, además de adaptarse a los cambios externos, se han enfrentado a diferentes obstáculos. Como bien indica Sahagún (1992), pese al progreso de los soportes o medios de transmisión, la cobertura bélica guerrera, prácticamente desde sus inicios, con la censura y propaganda gubernamental y militar, elementos que, sin duda, han marcado su historia (p. 89).

Es difícil determinar quién fue el primer corresponsal de guerra, puesto que la comunicación entre los seres humanos tiene lugar desde sus propios orígenes. No obstante, existe una figura que muchos periodistas e historiadores señalan, la del griego Heródoto de Halicarnaso (S.V a.C.).

El periodista polaco Ryszard Kapuściński (1932-2007), probablemente el corresponsal de guerra por excelencia de la historia, que cubrió grandes acontecimientos en África y América Latina a mediados del pasado siglo, defendió a ultranza la figura de Heródoto como el primer reportero de quien se tiene conocimiento. Su teoría se sustenta en un factor fundamental: el uso de diversas fuentes para elaborar sus escritos. Heródoto no escribía de ciertos lugares desde la distancia sino que se desplazaba hasta el terreno. En este punto deriva la primera fuente utilizada: viajar. Heródoto viajó a Egipto, Libia, Persia, Babilonia, al Mar Negro y al norte de Escitas. Incluso, llegaba a trasladarse durante horas a caballo, a pie o por mar para obtener información no oficial sobre acontecimientos pasados. Heródoto, según Kapuściński (2003), no se conformaba con visitar el lugar turísticamente sino que realizaba una investigación en profundidad para recabar “charlas, documentos y la propia observación del lugar”.

Otra de las fuentes utilizadas por Heródoto era la gente, tanto la que se encontraba por el camino como los lugareños, de quienes ansiaba conocer sus opiniones, historias o conocimientos. Heródoto, en este sentido, se descubre como un ser abierto, empático, sin prejuicios e interesado por lo que le rodeaba, incluidas las personas. Kapuściński bautizó este fenómeno como *otredad*, es decir, la ausencia del miedo a la hora de conocer, escuchar y comprender al otro, al que es diferente, por ejemplo, culturalmente a uno mismo.

La tercera y última fuente que erige a Heródoto como el primer reportero es el trabajo del periodista en casa: consultando textos, escritos antiguos o poemas, que reunían valiosas descripciones de lugares y personas, así como el estudio de símbolos o inscripciones relacionados con sus investigaciones.

Además, Heródoto era un ser curioso que encontró en los viajes las respuestas a sus numerosas cuestiones. El periodista polaco (2006) consideraba que la misión de Heródoto, y de todo buen periodista, es la búsqueda de contextos “de las causas que explican lo que sucede”.

Si se analiza bien, Heródoto reúne las labores principales que definen a un corresponsal de guerra: desplazarse hasta el terreno, entrevistar a las fuentes, a aquellos con conocimientos pertinentes o testigos de lo acontecido, investigar sobre el suceso y, sobre todo, contextualizarlo.

3.1. Crimea

La guerra de Crimea (1854-1856) marcó un antes y un después en la cobertura de guerras, pues por primera vez aparecería la figura de un corresponsal que informa sobre la contienda desde el terreno para un medio de comunicación. La de Crimea fue la primera guerra europea desde Napoleón, se libró entre Rusia y los aliados: Reino Unido, Francia y el reino de Piamonte y Cerdeña. En la contienda se utilizó por vez primera armamento pesado y moderno, como “la artillería de sitio de gran calibre y los fusiles rayados de los aliados” (Reyes, 2014). Hasta entonces, eran los militares quienes manejaban y redactaban las informaciones que se publicaban por lo que se puede afirmar que en este conflicto nace la profesión de reportero de guerra (Cantalapiedra, Iturregui, Martín y Moure, 2014: 645- 646).

El periódico británico *The Times*, concretamente el editor John Delane, decide enviar un reportero a la guerra de Crimea. El afortunado fue el angloirlandés William Howard Russell (1820-1907), considerado padre del periodismo bélico. Russell también sería el primero en sufrir la censura militar pues sus propias crónicas fueron revisadas. Desde entonces, “ejércitos y gobiernos de todo el mundo han diseñado sistemas para gestionar la presencia de periodistas en las operaciones en el exterior” (Cantalapiedra et al., 2014: 646).

El periodista, que empezó a trabajar para *The Times* en 1841 cubriendo las elecciones generales irlandesas, no tenía experiencia bélica pues sólo había informado sobre un conflicto menor entre Prusia y Dinamarca en 1850. Russell fue destinado con la Brigada de Guardias a Malta en febrero del año 1854 y terminó conviviendo con el ejército durante dos años contra todo pronóstico (Figes, 2012).

El trabajo de Russell levantó ampollas entre los altos mandos militares, ya que denunciaba las pésimas condiciones que soportaban los soldados británicos y el desarrollo de la guerra. Incluso, los propios soldados confirmaron su versión a través de cartas que enviaban al periódico o a sus familiares. Como era de esperar, los militares negaron la mayor y criticaron la actitud de los combatientes (Figes, 2012). Además, el corresponsal desmintió que los británicos dominasen la contienda, tal y como transmitían los militares a los ciudadanos (Lavín y Römer, 2015: 122). Por ello, el ejército británico observó con recelo la labor de Russell, llegándole a tachar de peligroso para las operaciones militares. Como resultado, el ejército prohibió las informaciones que creían de valor para el enemigo, incluso, se podía expulsar a quien se saltase las normas. Es en este punto donde tiene comienzo la censura militar (Cantalapiedra et al., 2014: 647).

Cabe destacar que Russell enviaba su trabajo a *The Times* por correo militar, primero sin censura, a través de carros de caballo, trenes, barcos y a veces por telégrafo, por lo que la crónica tardaba días en llegar al periódico (Sahagún, 1992:90).

El revuelo mediático no se hizo esperar, de tal forma que el gobierno británico también sufrió las consecuencias de la realidad reflejada en las crónicas de Russell y acabó derrocado el 12 de febrero. Por tanto, en la guerra de Crimea también se hizo patente el poder de la opinión pública.

Este conflicto no solo fue cubierto por redactores sino, también, y de forma inédita, por fotoperiodistas. Destaca la figura de Roger Fenton, considerado, a su vez, el primer fotoperiodista de guerra. Fenton fue contratado por el Gobierno británico, en medio de todo el revuelo ocasionado por las crónicas de Russell, para ofrecer una versión de los hechos más benigna y contradictoria a la expuesta por *The Times* (Lavín y Römer, 2015: 122).

En aquella época las imágenes eran realizadas por litógrafos y se publicaban en medios de comunicación como el *Illustrated London News*, donde se publicarían las imágenes de Fenton. Crimea también sirvió de impulso para el fotógrafo James Roberston y, por primera vez, la ciudadanía obtenía imágenes de la contienda de forma paralela a su desarrollo (Figes, 2012).

En la guerra de Crimea Fenton tenía prohibido inmortalizar las escenas más crudas, como la muerte de soldados británicos. Además, las características de las cámaras de la época no eran del todo propicias para cubrir un conflicto armado, sus grandes dimensiones, su peso o el uso del colodión húmedo, que obligaba a revelar las fotos una vez se hacían, no facilitaban la labor del fotoperiodista. Finalmente, la alternativa que encontró Fenton fue inmortalizar a los soldados posando previamente a las batallas. James Roberston, por su parte, sí que retrató la guerra con más fidelidad, desligándola del halo romántico que la literatura le había dado (Pizarroso, González y Muñoz, 2007: 90).

En definitiva, la labor de Fenton aguardaba fines propagandísticos que buscaban calmar a la opinión pública. Esto se refleja, por ejemplo, en una instantánea que tomó a los soldados ataviados con abrigo y botas de piel, enviados por el gobierno para combatir el frío. Lo curioso es que la instantánea fue tomada en abril de 1855, una vez el frío ya había arrebatado la vida a muchos soldados. Seguramente en esas fechas el ejército no requería de abrigo y hasta se estaría asando de calor en el momento de la fotografía (Figes, 2012).

En la guerra de Crimea, por tanto, se desvela la esencia del periodismo bélico: la transmisión de la versión no oficial, el poder de la opinión pública y la lucha contra la censura.

3.2. La Gran Guerra

La cobertura realizada durante la Guerra de Crimea, y su consecuente revuelo y oposición mediático, alertó a los gobiernos sobre la probabilidad de ver truncados sus intereses. Por ello, la censura se convirtió en un arma más de las guerras posteriores y vivió su auge en la Primera (1914- 1918) y Segunda Guerra Mundial (1939- 1945), (Lavín y Römer, 2015: 122). Los corresponsales y militares estarían destinados a convivir y relacionarse. El control sobre los reporteros se endureció y se instauró un sistema de acreditaciones, es decir, los periodistas requerían de pasaporte y pase de prensa para poder acompañar a los militares (Cantalapiedra et al., 2014: 648).

En la Gran Guerra se utilizaron por primera vez “granadas de mano, gas venenoso, morteros de trinchera, cortinas y barreras de fuego artillero y lanzallamas”. Tales armas ocasionaron grandes bajas y las afecciones psicológicas se multiplicaron, por lo que los gobiernos echaron mano de otro sino de la información bélica: la propaganda (Schulze, 2013:16 y 20).

El Gobierno británico, posiblemente escarmentado por lo ocurrido en Crimea, ejerció la censura a través de dos vías principales: controlando los telegramas que iban y venían del frente de batalla y manipulando la información que circulaba en las redacciones. Los medios de comunicación no se opusieron a tal manipulación, lo que les costó la confianza de la opinión pública (Lavín y Römer, 2015: 122). Asimismo, ideó una campaña propagandística dirigida a Estados Unidos para convencerle de su participación en el conflicto. El país norteamericano entró en la guerra en abril de 1917 y propulsó, asimismo, una campaña propagandística hacia su ciudadanía a través del *Committee on Public Information*, también denominado CPI o Comité Creel, dirigido por el periodista George Creel. En dicho comité se gestionaron todas las estrategias propagandísticas y contó con la colaboración del considerado padre de las Relaciones Públicas, Edwards Bernays (Requeijo, del Valle y Sanz, 2007: 32).

Como en aquel tiempo los medios de comunicación no estaban lo suficientemente desarrollados el gobierno estadounidense centró su campaña en el cartel, como el resto de aliados. Su estrategia se basaba en la simplificación y desfiguración de Alemania, presentándolo como un país bárbaro que Estados Unidos, abanderado de los derechos humanos, tenía que parar. Incluso, los alemanes llegaban a ser representados como animales, lo que se denominó propaganda de atrocidades (Requeijo et al., 2007: 33-35). Los carteles utilizados en Francia, reflejaban un mensaje único y repetitivo: la destrucción del Imperio. En Alemania, estos eran pocos persuasivos y se basaban en la ridiculización del contrario, ya que, no se entendía que la propaganda fuera necesaria porque el pueblo debía apoyar lo decidido por las autoridades. Otra de las publicaciones frecuentes en los medios de comunicación entonces fueron las caricaturas, que se publicaban en revistas especializadas para ensalzar la cultura de un país frente a la del enemigo (Schulze, 2013: 22- 23).

Por otro lado, el desarrollo tecnológico, fruto de la Revolución industrial, permitió a principios del siglo XX el uso del telégrafo, teléfono, cine o fotografía, que facilitaba una transmisión más rápida de la información a una sociedad más culta. Esto obstaculizó las labores de control informativo de gobiernos y militares por lo que optaron por una censura férrea. Los corresponsales eran obligados a vestir uniforme

militar para provocar sentimientos patrióticos que condicionaran sus crónicas. También, tenían que firmar informes con las normas militares a cumplir y abonar una considerable fianza que no sería devuelta si se violaban las reglas. Los corresponsales cuyas naciones estaban en guerra adoptaban nacionalidades de países neutrales para someterse a una censura menos férrea. También, algunos periodistas centraron su trabajo en los refugiados, se comenzó a humanizar la historia y también a caer en el sensacionalismo (Pizarroso et al., 2007: 46- 47).

En la Primera Guerra Mundial, la imagen no era habitual en los diarios, sino que se publicaba, sobre todo, en suplementos y revistas (Pizarroso et al., 2007: 90). La evolución tecnológica permitió el uso de cámaras más pequeñas y cómodas y el envío de las fotografías a los medios donde se imprimían gracias al huecograbado. Pese a las negativas de los ejércitos de desplazar fotoperiodistas al frente de batalla, los medios de comunicación de los países en conflicto enviaron a sus profesionales (Camarero & Visa, 2013: 93). Las instantáneas más comunes eran las de héroes de guerra, el día a día en las trincheras y también “imágenes destinadas a justificar la propaganda de atrocidades” (Pizarroso et al., 2007: 90).

La batalla del Somme fue la primera en la que fotoperiodistas pudieron trabajar en el frente de batalla (Camarero & Visa, 2013: 89). Pese a que los periódicos decidieron no publicar fotografías cruentas, sino el despliegue de tropas, armamento o prisioneros de guerra, el diario francés *Le Miroir* se atrevió a publicar fotografías de muerte o de los perjuicios ocasionados, incluso en sus portadas. Como no era posible adquirir imágenes de este tipo por agencias, eran facilitadas por soldados, algo que se prohibió en 1915. El periódico no solo buscaba publicar la cara más amarga de la guerra, la pérdida de vidas, sino también dotar de crítica a una “simple” imagen (Camarero & Visa, 2013: 93-94).

En España, debido a la influencia de la agencia de comunicación francesa *Havas*, cuya filial española era *Fabra*, era mayoritaria la perspectiva aliada del conflicto, hecho palpable en las publicaciones del diario *ABC*. Además, el periódico contaba con dos corresponsales para cubrir la contienda, uno en Londres, Miguel de Zárraga y otro en Francia, Alberto Insúa. Aun así, *ABC* tenía secciones donde se incluían diferentes puntos de vista del conflicto. El diario español siguió la tendencia del resto de medios internacionales, no publicó ni muertos, ni heridos (Camarero & Visa, 2013: 95- 96).

Los propios ejércitos diseñaron secciones fotográficas y cinematográficas para crear una imagen favorable de sí mismos. Para ello, contrataron a profesionales que se desplazaban con los militares a primera línea de batalla. El cine fue uno de los grandes medios propagandísticos y manipuladores de la opinión pública (Schulze, 2013: 24- 26).

3.3.España

La Guerra Civil Española (1936- 1939) fue la primera contienda a la que acudieron masivamente corresponsales de todas las partes del mundo. Esta no era una guerra más de lucha económica, era la guerra donde se enfrentaban las dos ideologías imperantes en el globo. Sin embargo, este fervor informativo se perdería con el tiempo a causa de la pausada actuación de Franco y la invasión nazi a Austria en 1938 (García, 2006)

La mayoría de corresponsales informaron desde Madrid aunque también se desplazaron hasta la ubicación de los rebeldes, sobre todo, a finales del 37, cuando la guerra se inclinaba a su favor. La tarea informativa fue más bien tediosa pues muchos medios de comunicación prohibían a sus periodistas trasladarse al frente de batalla debido al coste de los seguros (Gordon, 2014:81).

Muchos de los sucesos acontecidos no se conocerían si no hubiera sido por la labor periodística. Uno de los más destacados fue la represión de Badajoz, el 14 de agosto, ejercida por el bando rebelde que conocía el gran número de republicanos refugiados en la ciudad. El periodista portugués Mário Neves junto con los franceses Marcel Dany, de la agencia *Havas* y Jaques Berthet de *Le Temp*, lograron acceder a la ciudad por Portugal e informar sobre su estado. Neves se convirtió en el primer periodista que publicaría el escenario dantesco que era Badajoz y logró, junto a sus compañeros, que el general Yagüe confirmara la matanza (García, 2006).

Otro corresponsal que dio voz a lo acontecido en Badajoz fue Jay Allen, del *Chicago Tribune*. A pesar de que realizó su cobertura ocho días después de la matanza, Allen se centró en los métodos amedrentadores de la insurgencia y en su relación con el cuerpo de seguridad portuguesa, que entregaban al régimen los republicanos que intentaban huir. Su crónica generó gran interés y el bando rebelde impulsó una campaña para desmentir la matanza. Si cabía alguna duda, el periodista de *The New York Herald Tribune*, John T. Whitaker, preguntó al coronel Yagüe sobre Badajoz: “Por supuesto que los matamos. ¿Suponía usted que iba a dejar a 4000 rojos a mis espaldas teniendo mi columna que avanzar a marchas forzadas?, ¿Iba a permitir que Badajoz volviese a ser rojo?” (García, 2006).

Mientras, los corresponsales asentados en Madrid centraban sus crónicas en las Brigadas Internacionales, a las que se unieron numerosos periodistas, o el uso de gases y bombas incendiarias alemanas por parte de los insurgentes (García, 2006).

Otro de los acontecimientos que hubiera pasado desapercibido de no ser por la presencia periodística fue el ataque a Guernica el 26 de abril del 37, día de mercado. Los Heinkel 51 de la Legión Condor se apoderaron del cielo bombardeando la ciudad y ametrallando a quienes huían del horror. Desde los aviones caían bombas de 500 kilos e incendiarias. Los periodistas George L. Steer de *The Times*, Cristopher Holme de *Reuter*, Noël Monks de *Daily Express* y Mathieu Corman de *Ce Soir*, estaban allí para contarlo (García, 2006).

Pizarroso (2007:49-50) destaca la crónica de Steer que causó furor al haber apuntado detalles que otros pasaron por alto. El bando franquista defendía que los responsables habían sido los republicanos. Sin embargo, James Holburn, corresponsal de *Times*, que se trasladó a la ciudad con los insurgentes, comprobó que en las calles no había restos

de combustible, examinó las heridas de las víctimas y encontró restos de bombas. Lo que le llevó a la conclusión que se habían lanzado bombas incendiarias desde el aire. Con posterioridad, su testimonio perdió credibilidad al pensarse que el periodista y espía ruso Kim Philby había escrito la crónica.

A la Guerra Civil española acudieron muchos reporteros, pocos de ellos eran mujeres, pero cabe destacar su labor. La más popular fue Martha Gellhorn, que logró cubrir el conflicto para la revista *Collier's*. Para poder pagarse el billete tuvo que escribir un reportaje de belleza para *Vogue*, sin duda una temática más propicia para una mujer en aquellos tiempos. La joven realizó su labor desde el Hotel Florida de Madrid y fue capaz de captar la guerra sin apenas conocimientos bélicos (García, 2006). Desde entonces, no pararía de acudir a conflictos armados. Desgraciadamente, pese a que se atrevió a desplazarse a escenarios realmente peligrosos, Gellhorn fue popular en la Guerra Civil por su relación con Hemingway (Jar, 2009:43).

Otra gran figura del periodismo de guerra es la fotógrafa Gerda Taro, Gerta Pohorylle en realidad. La joven alemana de ascendencia judía simpatizó pronto con la lucha de izquierdas. En Francia conoció a quien sería su pareja sentimental y profesional: Robert Capa, en realidad Endre Friedman. Juntos cubrieron la Guerra Civil española y firmaban sus trabajos como Capa&Taro. Taro pasaría a independizarse y a firmar sola al trabajar para la revista *Ce Soir*. La joven pasaría a la historia por ser la primera mujer que cubrió la primera línea de batalla y que murió a consecuencia, al ser atropellada accidentalmente por un tanque republicano en la batalla de Brunete. Algunas fotografías de Taro se adjudicaron a Capa y su labor quedó ensombrecida por su relación con este, su belleza o su trágica muerte (Jar, 2009: 44- 45).

Virginia Cowles, que trabajó para el grupo de Hearst, y la sueca Barbro Alving, corresponsal del diario Dagnes Nyheter que firmaba como Bang, también cubrieron la Guerra Civil española. Cowles era una mujer de análisis y contraste, obsesionada con la pluralidad de perspectivas, algo que demostró en el caso de Guernica. Alving apostaba por las reflexiones profundas, con las que buscaba conmover al lector y se atrevió a acudir a escenarios pocos frecuentados por el resto de periodistas, como la Universidad de Valencia, que permaneció en activo durante el conflicto (García, 2006).

Sin embargo, el corresponsal estrella de la contienda fue Ernest Hemingway que trabajó para la NANA (*The North American Newspaper Alliance*). El periodista cobraría 500 dólares por despacho, diez veces más que los mejor pagados y dispondría de ciertos lujos de forma exclusiva. Además, durante el tiempo previo a su estancia en España se dedicó a solicitar apoyo militar para la victoria republicana. En España, Hemingway también ejerció de guionista para el filme *Spanish Earth*, en marzo y abril del 37. En el verano de 1938 el corresponsal regresó al país convencido de que Franco no se haría con Madrid. García (2006) asegura que el periodista estuvo más cerca del peligro que el resto de corresponsales algo que inmortalizó en algunas de sus obras posteriores. Para Pizarroso (2007) Hemingway “despertó políticamente en España y lo hizo con pasión” (pp. 48-49). Estaba convencido de que en España moriría el fascismo y que el bando republicano se alzaría con la victoria, lo cual le llevó a equivocarse en el uso de fuentes. Autores como Kinightely consideran que Hemingway quiso impulsar su faceta como

literato a través de su labor periodística y, por todo esto, su cobertura dejó mucho que desear.

Asimismo, entre 1920 y 1930 la fotografía ganó peso en el mundo del Periodismo, pues surgieron agencias y los fotógrafos comenzaron a trabajar en los periódicos. En cuanto a las cuestiones técnicas, se crea el flash, las cámaras se fabrican en un formato menor así como los objetivos, se inventa el sistema réflex, las películas de 36 exposiciones y se perfecciona la transmisión telefotográfica. Estos avances se palparon en la Guerra Civil española, cubierta por fotógrafos como Robert Capa, popular por su instantánea de la guerra: *Muerte de un miliciano*, que todavía hoy se debate entre el montaje y la realidad, Gerda Taro o David Seymour, que trabajaron, sobre todo, desde el bando republicano. Así, los fotógrafos caían en la autocensura al inmortalizar solamente al bando más próximo ideológicamente (Pizarroso, 2007:91).

Una vez lo nacionalistas se hicieron con Teruel la Guerra Civil española perdió interés internacional, pues se intuía que Franco ganaría la contienda. No obstante, quedaron corresponsales en Madrid que presenciarían el fin de la guerra. Uno de ellos fue O'Dowd Gallagher, que trabajaba para el *Daily Express* (García, 2006).

Como ocurriera en la Gran Guerra, la censura se impuso en los dos bandos implicados de la Guerra Civil española con una intencionalidad clara: evitar facilitar información al contrario y ensalzar el ánimo de los soldados y población. Para Gordon (2014:83) la censura fue más estricta en el bando rebelde, donde se impuso el sistema de acreditaciones, un militar se encargaba de vigilar el movimiento del periodista y se revisaba todo el material, sobre todo las instantáneas, antes de ser publicadas. No obstante, en la República la estrategia propagandística se centró en buscar ayuda exterior. La documentación sobre la censura de la República se perdió, por lo que las mayores referencias se encuentran en los testimonios de las personas que trabajaron en las Oficinas de Prensa y Propaganda de Madrid, Valencia o Barcelona, como: Arturo Barea (Madrid) y Constanza de la Mora (Valencia, Madrid y Barcelona) (2014:84).

El 18 de julio se dispuso en el edificio de Telefónica de la Gran Vía, en Madrid, la Oficina de Prensa y Propaganda donde trabajaría como censor Arturo Barea Ozagón en octubre del 36. Barea se encargaba de revisar y censurar los telegramas y crónicas de los corresponsales. Su trabajo no fue del todo eficiente por su desconocimiento de idiomas, por lo que tenía que hacer uso del diccionario con asiduidad. Los enviados especiales, conscientes de ello, utilizaron todo tipo de artimañas para evitar la censura, como el uso de un argot complejo y desconocido. Incluso, los corresponsales llegaron a escribir sus despachos con letras ilegibles, por lo que se les obligó a escribir a máquina. También llegaron a viajar a Francia para enviar desde allí sus crónicas (Gordon, 2014: 85-86). Sin embargo, Pizarroso (2007:48) considera que los corresponsales no esquivaron los mecanismos de censura, mucho más básicos que los de la Gran Guerra, porque redactaban de acuerdo con sus propias ideologías.

En el edificio de Telefónica, los periodistas redactaban sus crónicas dos veces para luego entregarlas al censor. Una de las copias era devuelta, visada y sellada al periodista, la otra pasaba a la sala de conferencia donde el reportero la leía en voz alta por teléfono, a su lado, el censor escuchaba toda la conversación e incluso podía cortarla si el texto era modificado (Gordon, 2014: 86-90).

Pese a las historias de faldas y la buena vida de los corresponsales en el Hotel Florida de

Madrid, que ocasionaron gran recelo entre los españoles, en las zonas controladas por republicanos los corresponsales compartieron las penurias de los ciudadanos, por ejemplo, la escasez de existencias, y llegaron a alistarse en las Brigadas Internacionales para luchar por una guerra totalmente ajena (Gordon, 2014: 92-94).

3.4. II Guerra Mundial

Según Pizarroso et al. (2007:51) en el momento en que estalló la Segunda Guerra Mundial las opiniones públicas de las grandes potencias tenían los ánimos mermados, lo menos que deseaban era otra guerra, pues ya habían sufrido la Gran Guerra, la Civil española y el crack del 29. Ante tal panorama se volvió a recurrir a la propaganda y censura. La primera se impuso, esta vez, por un nuevo canal: la radio, por donde también comenzaría a cubrirse el conflicto armado. Se crearon numerosos ministerios de información o de propaganda en países como Inglaterra o Alemania. En la Unión Soviética el interés era acabar con toda la información no oficial con la intención de ensalzar el patriotismo ciudadano. Por otro lado, Estados Unidos más que censura practicó las relaciones públicas, intentando hacer partícipes a los corresponsales del ejército.

Cantalapiedra et al. (2014:648) también destacan el trabajo en equipo o cooperativo entre periodistas y militares. Al igual que en la Gran Guerra, los periodistas vestían atuendos militares y se desplazaban con estos, tolerando la censura a cambio de la seguridad blindada. Asimismo, se empezó a utilizar el denominado sistema *pool* o selección de un número determinado de periodistas que irían con los militares al frente de guerra, sistema que se consolidó cuatro décadas después.

La radio, por lo tanto, se convirtió en el canal de propaganda por excelencia durante la II Guerra Mundial. El poder de este medio radicó en su penetración en los hogares de aquellos ajenos al conflicto. Pizarroso (1998) lo resume así: “Por radio, Churchill anunció a su país y al mundo «sangre, sudor y lágrimas». Por radio, Charles De Gaulle se dirigió a las francesas y a los franceses confirmando que Francia estaba todavía viva” (pág. 224).

La II Guerra Mundial, según Pizarroso (2007:91) fue un éxito en el ámbito fotoperiodístico “quizás, la más reconocida fue la de Joe Rosenthal *Marines plant Old Glory on Mount Suribachi*, cuya reproducción se convirtió en monumento en Washington” (pág. 91). Como en los conflictos anteriores, la imagen se destinó a la propaganda y muchas de las instantáneas fieles a la realidad fueron censuradas hasta finales de la guerra, cuando lograron publicarse.

3.5. Vietnam

La Guerra de Vietnam (1955-1975) supuso un hito en la historia del periodismo de guerra. El trabajo de los enviados especiales no fue sometido a censura, los reporteros disponían de una libre circulación y convivían de forma informal con los militares. No obstante, esta sería la última vez que gozasen de tales libertades puesto que Estados Unidos achacó su derrota a la opinión pública generada por la labor periodística (Cantalapiedra et al., 2014: 648). A lo que Sahagún (1992) añade, de acuerdo con la reflexión de la periodista Judith Coburn, que la prensa apoyaba la guerra hasta que la ciudadanía dejó de hacerlo, y no a la inversa.

En la guerra de Vietnam se tomaron imágenes de televisión que ayudaron a acreditar la versión de la prensa y escandalizaban a los ciudadanos, que hasta entonces solo habían presenciado la cara amable de los conflictos. El gobierno de Estados Unidos, por su parte, versaba un discurso diferente, impregnado de positividad que hacía entrever la victoria (Cantalapiedra et al., 2014: 649).

Las fotografías de la actividad de guerra también eran frecuentes y motivaron la movilización ciudadana pacifista. La guerra de Vietnam acrecentó la rivalidad entre fotoperiodistas que ansiaban las mejores instantáneas. “Esto se refleja en el número de fotoperiodistas fallecidos, 39, el doble que en la II Guerra Mundial” (Pizarroso et al., 2009, p. 92).

El documental de Televisión Española (TVE) *La guerra que sí nos contaron* (2013) recoge el testimonio de diferentes corresponsales que cubrieron la contienda. Vicente Romero, corresponsal del *Diario Pueblo*, considera que la Guerra de Vietnam fue retransmitida por los medios con acierto. Si bien, recalca que acudir a todos los escenarios de batalla era imposible, no hubo obstáculos para retratar la realidad de lo que acontecía. Diego Carceda, enviado especial de TVE, deja patente el afán periodístico en general, y de los corresponsales en particular, de desconfiar de la versión oficial y desenterrar los verdaderos motivos de las decisiones de quienes nos representan.

La contienda tuvo comienzo cuando Francia descolonizó Vietnam. El país asiático, dividido en dos, no tuvo tiempo para disfrutar de la independencia y de las elecciones generales para la unificación porque Estados Unidos buscaba unos intereses concretos. El Viet Cong (Frente Nacional de Liberación de Vietnam) inició una guerrilla en contra de la hegemonía estadounidense. Este fue uno de los acontecimientos que movió al país norteamericano a enviar más tropas. Durante la Guerra de Vietnam hubo cuatro presidentes en Estados Unidos: JF Kennedy (1961-63), Johnson Lindon B (63- 69), Nixon (69-74) y Gerard Ford (74-77). Para el corresponsal de *New Yorker*, Schell, los presidentes estadounidenses que gobernaron durante la Guerra Fría estaban “aterrados de que se dijera que eran débiles o suaves frente al comunismo” (6.53”).

El fotoperiodista Patrick Chauvel revela en TVE (2013) que acreditarse para desplazarse al frente de batalla era fácil, solamente había que rellenar unos documentos con los datos personales, el medio para el que se trabajaba, que en su caso lo inventó, y contestar a preguntas del tipo *¿Quiere usted asesinar al presidente de los Estados Unidos?* Luego, los periodistas subían a helicópteros y eran ataviados con uniformes y cascos para ser diferenciados.

Lo cierto es que la actitud de los militares americanos facilitó la labor de los corresponsales, ya que colaboraban con los segundos como nunca antes. Con el presidente Johnson en el gobierno de Estados Unidos llegaron más soldados a Vietnam pues, pese al poderío americano, las tropas del Viet Cong desarrollaban una guerrilla artesanal muy efectiva. Corresponsales como Miguel de la Quadra, de TVE, y Marta Rojas, del *Diario Revolución*, coinciden en la descripción de los métodos del Viet Cong en la selva, el uso de trampas de hojas, en cuyo fondo había bambús afilados con veneno de serpiente. Al caer, las puntas se clavaban en los soldados americanos ocasionándoles la muerte. Asimismo el presidente Johnson perdió el apoyo de gran parte de la opinión pública estadounidense, según Jesús Gonzáles Green (2008), corresponsal que trabajó en TVE, porque las familias veían morir a sus hijos en la televisión, por lo que declinó ser nominado por su partido para las siguientes elecciones.

Estados Unidos comenzó a desesperarse, no solo porque los vietnamitas, al conocer el terreno, combatían desde todas partes sino porque estaban convencidos de que en las aldeas de Vietnam del Sur se escondían miembros del Viet Cong. Esto les llevó a arrasarlás, hechos que los periodistas registraron y transmitieron a la ciudadanía. La respuesta militar era la defensa contra el comunismo. Además, tal desquicie estadounidense los llevó a utilizar armas químicas, primero vertiendo sobre la selva millones de litros de herbicida defoliante, destrozando así la vegetación. Luego, en junio del 72, arrojando napalm sobre la aldea survietnamita de Trang Bang. La imagen de la pequeña Kim Phuc huyendo desnuda y abrasada por el ácido marcó a la opinión pública de forma decisiva, que se opuso tajantemente a la continuidad de la guerra.

Con Nixon en el gobierno, el 17 de enero de 1973, se firma el alto al fuego en París. El país norteamericano se retiró no sin antes dejar bien provistos de armamento a Vietnam del Sur, lo cual no sirvió de nada porque la derrota era palpable. Finalmente, el 30 de abril de 1975, Vietnam del Sur se rinde y la guerra concluye. Vicente Romero, del *Diario Pueblo*, afirma que la guerra de Vietnam la ganaron los bancos, las marcas, las tiendas de lujo, pues hoy en día Ho Chi Minh es una ciudad que emula a Singapur, donde imperan las grandes empresas.

La periodista Martha Gellhorn creía que Vietnam había sido el último conflicto armado de los corresponsales. La propia Gellhorn fue expulsada del país a mediados de los 60 al realizar una investigación sobre abusos y corrupción en las filas de las Fuerzas Armadas estadounidenses (Jar, 2009: 44).

El rol de corresponsal de guerra entonces era de hombres, no obstante, la Guerra de Vietnam contó con una amplia presencia femenina. Una de ellas fue Gloria Emerson, corresponsal de *The New York Times*. Otra, J. Coburn, que también cubrió la guerra de Camboya y trabajaba para la radio *Village Voice* y para *Far Eastern Economic Review*. La periodista resalta que los enviados especiales en Vietnam solamente tenían visado para un mes, por lo que solían viajar a países cercanos para renovarlos (Jar, 2009: 46-47).

No obstante, existen autores que desmitifican la cobertura periodística de la Guerra de Vietnam. Para Sampedro (2005) el mito que se ha forjado alrededor de dicha contienda ha servido a los periodistas para ensalzar su labor y ocultar sus limitaciones y, en el caso

de los gobiernos y militares, para reforzar su poder sobre el control informativo, y si algo fuera mal, responsabilizar a la prensa.

Sampedro (2005) considera que tanto gobiernos como empresas informativas ganan con las guerras. En el caso de los medios de comunicación: audiencia e infoentretenimiento. Así como, defiende que la información sobre Vietnam no contrarió a la ciudadanía. Apoyado en la investigación de Daniel Hallin (1986) Sampedro (2005) sostiene que se publicaron pocas imágenes negativas sobre la contienda que fueron a parar a manos de la ciudadanía al finalizar la guerra y que, independientemente de su postura, el conflicto era insalvable. Asimismo, como Hallin, considera que los corresponsales ejercieron de propagandistas de la Guerra Fría haciéndose eco de las fuentes oficiales y que los movimientos antibélicos no fueron atendidos por la prensa hasta que las instituciones se manifestaron al respecto.

3.6. Sistema *pool*

El fantasma de la derrota de Vietnam, achacada a la cobertura informativa, condicionaría desde entonces el trato con los medios de comunicación. En este sentido, la Guerra de las Malvinas también marcó un antes y un después en la cobertura bélica. La contienda tuvo lugar en 1982 y se libró entre Inglaterra, quien instaba recuperar las Islas Malvinas, y Argentina, cuya dictadura ocupaba el Archipiélago. El conflicto finalizó el 14 de junio con la victoria de Gran Bretaña. Ambos países apostaron por un control exacerbado de la información, en Argentina a través del Gobierno militar y en Gran Bretaña mediante el Ministerio de Defensa Británico (Pizarroso et al., 2007:59-60).

Entonces, Gran Bretaña se erigía como un país democrático sin espacio para la censura, no obstante, los corresponsales que quisieron informar sobre el conflicto tuvieron que acatar las normas estipuladas por el Ministerio de Defensa Británico. La responsable fue Margaret Thatcher quien seleccionó a los primeros periodistas que acudirían al escenario de guerra, no podían desplazarse periodistas neutrales, ni *freelance*. Esta preselección de reporteros se conoce como el sistema *pool* que obliga a los periodistas a firmar documentos con las normas a cumplir (Pizarroso et al., 2007: 60-61). Cantalapiedra et al. (2014:649) concluyen que al final se informó solamente de lo que el Ministerio quiso.

Estados Unidos tomó buena nota de este sistema y en la invasión de la isla caribeña de Granada (1983) los militares estadounidenses planearon sus operaciones de espaldas a la prensa supuestamente porque primaban su seguridad a la cobertura. Tanto el congreso como los medios de comunicación denunciaron la situación y la solución fue la puesta en marcha del sistema *pool*. Como consecuencia, las principales agrupaciones de medios informativos, en 1984, pidieron a la Administración Reagan el derecho histórico y constitucional de la libertad de prensa. Para solucionar la disyuntiva entre prensa y militares se creó una comisión que finalmente ideó una serie de parámetros para que la labor periodística no entorpeciera la militar y viceversa (Lavín y Römer, 2015: 123-125).

El resultado fue el *National Media Pool* del Departamento de Defensa, establecido en 1985 por el Secretario de Defensa, un reflejo de la estrategia británica en las Malvinas. Con el sistema *pool*, los periodistas debían tener disposición plena para partir cuando los militares lo requirieran, una vestimenta adecuada, saco de dormir y elementos de supervivencia. Los militares, por su parte, se hacían cargo del transporte, alojamiento, prendas específicas y de la comunicación. El número de corresponsales era variable aunque se instauraron sistemas de rotación para que todos pudieran acceder a las operaciones. Los reporteros del *pool* compartían con el resto la información recabada. Otro ejemplo en el que Estados Unidos intentó dar esquinazo a la prensa fue en la invasión de Panamá (1989), donde iniciaron la operación de forma secreta y se impusieron obstáculos a los periodistas (Lavín y Römer, 2015:126-129).

En la guerra del Golfo (1991), la primera cubierta en directo por la televisión, Estados Unidos también utilizó el sistema *pool* dejando fuera a muchos fotógrafos. El Gobierno no informó sobre el movimiento de las tropas y censuró crónicas e imágenes televisivas. Del mismo modo, los periodistas no podían moverse con libertad en el escenario de

guerra, por lo que, cuando comenzaron los conflictos optaron por saltarse las normas y siguieron a los tanques estadounidenses de forma independiente (Pizarroso et al., 2007: 62-63).

Gran Bretaña, aliada de Estados Unidos, también usó el sistema *pool*, donde uno de los requisitos consistía en que los reporteros vistieran uniforme militar. Asimismo, las conexiones en directo estaban prohibidas, el sistema de transmisión de información estaba controlado por el Pentágono y el uso de los teléfonos móviles de la época estaba prohibido (Lavín y Römer, 2015:132).

Por otro lado, aquellos periodistas que no pertenecían al *pool* informaban desde los hoteles y se valían de las ruedas de prensas emitidas por los aliados, quienes evitaban las preguntas de la prensa. Muchos periodistas optaron por trabajar de forma independiente, arriesgando, en mayor medida, su vida al desplazarse a la primera línea (Lavín y Römer, 2015:132- 133). Incluso, muchos de ellos fueron apresados y otros decidían abandonar la cobertura animados por sus medios de comunicación. Según Cantalapiedra et al. (2014:650) solo dos periodistas pudieron seguir con su trabajo en Bagdad: el corresponsal de la CNN Peter Arnett y el periodista especial de El Mundo Alfonso Rojo. Fue por ello que las imágenes de la CNN eran utilizadas por los medios de todo el mundo para informar sobre la guerra del Golfo (pp. 649- 650).

En el bando iraquí la censura y propaganda era fruto del Ministerio de Información, desde donde se animaba a los reporteros a acudir a manifestaciones supuestamente ideadas por la ciudadanía local. El Ministerio tenía una plantilla de personas que dominaban varios idiomas y que controlaban el trabajo de los corresponsales. Incluso, contaba con un plan donde se “indicaba a los periodistas dónde se iban a dirigir, con quién podían hablar, en muchas ocasiones, cómo deberían enfocar sus crónicas o directamente respondían por los civiles” (Fuentes, 2012:29).

En cuanto a las imágenes, las televisiones desplazaron a la fotografía. Esto también fue fruto de la estrategia militar, pues solamente se acreditaron a 33 fotógrafos y el espacio dedicado al revelado se dispuso a tres horas de la zona de combate, lo que daba ventaja a los militares para censurar imágenes de víctimas iraquíes o de soldados muertos (Lavín y Römer, 2015:133). Fuentes (2012:30) recoge la filtración de una orden del Pentágono a la prensa: la prohibición de que se fotografiasen más de 3.500 féretros de combatientes caídos que regresaban a Estados Unidos.

Pizarroso et al. (2007:61) indican que las condiciones del sistema *pool* fueron criticadas por los medios de comunicación estadounidenses, sobre todo, a partir de 1991. Por ello, el gobierno firmó con algunos medios un acuerdo en el que se reconocía el derecho de los corresponsales a informar desde primera línea siempre que fuese posible

3.7. Guerras modernas

La dimensión de Internet no se conoció, en un contexto de guerra, hasta la celebración de las manifestaciones de la oposición yugoslava a finales de 1996 y principios del 97. Internet no solo sirvió como medio de comunicación sino también para organizar las protestas y coordinar a los protestantes. En el conflicto de Kosovo tanto las autoridades gubernamentales como el bando rebelde se valieron de Internet para transmitir información, sus respectivos puntos de vista, solicitar apoyo internacional y transmitir propaganda (Pizarroso et al., 2007: 131-132).

La OTAN, en 1999, inició una campaña aérea contra Yugoslavia y expulsó del país a muchos de los corresponsales internacionales que cubrían el conflicto. El testimonio de los locales, a través de Internet, se convirtió en la única fuente de información (Pizarroso et al., 2007: 131-132).

En la guerra de Afganistán (2001) los medios de comunicación estadounidenses CNN y Fox adoptaron una postura patriótica, por ejemplo, se referían a Osama bin Laden como saco de basura o monstruo sanguinario. Además, ambos medios estaban obligados a destacar en cada una de sus crónicas el número de víctimas mortales civiles estadounidenses del atentado del 11 de septiembre (Pizarroso et al., 2007: 69-70).

Pizarroso et al. (2007:74) considera que en la guerra de Irak (2003) los corresponsales estadounidenses seguían condicionados por el factor endógeno del patriotismo, por ello, cuando no se encontraron armas de destrucción masiva tuvieron que realizar un ejercicio de autocrítica. Asimismo, el resto de redacciones internacionales se posicionó del lado del más débil, por lo que se tomaron por válidas informaciones propagandísticas iraquíes, sobre todo venidas del Ministerio de Información, que no se contrastaban con otras fuentes. Los medios de comunicación, por tanto, cometieron errores que terminaban distorsionando los hechos, por ejemplo: “el derribo de dos helicópteros Apache por fuerzas iraquíes” (pág. 75), en realidad sobrevolaban decenas de aeronaves estadounidenses, dato que se omitió, y los iraquíes solo derribaron uno. En este sentido, Jon Sistiaga, reportero de Informativos Telecinco que cubrió la guerra de Irak, dedica todo un capítulo de su libro *Ninguna guerra se parece a otra* (2014:105-132) para manifestar las triquiñuelas realizadas por el Ministerio de Información iraquí para manipular a los medios y la información. Por ejemplo, desde dicho ministerio se filtró la información de que las fuerzas iraquíes habían derribado un avión británico y dos de los soldados se habían lanzado en paracaídas al río Tigris. Pese a que no se observaban los sacos de los paracaidistas los medios se hicieron eco de la falsa noticia.

Por otro lado, Lavín y Römer (2015:197) coinciden en que en la guerra de Kosovo por primera vez Internet sirvió de fuente y de canal comunicativo. Sin embargo, en el contexto de la guerra de Irak fue cuando se consolidó la red como medio de expresión, sobre todo, a través de los blogs. La gente de a pie comenzó a informar sobre lo que acontecía sin la necesidad de trabajar para un medio de comunicación o tener el título de periodista, algo que se terminó denominando periodismo ciudadano. Estas informaciones desbancaban a las transmitidas por las radios o televisiones pues llegaban al usuario con mayor inmediatez, incluso, en no pocas ocasiones esas imágenes eran publicadas por cadenas televisivas.

Pronto, los periodistas comenzarían a utilizar el soporte red para hacer llegar sus informaciones de forma inmediata a un público numeroso y global. Más adelante harían lo propio con las redes sociales, sobre todo con Twitter (Lavín y Römer, 2015: 198). Fuentes (2012:24) resalta que, durante la guerra de Irak, los blogs se convirtieron en los principales soportes de comunicación porque no podían someterse a censura.

Sin lugar a dudas, este contexto informativo sienta las bases de un nuevo paradigma periodístico donde se publica más información, concretamente a tiempo real, y por tanto en espacios de tiempo muy cortos, hecho que hace peligrar la calidad de las informaciones. Los profesionales más afectados en este sentido son los camarógrafos y fotógrafos, pues las empresas informativas encuentran la posibilidad de emitir imágenes cedidas de ciudadanos de forma gratuita (Lavín y Römer, 2015:202).

Además, Cantalapiedra et al. (2014:651) indican que en la guerra de Irak se reimpulsó el sistema de empotrados, *embedded system*, para informar sobre el conflicto. Fue la decisión de Washington tras haber pasado meses discutiendo sobre el tipo de cobertura periodística. Finalmente, en el *documento Public Affairs Guidance on Embedding Media During Possible Future Operations/Deployments in the U.S. Central Commands Area of Responsibility* se establecen las normas de convivencia entre militares y periodistas, donde se defiende el acceso de los reporteros a las operaciones militares para contar lo acontecido con la máxima veracidad. Los militares ofrecían a los periodistas cascos, chalecos antibalas, cama, sustento, transporte y la misma protección con la que contaban los soldados. También, podían estudiar el trabajo periodístico, por seguridad, antes de su publicación (Lavín & Römer, 2015:131).

El ejército estadounidense aceptó *empotrar* tanto a periodistas extranjeros como de su propio país, quienes debían cumplir las normas si no querían ser expulsados. Las reglas consistían en la prohibición de “informar sobre futuras misiones, resultados concretos de operaciones, poner en riesgo la ‘seguridad operacional’”, aportar datos exactos del número de tropas o armamento y desplazarse en vehículos militares. Finalmente, 692 corresponsales trabajaron con este sistema en Irak. España tenía a siete empotrados, uno de ellos fue Julio Anguita el periodista fallecido de *El Mundo* (Cantalapiedra et al., 2014: 651-652).

La de Irak no fue una buena para los corresponsales, murieron más periodistas que soldados norteamericanos, entre ellos, dos españoles: el ya mencionado Julio Anguita y el camarógrafo de *Telecinco* José Couso. La muerte de Couso y de Taras Protsyuk, camarógrafo de Reuters, el 8 de abril de 2003, fue un hecho insólito en la historia de la cobertura de guerras. Ambos se encontraban en el hotel Palestina, junto con la gran mayoría de corresponsales, grabando la llegada de los tanques americanos a la ciudad de Bagdad. El ejército estadounidense mantuvo fuego abierto contra el bando iraquí durante un tiempo pero luego permaneció inactivo. El ejército estadounidense sabía que el Hotel Palestina estaba lleno de periodistas, incluso, tenían sus coordenadas para evitar atacarlo. No obstante, después de atentar contra los edificios de los medios *Al Yazira* y *Abu Dabhi TV*, que habían trasladado su posición al ejército estadounidense y donde murió el periodista Tarek Ayoub, atacó al Hotel Palestina.

Durante la guerra de Irak, los reporteros, sobre todo los camarógrafos, iban acompañados por guías del Gobierno Iraquí que controlaban sus movimientos, así como

tenían que acudir a reuniones de civiles a favor al régimen de Sadam Husein, mera propaganda. Incluso, eran amenazados por el ejército del gobierno con la expulsión pero la verdadera amenaza para los periodistas fue el Ejército de Estados Unidos aquel 8 de abril.

El sargento Shawn Gibson, de la III División de Infantería, fue quien dirigió el tanque que disparó el obús. La primera versión del Ejército de EE.UU. fue legítima defensa pues alguien disparaba desde el hotel, coartada que los periodistas desmintieron, pues no escucharon ni un solo tiro proveniente del establecimiento. Luego estuvo la versión de que estaban buscando a un vigía que coordinaba el fuego iraquí. El sargento Gibson, en declaraciones recogidas en el documental *Hotel Palestina* (2003), indicó que observó en el hotel, en los pisos altos, a un hombre con prismáticos y haciendo señas. Es más, añadió que en los balcones no había ni periodistas ni cámaras, solo prismáticos y que ellos no tenían conocimiento de la estancia de reporteros en el *Palestina*. Más adelante, el Secretario de Estados Unidos, Collin Powell, confirmó que los soldados sabían de la estancia de periodistas en el *Palestina* y que por ello no había sido atacado en las misiones aéreas. No obstante, el periodista de *Associated Press* Chris Tomlinson, empotrado en la III División de Infantería, considera que, por sus reacciones, el “Pentágono no avisó a la cadena de mando de la localización del hotel” (45’45”). Entre los periodistas españoles se generalizó la opinión de que EE.UU. no quería testigos de la ocupación de Bagdad y por ello dispararon al hotel, para generar revuelo, caos y desviar las miradas de sus tanques. Jon Sistiaga lo refleja así en su artículo *¡Nos están apuntando...!* (2013):

Un bloqueo informativo. Un *black out*. Un apagón. No hubo imágenes de cómo esa columna de blindados cruzaba el puente y tomaba el lado este de la ciudad. De cómo caía Bagdad. No hubo imágenes porque el tanque que destruyó la cámara de Reuters también mató a su operador Taras Prostyuk, y a José Couso, que estaba filmando en el piso de abajo. Y porque el resto de periodistas del hotel Palestina salió huyendo buscando un refugio seguro.

La conmoción ciudadana y del sector periodístico es patente hasta día de hoy. El Gobierno de Aznar nunca criticó las acciones del Ejército estadounidense y entendió las explicaciones del gobierno. Las pesquisas realizadas por el Ejército de EE.UU. justificaron el ataque recuperando la versión de que desde el Hotel Palestina se dirigía el fuego iraquí e incluso disparaba un francotirador, una versión desmentida por los testigos periodistas y que no se sostiene por la distancia entre los tanques y el establecimiento, no serían efectivos los disparos de un lanzagranadas, por ejemplo, y porque la batalla de Estados Unidos estaba centrada en zonas alejadas del hotel, tal y como registraron las cámaras. A pesar de que la familia, amigos de Couso y el colectivo periodístico llevan luchando desde entonces para que se juzgue a los responsables del crimen, el pasado año se cerró para el archivo el *caso Couso*, no obstante, David Couso, hermano del fallecido, declaraba que seguirían con la lucha hasta llegar, si fuera necesario, al Tribunal Europeo de Derechos Humanos (EP, 2015).

También, en la guerra de Irak se extendió el secuestro de periodistas, quienes se convertían en un objetivo más de la guerra. Los grupos armados los utilizaban como rehenes y reclamo para chantajear a sus gobiernos. Según el *Informe Irak* (2010:9) de RSF fueron secuestrados más de 93 periodistas en los siete años de ocupación

estadounidense en Irak, 42 de ellos fueron ejecutados. Los secuestros se convirtieron casi en una constante en el año 2004, cuando se capturaba un periodista, a veces más, al mes. El país más afectado en este sentido fue Francia, pese a que no formaba parte de los aliados, con un total de nueve periodistas capturados que finalmente fueron liberados.

Este estudio también indica que murieron 230 profesionales de la comunicación. Los periodistas más afectados fueron los de nacionalidad iraquí, concretamente el 87%, debido a que, a partir de 2004, se consolidaron diferentes grupos terroristas y se desarrolló una guerra de guerrillas. En este sentido, cabe destacar que las zonas más seguras eran reservadas a los corresponsales.

Los enviados especiales que perecieron lo hicieron en los primeros meses de guerra, en marzo y abril, ya que, cuanto más se desarrollaba el conflicto y más peligroso se volvía el terreno menos reporteros quedaban en Irak.

4. Estado de la cuestión

Existe un vasto archivo de trabajos periodísticos que abordan las cuestiones recogidas en este reportaje; secuestros, periodistas *freelance*, formación y protagonistas. Bien es cierto que muchos de ellos se han publicado como noticias a expensas de la actualidad y de forma aislada, sin espacio para la relación entre dichos fenómenos. Un ejemplo de ello es la información que trata el secuestro de periodistas, su liberación o ejecuciones, ya sean españoles o de otra nacionalidad, fundamentalmente occidentales.

A tenor de los últimos periodistas españoles secuestrados y liberados por Al- Nusra en Siria, Antonio Pampliega, Ángel Sastre y Miguel López, todos *freelance*, ha habido más cabida en los medios para destacar la figura de los autónomos y su mayor exposición a los riesgos. Así como lo evidente, que los corresponsales de guerra se están convirtiendo en un objetivo más del conflicto. Normalmente los reportajes publicados por las cabeceras españolas tienen como percha un acontecimiento de la actualidad. En *Reporteros sin escudos (El País, Óscar Gutiérrez, 10/02/13)* se denuncia la situación de riesgo de los *freelance* a través de la muerte de un periodista sin protección en un tiroteo en Siria y por la negativa del periódico *The Sundays Times* de comprar material a los autónomos que trabajan en este país al considerar que se exponen demasiado. Además, se incluyen párrafos dedicados a la formación y a los periodistas locales.

Desde hace tiempo, Ramón Lobo lleva anunciando la inseguridad de los periodistas en escenarios bélicos. En *una guerra (El País, 06/04/10)* denuncia las muertes de diferentes periodistas a manos de los bandos implicados. En *Los periodistas, objetivo de la campaña del terror yihadista (ABC, Facundo F. Barrio, 22/07/15)* se exponen los casos de profesionales ejecutados por el Estado Islámico, también en tono de denuncia por los riesgos de contar la guerra. En *Siria, un agujero negro para la prensa (El Mundo, A.R., 21/07/15)* se destaca el apagón informativo que supone la retención de periodistas, combinado con datos de Reporteros Sin Fronteras (RSF) y declaraciones del experimentado fotoperiodista *freelance* Gervasio Sánchez.

En el ámbito académico también se ha tratado el estado actual de la información internacional y la cobertura de guerra. Destaca la labor de Eva Lavín y Max Römer (2015) en el artículo *Corresponsalías de guerra españolas: un reflejo actual del periodismo internacional* donde se estudia la incidencia de la crisis y las nuevas tecnologías en la cobertura de guerras. En el estudio se concluye que la información internacional pierde espacio en los medios por su elevado coste y que la poca inversión en este aspecto repercute en la baja calidad informativa. Todo ello pese a que, gracias a la irrupción de internet, cubrir un conflicto es más barato que nunca pero algunos medios prefieren contratar *freelance*, a quienes pagan la información elaborada, ahorrándose así los costes de viajes, estancia, dietas, seguro, material de protección o imprevistos. A su vez, otros medios suprimen directamente las corresponsalías y se nutren de las noticias de agencia contribuyendo a la homogeneización de la información internacional.

De la labor de los corresponsales de guerras se ha escrito mucho, sobre todo, los propios reporteros bélicos. Existe cierta necesidad de confiar la experiencia del viaje y estancia en la guerra. A menudo no basta con llenar de palabras las cada vez más escasas páginas de periódico. El corresponsal necesita el océano de un libro para contar cómo es el ejercicio periodístico en una zona de conflicto.

Resulta imposible detallar todos los corresponsales que han escrito libros sobre su experiencia pero sí conviene mencionar algunas firmas. Entre ellas encontramos al que fuera fotógrafo y corresponsal de guerra Javier Nart (Cantabria, 1947) con *¡Sálvese quien pueda! Mis historias e histerias de guerra* (Ediciones B, 2003:393,) un libro de recuerdos y emociones que aborda las vivencias del corresponsal en diferentes países. Maruja Torres (Barcelona, 1943) es otra de las periodistas que decidió inmortalizar su experiencia en un libro: *Mujer en guerra. Más masters da la vida* (Aguilar, 1999:299); Alfonso Rojo (Ponferrada, 1951) con *Reportero de guerra. La historia, los secretos, los vicios y las virtudes de los corresponsales* (Planeta, 1995:302); En el caso de Julio Fuentes (Madrid, 1954- Afganistán, 2001) se recogen las mejores crónicas bélicas escritas por el periodista en el ejemplar *Morir para contarlo* (La esfera, 2002:462); Jon Sistiaga (Guipúzcoa, 1967), respecto a su experiencia en Irak, plasma en el libro *Ninguna guerra se parece a otra* (Plaza Janés, 2004:397) su labor periodística en el país abordando temas que van desde la censura hasta la muerte de su compañero José Couso.

5. Marco teórico

5.1. Propaganda de guerra y censura

La propaganda puede definirse como un estilo comunicativo que implica persuasión, la repetición de un mensaje con el fin de dictar la orientación de la opinión pública. Conlleva, además, el control de la información y su manejo a capricho personal, es decir, manipulándola, ya sea de forma positiva o negativa para inducir a una postura o acción (Pizarroso, González y Muñoz, 2007:26).

La censura, en esencia, supone, de acuerdo con Pizarroso et al. (2007:29): “el impedimento de la difusión de ideas contrarias, seleccionar la información, es un mecanismo de manipulación propagandística”. Esta puede manifestarse de diferentes formas: en la fuente, en el medio de comunicación o en el control del canal de transmisión. Podría afirmarse que tanto la propaganda como la censura son consustanciales a la guerra. La primera apareció en la I Guerra Mundial con el fin de convencer a la opinión pública del sentido de la contienda. En cuanto a la censura, debemos remitirnos a tiempos de Napoleón para ubicar sus primeras aplicaciones, ya que prohibía, por ejemplo, la mención de los Borbones.

5.2. Corresponsal de guerra

La Real Academia Española se encarga de definir la palabra corresponsal como: “Periodista que habitualmente y por encargo de un periódico, cadena de televisión, etc., envía noticias de actualidad desde otra población o país extranjero”. De acuerdo con esta el corresponsal de guerra es el periodista que se traslada a un país extranjero en guerra.

No obstante, dicha definición, por el efecto de la literatura, el cine o los propios relatos de los corresponsales, se ha vestido con florituras y romanticismo. Fundamentalmente, las últimas generaciones de corresponsales de guerra españoles se han encargado de desnudarse de este halo romántico y mostrar una piel más cruda y llena de desencantos. Uno de ellos es Jon Sistiaga (2004:33-34), que desecha la figura de “alcohólicos, mujeriegos y depresivos” que se les atribuye y resalta la gran cantidad de periodistas jóvenes y bien cualificados sedientos de información exclusiva y, a la par, “con un alto concepto de lealtad y compañerismo. Y todos con sus propios mecanismos de aislamiento personal para no acabar afectados por lo que vemos. Para que el olor a sangre no nos perturbe más de la náusea y nos obligue a abandonar. Hay que ser muy fuerte”.

Existen corresponsales de guerra de plantilla, es decir, aquellos que trabajan de forma indefinida para un medio de comunicación, están contratados. No obstante, también existen corresponsales de guerra autónomos, más conocidos por el anglicismo *freelance*. *Free lance* significa lancero libre, tiene sus orígenes en el siglo XI y se relaciona con mercenarios, una acepción que se prolonga hasta la Edad Media (Argiz, 2006:29). Los periodistas bélicos autónomos existen desde los inicios del Periodismo, sin embargo, la crisis económica que asola en los últimos tiempos a la profesión, en especial en España, ha provocado la aparición masiva de este perfil. Son periodistas que se trasladan con recursos propios, que no cuentan con el respaldo de una empresa informativa y venden sus informaciones a diferentes medios de comunicación. La precariedad laboral persigue a estos profesionales pues muchas veces su material se vende por cantidades cuestionables y están más expuestos a los riesgos.

5.3. Periodista empotrado

El periodista empotrado es aquel que se inserta en tropas militares, acompañándolas en todo momento, para cubrir la guerra. Procede del inglés *Embedded system*, fue

originado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos y se utilizó por primera vez en la guerra de Irak. Cantalapiedra, Iturregui y Moure (2011:2) lo definen como: “un sistema que consiste en una convivencia entre militares y periodistas sometida a unas reglas establecidas por el Pentágono y aceptadas y firmadas por los profesionales de la información”.

Este sistema de cobertura permite ciertas ventajas o posibilidades: llegar a primera línea de combate o protección ante los secuestros. También, ciertas desventajas como depender de las decisiones de los soldados o sufrir ataques enemigos. De acuerdo con Mijallo (2004:64) solo en la guerra de Irak, de corta duración, murieron cuatro periodistas empotrados.

Las condiciones del ejercicio de la profesión como empotrado son muy cuestionadas. Se interpreta que es un mecanismo que controla el acceso de la prensa al campo de batalla, una forma de control más. Por lo que, tal y como transmite Mijallo (2004:62): “Se ofrece una visión sesgada del conflicto [...] restaba tiempo y espacio a la explicación global de la guerra”.

5.4. Cobertura de guerra

Informar sobre un conflicto armado no es solamente tarea del periodista que se desplaza al terreno sino también de aquellos que trabajan desde la redacción, conocidos como retaguardia. Ambas partes aúnan sus esfuerzos para que la información transmitida sea lo más veraz posible, una premisa básica del Periodismo en sí pero que se torna vital en un contexto bélico. A pesar del motivo del conflicto, en una guerra está en juego la vida de seres humanos y por ello los periodistas deben actuar con máximo rigor para así evitar confundir a la opinión pública o incidir de forma negativa en su transcurso (Pizarroso et al., 2007: 33)

Los periodistas que cubren la información en primera línea deben hacerlo en un marco de seguridad, pues la calidad del trabajo también es fruto de su bienestar. En consecuencia, el profesional de la información debe atender los protocolos de actuación para desenvolverse en un escenario de guerra. Es fundamental que tanto la retaguardia como el periodista en el terreno cuenten con conocimientos académicos y técnicos. Tal y como destaca Pizarroso et al. (2007:43) no basta con el instinto, se debe conocer: “la organización de los ejércitos y su armamento, la historia, la geografía, los idiomas, el funcionamiento interno de los medios, la censura y propaganda, el comportamiento de la opinión pública y las técnicas básicas de supervivencia”.

Durante la cobertura de guerra, los periodistas, en la lucha por la información, se enfrentan a una serie de factores: exógenos y endógenos. Los factores exógenos tienen que ver con la censura y propaganda que emanan, principalmente, de las partes implicadas en un conflicto: gobiernos, ejércitos y, en menor medida, organizaciones no gubernamentales o internacionales. Estos son ajenos al periodista y no los puede cambiar pero sí puede detectarlos y tenerlos en cuenta para que afecten lo menos posible a la veracidad de su informaciones. En un conflicto existen varios frentes abiertos, el periodista sobre el terreno debe decidir a dónde

trasladarse. Esta es una decisión que tiene que ver con la censura y propaganda pues, según Pizarroso et al. (2007:37): “el grado de censura impuesto por lo aparatos militares y gubernamentales depende del valor informativo de cualquier hecho bélico”, por lo que resulta vital que el periodista conozca y detecte la censura y propaganda.

Los factores endógenos, por su parte, son aquellos que dependen del propio periodista. Uno de los más destacados es la ideología, si el periodista se posiciona su información puede verse perjudicada en términos de veracidad. Asimismo, puede quedar expuesto ante el bando contrario y convertirse en objetivo. Otro de los factores está relacionado con la aportación de McLuhan (1911-1980): “el medio es el mensaje”, ya que, la faceta empresaria de los medios de comunicación utiliza las guerras como un cebo morboso hacia el lector, hecho que afecta también a la información. Las malas relaciones entre la retaguardia y el corresponsal suponen otro aliciente que daña la veracidad de un hecho y que es responsabilidad directa de los periodistas. El último factor endógeno lo conformarían lo ya mencionado anteriormente: la formación técnica y académica de los periodistas (Pizarroso et al., 2007:39-43).

5.5. Mecanismos de seguridad emocional

Pizarroso et al. (2007:151) destaca, entre la formación básica para cubrir un conflicto, la psicológica. La realidad con la que se topa un corresponsal de guerra es bien diferente a la de una situación de paz. Por ello, los propios periodistas hacen referencia a mecanismos de seguridad emocional que tienen como fin evitar el daño psicológico en la medida de lo posible.

Jon Sistiaga (2004:35) hace referencia a este tipo de protección. Asegura que a él le sirve “desdramatizar los horrores” incluso llegar a trivializarlos, o realizar bromas con lo más atroz. Según él, es la única manera de superar el impacto de lo vivido y poder si quiera informar sobre ello.

5.6. Terrorismo

Existe gran controversia a la hora de establecer qué es terrorismo y qué no. El periodista Danny Schechter (2003) denuncia el uso discriminado de dicho término poniendo de ejemplo al diario *Minneapolis Star Tribune*, que con frecuencia tachaba de terroristas a grupos islámicos. El entonces auxiliar del director ejecutivo del medio, Roger Buoen, justificó esta cuestión defendiendo el uso de otras expresiones como “hombre armado, separatista o rebelde”. No obstante, a la conclusión que quiere llegar Schechter es la siguiente: “¿Acaso hacer estallar un avión deja de ser un acto terrorista cuando lo comete el servicio de inteligencia de algún país?”.

En esta línea la Organización de las Naciones Unidas (ONU) dispone del Informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio (2003) donde se define el terrorismo como: “Toda acción cuyo objetivo sea causar la muerte o graves daños físicos a civiles o no combatientes, cuando dicha acción tenga, por su

índole o contexto, el propósito de intimidar a la población u obligar a un gobierno o una organización internacional a hacer o no hacer algo, no puede justificarse por ningún motivo y constituye un acto de terrorismo”. De acuerdo con esta definición, se entiende que los secuestros o retenciones cometidos por Estado Islámico (EI) o Al Qaeda a periodistas a cambio de financiación suponen un acto terrorista.

6. Marco jurídico

6.1. Derecho internacional

En cierta medida los corresponsales de guerra siempre han sido objetivo de las partes implicadas en los conflictos. Desde sus orígenes, la censura y propaganda gubernamentales y militares han tenido como fin desvirtuar la veracidad de los hechos e influir en el flujo informativo.

En la actualidad, los periodistas bélicos no solamente sortean las informaciones propagandísticas y censura sino también la amenaza terrorista. La retención de profesionales de la información se ha convertido en una constante por parte de las organizaciones radicales como medio para propagar el terror y para obtener a cambio financiación económica. Solo en los dos últimos años han sido secuestrados a manos de grupos yihadistas, en Siria, seis periodistas españoles; Javier Espinosa, Ricardo García, Marc Marginedas, Antonio Pampliega, Ángel Sastre y Miguel López. A su vez, Reporteros Sin Fronteras recoge en el *Informe Anual 2015* que son 63 los periodistas fallecidos por “causas relacionadas con el ejercicio de su profesión”.

No obstante, no solo los grupos radicales han sido responsables de los ataques. En el año 2003, durante la invasión del ejército estadounidense de Bagdad (Irak) murieron tres periodistas: Tarek Ayoub, Taras Protsyuk y el español José Couso. Las muertes fueron provocadas por ataques directos del ejército estadounidense que sabía de la presencia de periodistas en el edificio y hotel atacados.

Todas estas amenazas dirigidas a los corresponsales tienen un objetivo: lograr un apagón informativo, conseguir el efecto contrario al que persiguen los periodistas; desinformar.

Los responsables de los delitos cometidos contra los periodistas gozan de cierta impunidad, pues ni se les persigue, ni se les juzga y, todo ello, pese a que los corresponsales cuentan con protección jurídica internacional. Por un lado, el Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (1977) otorga al corresponsal de guerra la condición de civil, por lo que la ley lo ampara siempre y cuando no tome partido de las hostilidades, lo que rompería dicha condición:

Capítulo III - Periodistas

Artículo 79 - Medidas de protección de periodistas

1. Los periodistas que realicen misiones profesionales peligrosas en las zonas de conflicto armado serán considerados personas civiles en el sentido del párrafo 1 del artículo 50.
2. Serán protegidos como tales de conformidad con los Convenios y el presente Protocolo, a condición de que se abstengan de todo acto que afecte a su estatuto de

persona civil y sin perjuicio del derecho que asiste a los corresponsales de guerra acreditados ante las fuerzas armadas a gozar del estatuto que les reconoce el artículo 4, A.4) del III Convenio.

3. Podrán obtener una tarjeta de identidad según el modelo del Anexo II del presente Protocolo. Esa tarjeta, que será expedida por el gobierno del Estado del que sean nacionales o en cuyo territorio residan, o en que se encuentre la agencia de prensa u órgano informativo que emplee sus servicios, acreditará la condición de periodista de su titular.

Asimismo, el Artículo 4 A (4) del III. Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra (1949) reconoce a los periodistas retenidos por uno de los bandos como prisioneros de guerra:

Artículo 4 – Prisioneros de guerra

A. Son prisioneros de guerra, en el sentido del presente Convenio, las personas que, perteneciendo a una de las siguientes categorías, caigan en poder del enemigo:

4) las personas que sigan a las fuerzas armadas sin formar realmente parte integrante de ellas, tales como los miembros civiles de tripulaciones de aviones militares, corresponsales de guerra, proveedores, miembros de unidades de trabajo o de servicios encargados del bienestar de los militares, a condición de que hayan recibido autorización de las fuerzas armadas a las cuales acompañan, teniendo éstas la obligación de proporcionarles, con tal finalidad, una tarjeta de identidad similar al modelo adjunto;

Por tanto, ambos reconocimientos otorgan a los corresponsales bélicos la protección y derechos de los civiles. En este punto conviene hacer una distinción, si bien tanto los periodistas locales como los corresponsales están reconocidos como civiles en el desarrollo de una contienda, solamente los corresponsales “tienen derecho al estatuto de prisionero de guerra”, tal y como aclara el experto jurídico del Comité Internacional de la Cruz Roja, Robin Geiss, en la propia web del comité. También, en consecuencia, atentar intencionadamente contra un periodista, un civil, supone un crimen de guerra de acuerdo con el Artículo 8 A del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (2002).

6.2. Estatuto del corresponsal de guerra

Ante los riesgos que supone ejercer el periodismo en una zona en conflicto los profesionales de la comunicación reclaman a las empresas informativas una serie de medidas para extremar la seguridad. Por ello, en la cumbre de organizaciones de periodistas que tuvo lugar en Almería, en abril de 2005, 65.000 periodistas pertenecientes a 25 países aprobaron el proyecto de Estatuto del Corresponsal de Guerra, propuesto por el secretario general de la Federación Española de Sindicatos de Periodistas (FESP), Dardo Gómez.

Pese a su aprobación, los secuestros y muertes dan a entender que los medios no están cumpliendo con las medidas, entre las que se encuentran: la formación de los periodistas y el uso de chalecos antibalas. También se hace referencia a la contratación de

freelances a quienes se les otorgarán los mismos beneficios que a un periodista de plantilla.

OBJETIVOS

- Determinar si los secuestros suponen un obstáculo para la cobertura de guerras.
- Conocer el papel de los *freelances* en la cobertura bélica.
- Establecer las diferencias existentes entre periodistas *freelances* y contratados.
- Conocer la actitud de la opinión pública ante los conflictos bélicos.
- Estudiar si existe la suficiente formación en seguridad.
- Analizar la opinión de los corresponsales de guerra sobre el estado actual de su profesión.

Al mismo tiempo, la investigación tiene como fin último dilucidar si los corresponsales de guerra trabajan en un marco de precariedad laboral y si la supervivencia de la profesión está en riesgo.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cómo influyen los secuestros cometidos por grupos radicales en la cobertura de guerras?
- ¿Qué papel juegan los *freelances* en la cobertura bélica?
- ¿Qué diferencias existen entre los *freelances* y los contratados en el ejercicio de la profesión?
- ¿Existe la suficiente formación para moverse en un escenario bélico?
- ¿Cómo reacciona la opinión pública ante la guerra?
- ¿Qué opinan los propios reporteros internacionales de su situación laboral?

Las respuestas a estas preguntas nos ayudarán, además, a conformar un marco teórico que clarifican el fin último de la investigación:

- ¿Los corresponsales de guerra trabajan en un contexto de precariedad laboral?
- ¿La supervivencia de los reporteros bélicos está en riesgo?

METODOLOGÍA

Se ha decidido conocer y exponer las condiciones de trabajo actual que soportan los corresponsales de guerra a través de un reportaje periodístico. Esta decisión se basa en un fundamento claro: el Periodismo es una profesión que abarca diferentes géneros en los que trabajará el profesional de la comunicación, desde crónicas, noticias, entrevistas o reportajes. Por tanto, resulta más atractivo que el punto y final de la carrera esté relacionado con el ejercicio profesional del periodista. Asimismo, el reportaje permite la recreación en el hecho, su estudio en una extensión más amplia de lo que permiten las noticias o crónicas, además de flexibilidad en el uso del estilo literario. Tal y como deduce Álex Grijelmo (1997:59) el reportaje gana cuando aborda un acontecimiento actual. Lamentablemente, los secuestros y precariedad laboral de los corresponsales de guerra están a la orden del día.

Se ha decidido realizar un reportaje interpretativo que Grijelmo (1997:116) define: “No se trata de algo ocurrido en el día, sino una serie de hechos acaecidos en distintos momentos, y con un nexo entre ellos, que sirven al autor para establecer una interpretación que los abarca. Igualmente, se añaden opiniones de algunos de los actores principales implicados”. Precisamente se ha cumplido con esta definición para realizar el reportaje que nos compete.

Para ello se han seleccionado diferentes acontecimientos de actualidad relacionados con la cobertura de guerra: secuestros, perfil del periodista *freelance* y sus condiciones laborales comparadas con las de un periodista de plantilla, opinión pública ante la guerra, formación del periodista para desenvolverse en un territorio hostil y el testimonio de diferentes periodistas que han cubierto conflictos y cuyas respectivas experiencias nutren la visión sobre los corresponsales. Estos son:

1. Ramón Lobo: ha cubierto más de 28 conflictos para el periódico de tirada nacional *El País*. Además, una vez expulsado de dicho medio a causa de un Expediente de Regulación de Empleo (ERE) sigue trabajando como *freelance* y cuenta con dos perspectivas del periodismo internacional que merece ser expuesto.
2. José Naranjo: periodista *freelance* de África Occidental.
3. Alberto Hugo Rojas: fotoperiodista *freelance* en zonas de conflicto como Gaza, Irak o Siria.
4. Francisco Pomares: periodista en Cadena Ser, editor de Ediciones Idea y profesor en la Universidad de La Laguna.

Finalmente la temática global del reportaje se presenta dividida en cuatro sub-reportajes de títulos: *La información cautiva*, *Cubrir conflictos por 50 euros*, *Opinión pública y conflictos* y *Protagonistas*.

Por su parte, el testimonio de los periodistas se extrajo a través de entrevistas. Una vez se determinaron los puntos a tratar del reportaje se creó un formulario de preguntas, algunas cuestiones se repetían entre los entrevistados y otras eran específicas. Para la realización del cuestionario se investigaron entrevistas realizadas por otros medios para evitar incurrir en la repetición de preguntas o para ampliar algunas declaraciones ya

dadas. Finalmente, la entrevista expuesta en el reportaje es la denominada entrevista perfil por Grijelmo (111) en la que se suprime el formato pregunta- respuesta, las declaraciones vienen presentadas entrecomilladas y cabe la interpretación y descripción del periodista. Sin embargo, también guarda aspectos de la entrevista objetiva, pues interesa el testimonio del entrevistado por su experiencia y conocimiento, no tanto su vida personal o mundo interior, que sí importan más en el sub-reportaje *protagonistas*.

Al mismo tiempo, en un marco de investigación se podría determinar que las entrevistas realizadas son de tipo no sistematizada, una simbiosis entre la entrevista en profundidad y dirigida, la primera se caracteriza por abordar temas de forma general y la segunda “para profundizar en las experiencias personales” (Berganza y Ruiz, 2005:253). Ambas tienen como fin alcanzar los objetivos de la investigación. Las entrevistas se registraron por diferentes mecanismos. La de Ramón Lobo se efectuó por Skype y se grabó en pequeños fragmentos de vídeo, la de José Naranjo tuvo lugar en persona y se registró por grabadora al igual que la de Francisco Pomares. La de Alberto Hugo Rojas se realizó por teléfono y se registró vía grabadora. A su vez, de forma simultánea se iban anotando declaraciones propicias para titulares o para enlazar una nueva pregunta. En el caso de José Naranjo también se han utilizado aportaciones de su charla *Crónicas africanas*, impartida el 26 de mayo en la Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de La Laguna (ULL).

En cuanto a la entradilla, se ha optado por el arranque humano (Grijelmo, 1997:63) a través del sufrimiento inmortalizado en imagen de Kim Phuc, la niña del napalm, en la Guerra de Vietnam. A continuación enlaza la pregunta ¿Qué hubiera pasado con la guerra si la prensa no hubiera sacado esa foto?

En cuanto a los titulares del sub-reportaje *protagonistas* se ha optado por un titular de entrevista (Grijelmo, 1997:466) destacando una declaración del entrevistado. El titular del resto de sub-reportajes no casa con los propuestos por Grijelmo (1997:464). Diría que son más propios de noticias según la exposición del autor.

El hilo conductor del reportaje consiste en llevar de la mano al lector por los diferentes elementos que amenazan la labor del corresponsal bélico, por ello los temas seleccionados y orden establecido.

El último sub-reportaje, titulado *protagonistas*, se ciñe a las características del reportaje perfil, es decir, se centra en una persona, sobre todo, en su experiencia como periodista bélico y su opinión ante la situación actual de la profesión.

Asimismo, otro paso fundamental en la elaboración del reportaje ha sido la documentación. Para ello, se ha hecho hincapié en analizar y consultar las hemerotecas digitales de las cabeceras españolas *El País*, *El Mundo*, *ABC* o *El Diario*, fundamentalmente. También han supuesto un gran apoyo documental las webs de la Organización No Gubernamental Reporteros Sin Fronteras y de la Asociación de Prensa de Madrid (APM), que cada año elabora un informe sobre el estado del Periodismo en España, de donde se han extraído datos sobre el paro, sueldo de la plantilla o calidad periodística. Los datos recogidos de estas dos webs han sido fundamentales para poder contrastar informaciones o dotarlas de sentido.

La elaboración del capítulo *Evolución histórica* ha sido de gran ayuda para conocer la trayectoria profesional de los corresponsales de guerra. El capítulo se ha realizado a través de la consulta de artículos académicos publicados en revistas científicas o de libros que trataban específicamente los temas en cuestión. Gracias a esta investigación podemos afirmar premisas como que la cobertura bélica, desde sus orígenes, ha estado amenazada y así enfocar el reportaje desde este punto.

El reportaje no cuenta con un exceso de fotografías por una razón muy sencilla. Se critica la precariedad de los *freelance*, redactores y fotógrafos, disponer de fotos de internet supone apropiarse del trabajo de otro gratis, por ello, se ha decidido aportar imágenes propias. A su vez, todas las fotografías de la portada cuentan con premios *Pulitzer* o *World Photo Press*. No obstante, para salvar la escasez iconográfica se han elaborado dos infografías mediante el programa gratuito *easelly*. También, dos tablas sencillas que permiten descargar la masa de texto y agilizar la lectura.



Kiev, 2015, Jerome Sessine



Beirut, 1983, Billy Foley



Yemen, 2012, Samuel Aranda



Venezuela, 1963, Héctor Rondón



Vietnam, 1973, Nick Ut



Vietnam, 1969, Edward T. Adams



Siria, 2016, Sameer Al- Doumy

Corresponsal de guerra: profesión ~~de~~ en riesgo



Japón, 1945, Joe Rosenthal



Serbia, 2016, Matiz Zorman



España, 1936, Robert Capa

La información cautiva

- *Los efectos de la crisis económica y los riesgos que acarrea la cobertura bélica impiden el envío de corresponsales de plantilla y favorecen la aparición de periodistas autónomos, quienes sufren una gran precariedad laboral.*

Dánae Rosalía Pérez Perdomo | San Cristóbal de La Laguna

Huía desafortadamente junto con otros niños. Las llamas de napalm los acechaban de cerca, a ella ya le habían abrasado la espalda. En el camino, un joven de 16 años con cámara en mano inmortalizó la escena para hacer de la ciudadanía global un testigo más. Nick Ut, que trabajaba para la agencia de noticias Associated Press, había captado el momento que sentenciaría la Guerra de Vietnam (1955-75). Había congelado el zarpazo más letal de los conflictos bélicos: el sufrimiento de los civiles más inocentes, los niños. Desde entonces, Kim Phuc, la niña del napalm, es el rostro más reconocido de la guerra pero, ¿Qué hubiera pasado si la imagen no hubiera sido captada por la prensa?

Los corresponsales de guerra cada vez tienen más frentes abiertos. Si el ejercicio de su profesión ya conlleva riesgos ineludibles, su historia y origen, allá por la Guerra de Crimea (1854-56), están marcados por el control y la censura gubernamental y militar. Con el transcurso del tiempo no se han disipado los obstáculos que amenazan su labor sino que se han multiplicado permitiendo cuestionar si la supervivencia del corresponsal de guerra está en riesgo.

La actualidad no goza de su mejor momento para ejercer la cobertura bélica. Por un lado, el periodista se ha convertido en un objetivo más del conflicto, los grupos terroristas ven en su captura la posibilidad de obtener financiación, propagar el terror y paralizar el flujo informativo. Por otro, la aparición por necesidad de los *freelances* (periodistas autónomos) permite a las empresas informativas prescindir de corresponsales propios y pagar cantidades inferiores a los autónomos con el único fin de ahorrar, lo cual también repercute en su seguridad sobre el terreno.

Alejandro Pizarroso, Doctor en Ciencias de la Información y Licenciado en Periodismo, entre otros, en el libro *Periodismo de guerra* encasilla estos fenómenos que dificultan la cobertura informativa en dos tipos de factores: los exógenos, aquellos elementos externos que tienen que ver con la censura y propaganda de los bandos implicados, y endógenos: aquellos referidos a la ideología, patriotismo o egocentrismo del propio periodista que distorsionan gravemente las informaciones.

«El periodista se ha convertido en un objetivo más del conflicto»

Sin duda, uno de los factores exógenos más recientes y que más reparo induce a la hora de cubrir un conflicto es el secuestro. En la Guerra de Siria (2011-), solo durante el año 2015, organizaciones radicales como el autodenominado Estado Islámico (ISIS en sus siglas en inglés) o el Frente Al-Nusra (asociado a Al Qaeda en Siria y Líbano) secuestraron a 26 periodistas, según recoge la ONG Reporteros Sin Fronteras (RSF) en el *Informe 2015 de Siria*. Tres de ellos eran los españoles Antonio Pampliega, Ángel

Sastre y Miguel López, periodistas experimentados en conflictos que por suerte fueron liberados el pasado 8 de abril tras diez meses en cautiverio.

El secuestro de estos periodistas provocó que sus colegas, en España, manifestaran todo tipo de opiniones y posturas. Destaca la de Isabel San Sebastián en *El Cascabel* de 13TV, en julio del pasado año, quizás por su dureza y ausencia de titubeos: “Hay países dignos como Estados Unidos que no pagan rescates y hay países no tan dignos que sí pagan rescate, es el caso de España”. Otra de sus aportaciones rezaba: “A los americanos los matan, a los japoneses los matan, a los tunecinos los matan y a los españoles se paga su liberación. Con el dinero que vamos a pagar por su rescate matarán a muchos inocentes más”. Pero el bombardeo de opiniones no quedó ahí. La periodista también manifestó otro polémico planteamiento que atacaba directamente a la figura y labor de los corresponsales, ya que, bajo su juicio, no es necesario enviar reporteros españoles a Siria u otros conflictos porque los periodistas locales ya informan sobre ello.

Las declaraciones y planteamientos de San Sebastián siembran la duda: ¿Se necesitan corresponsales extranjeros cuando ya informan los profesionales locales? El periodista teldense, corresponsal *freelance* en África Occidental y Premio Canarias de Comunicación 2016, Pepe Naranjo, lo tiene claro: “Es importante la presencia de periodistas extranjeros en una guerra por una razón que creo que es bastante obvia, y es que tenemos un grado de protección mayor que los periodistas locales. Si Pampliega y sus otros compañeros fueran sirios probablemente no nos hubiéramos enterado”. Además, destaca que la figura del periodista local “es muy importante”, ya que suele servir de apoyo informativo a los corresponsales. Pero, sobre todo, para el teldense son necesarios los reporteros extranjeros porque; “Desgraciadamente hay países donde los periodistas locales no pueden informar, hay zonas donde directamente se están jugando la vida y es ahí donde creo que es realmente importante la presencia de periodistas internacionales en Gambia, Eritrea o Corea del Norte, por poner casos extremos, es que directamente si no van periodistas extranjeros no vamos a saber los hechos”. En su último argumento expone que la información internacional necesita de un intermediario, “de alguien que sea de nuestro ámbito, que se traslade y nos lo cuente en nuestro idioma” y así salve los arraigos culturales.

«Isabel San Sebastián: “Hay países dignos que no pagan rescates y otros no tan dignos como España, que sí paga”»

Al igual que Naranjo, el fotógrafo lanzaroteño *freelance* Alberto Hugo Rojas, que ha trabajado sobre todo en Gaza, Irak y Siria, apunta que, “los periodistas locales son los que lo están pasando peor”. Es una cuestión en la que hace real hincapié Reporteros Sin Fronteras España, sobre todo en la presentación de su *Informe Anual 2015*, el pasado 3 de febrero. Malén Aznárez, presidenta de la organización, recalcó que los periodistas locales “representan el 97% de los asesinados, el 95% de los secuestrados y el 75% de los desaparecidos”. La misma ONG recoge que, en lo que va de año, son 15 los periodistas asesinados, llama la atención que seis de ellos informaban desde México un país que no sufre una guerra explícita.

Rojas, que tacha de “absurdas” las declaraciones de San Sebastián, destaca otro elemento que aportan los reporteros internacionales: la imparcialidad. Además, pone sobre la mesa otra cuestión polémica, y es que, tras el secuestro de los españoles, los medios de comunicación nacionales aprobaron una “orden no estricta para procurar no comprar información a los *freelances* porque estaban corriendo peligro al acercarse demasiado a la primera línea para conseguir noticias, y así, evitar ser co-responsables de los riesgos”. El fotoperiodista no entiende la medida, pues el corresponsal de guerra ha sufrido riesgos “siempre”. Considera que si el problema es el pago de rescates el Gobierno español debería procurar que “las condiciones de los periodistas sean mejores para que tengan una mejor seguridad. La gente se la está jugando para contar lo que ocurre. No mandar a periodistas extranjeros sería como no mandar a ninguna ONG”. Por último, Rojas tilda de *craso error* la publicación de la noticia del secuestro, “hubo secuestros internacionales allí que no se hicieron públicos y se solucionaron rápido. Si mediatizas un caso es mucho más problemático”, sentencia.

«Alberto Hugo Rojas: “Los periodistas locales son los que lo están pasando peor”»

Ambos *freelances* reconocen sentir terror ante la idea de rapto. Para Rojas: “Es un riesgo que asumes, yo siempre tenía mucho miedo, pero es necesario llegar a estos sitios”. Naranjo confesaba en la *Charla Magistral* organizada por la Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de La Laguna, el pasado 27 de mayo, que precisamente el reparo a ser capturado es lo que le frena a la hora de entrevistar y rescatar el testimonio de miembros del grupo yihadista de África Occidental Boko Haram.

Sin embargo, el periodista, profesor y editor, Francisco Pomares, considera que los secuestros no suponen el mayor obstáculo al que se enfrenta hoy la cobertura de guerras. El periodista cree que los principales motivos por los que no llegan corresponsales al terreno son de carácter económico, “resulta carísimo trasladar a un periodista a un lugar alejado, financiarle actividad autónoma y al mismo tiempo retribuirle de acuerdo con los riesgos que comporta una guerra”, a lo que añade, “los periodistas en general tienden a afrontar todo tipo de riesgos, es una profesión que quienes se dedican a este aspecto específico están acostumbrados a enfrentarse a situaciones complicadas”.

Pomares defiende que los medios, en la actualidad, no buscan la interpretación de los hechos puesto que es algo que se puede conseguir entrevistando a líderes políticos o a autoridades militares que participan del conflicto y que no requiere trasladarse al terreno. Los medios, en realidad, tienen como fin conseguir imágenes de la guerra, sobre todo aquellos que tienen gran poder adquisitivo, pero el propio ejército ya cuenta con vídeos de elaboración propia que recogen operaciones completas, por lo que “resulta mucho más barato acudir a la fuente que hacer Periodismo”. En este sentido, los medios de comunicación tomarían decisiones con una mentalidad de empresa, negocio e incluso práctica, “en las empresas de comunicación, desde que descubrieron que la comunicación era un negocio, la verdad pasó a un segundo plano”, sentencia Pomares.

Periodistas fallecidos o detenidos en 2015

| País | Fallecidos | Detenidos | Internautas y periodistas ciudadanos retenidos |
|-----------------|------------|-----------|--|
| ● Eritrea | 0 | 15 | 0 |
| ● Sudán del Sur | 7 | 0 | 0 |
| ● Brasil | 7 | 0 | 0 |
| ● México | 6 | 1 | 0 |
| ● China | 0 | 23 | 84 |
| ● India | 5 | 1 | 0 |
| ● Irak | 10 | 48 | 0 |
| ● Egipto | 0 | 24 | 1 |
| ● Siria | 6 | 8 | 17 |
| ● Francia | 8 | 0 | 0 |
| ● Ucrania | 2 | 1 | 1 |

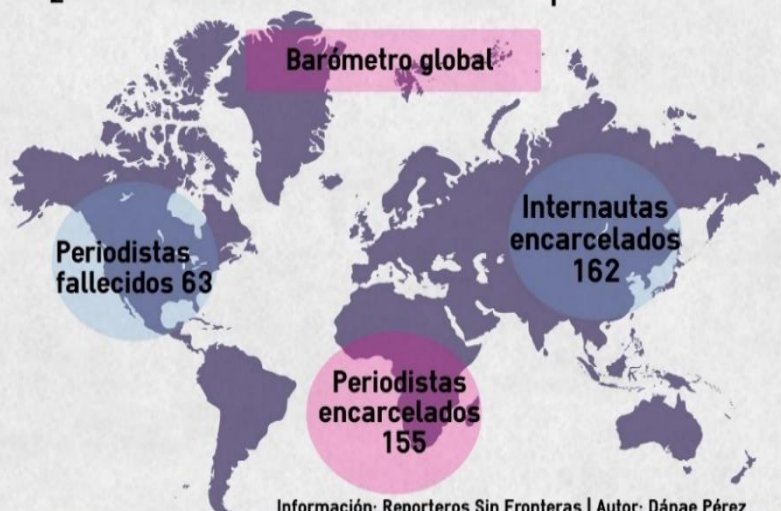
Causas

- En la mayoría de estos países la libertad de expresión sufre un grave deterioro a manos de las autoridades gubernamentales. Si bien, cada uno de ellos cuenta con particularidades.

-Irak y Siria soportan un contexto de guerra e invasión terrorista.

-Los periodistas asesinados en Francia eran miembros de la plantilla de Charlie Hebdo cuya redacción fue atacada por lobos solitarios de Al Qaeda.

- Existen otros países en situaciones similares con cifras inferiores pero igual de alarmantes.



Pago de rescates

Los secuestros no solo provocan el rechazo de los medios de comunicación y de los propios periodistas de trasladarse hasta el terreno, generando así páginas en blanco sobre los acontecimientos. También, el pago de rescates plantea un debate moral y ético: salvar la vida de un individuo a cambio de enriquecer las arcas de terroristas o, por el contrario, abandonarlo a la suerte del terror, aunque cualquiera de las dos opciones no supone una victoria o derrota plena para quien decide.

El Gobierno de España, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, deja constancia de su implicación en la lucha contra el terrorismo y su financiación. Asimismo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó el 17 de diciembre del pasado año la resolución 2253 para acabar con la financiación terrorista. El objetivo

consiste en evitar que el ISIS se beneficie de la venta de petróleo, gas, rescates u obras de arte. Quien colabore con ellos será sancionado de forma selectiva e individual con la paralización de activos, sin viajar y requisando sus armas.

El Centro Nacional de Inteligencia (CNI), un órgano del Gobierno español, es el encargado de realizar las pesquisas necesarias y de negociar con los grupos terroristas cuando tiene lugar un rapto, siempre de forma secreta. Cuando se han dado casos de rescates de periodistas españoles ni la prensa, ni el Gobierno han declarado que hubiera dinero de por medio. Esto era lo habitual hasta el pasado mayo pues diarios como *El País*, *La Vanguardia* o *Libertad Digital* se hicieron eco de la información publicada por el periódico turco *Yeni Safak*, que aseguraba que España había pagado 10 millones de euros, una supuesta rebaja de los 25 iniciales, por la puesta en libertad de Pampliega, Sastre y López. El Ministerio de Asuntos Exteriores, por su parte, aseguró no tener constancia de tal acontecimiento.

En esta línea y pese a la implicación de la lucha contra la financiación terrorista de las Naciones Unidas, de la que forma parte la mayoría de países europeos, el periódico estadounidense *The New York Times* publicó, en julio de 2014, el reportaje *Paying Ransoms, Europe Bankrolls Qaeda Terror* (Pago de rescates, Europa financia el terror de Qaeda) donde dejaba en evidencia las vastas sumas de dinero desembolsadas por potencias europeas para la liberación de rehenes.

Pagos realizados a Al Qaeda por la liberación de rehenes 2008-2014

| País | Pago/ Mill. De euros |
|----------------------|-----------------------------|
| Francia | 52 M€ |
| Qatar y Oman | 18.18 M€ |
| Suiza | 11 M€ |
| España | 10 M€ |
| Austria | 3 M€ |
| Fuentes desconocidas | 19 M€ |

Fuente: Rukmini Callimachi

La investigación descubre que en el 2014, desde 2008, Al Qaeda había recibido 94 millones de euros procedentes de Europa. Estas cantidades serían declaradas por las potencias como ayuda humanitaria y para el desarrollo. Por su parte, los ministros de Asuntos Exteriores de Austria, Francia, Alemania, Italia y Suiza negaron al periódico estadounidense tales acciones. El artículo repite la misma idea constantemente: el pago de rescates provoca que los secuestros se sucedan para que los grupos radicales obtengan

financiación. De este modo se facilitaría la adquisición de armas, entrenamientos profesionales, reclusión de combatientes y perfeccionamiento de grupos aficionados que terminan convirtiéndose en filiales de organizaciones consolidadas, fue el caso del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate ahora Al Qaeda en el Magreb Islámico.

Si existe un país con una postura férrea ante este asunto ese es Estados Unidos que, como Reino Unido, se niega a pagar rescates y critica con dureza la inclinación europea. No obstante, el país norteamericano sí que negocia con las organizaciones radicales por otras vías. Un caso relativamente reciente que lo atestigua es la liberación del sargento Bowe Bergdahl en junio de 2014, tras cinco años en manos de los talibanes afganos, a cambio de la puesta en libertad de cinco presos talibanes de “algo riesgo” encarcelados en Guantánamo. Obama declaró al respecto: “Nunca dejamos a nuestros hombres atrás” refiriéndose a los hombres que visten uniforme militar y combaten con armas por la patria estadounidense.

Caso Foley

De esas características carecía el periodista de *Global Post* James Foley, secuestrado por el ISIS en noviembre del 2012 y ejecutado dos años después, tampoco las tenía el reportero Steven Joel Sotloff, quien sufrió el mismo desenlace. El grupo terrorista exigía 100 millones de dólares por la libertad de Foley, una cifra desorbitada que hace pensar que el ISIS nunca tuvo intenciones de liberarlo. Estados Unidos fue fiel a su política amparada en dos argumentos principales: evitar la financiación y que el secuestro se convierta en recurrente. Pese a ello, el país desarrolló una misión para liberar a los rehenes sobre el terreno que finalmente fracasó.

El asesinato de Foley no fue en vano, la lucha de sus familiares marcó un punto de inflexión en las medidas de la Casa Blanca: si bien el gobierno seguiría sin pagar rescates no entorpecería legalmente la iniciativa de las familias que sí quisieran negociar económicamente. La medida fue anunciada por Obama en junio del año pasado en forma de decreto presidencial que viabiliza las negociaciones con las organizaciones terroristas que dispongan de rehenes. El presidente de la Casa Blanca, a modo de conclusión, reconoció que debían “actuar mejor”.

Sistema de empotrados

Si la democracia es un sistema asentado en la mayoría de países occidentales, en la cobertura bélica se sigue fomentando el uso de mecanismos poco ortodoxos. Uno de ellos es el sistema de empotrados que implica la incrustación de periodistas en unidades militares, habiendo firmado previamente preceptos y normas elaborados por el ejército. De esta manera se retrocede a los orígenes de la cobertura bélica, cuando los militares elaboraban las crónicas o los propios periodistas formaban parte del ejército. Puede confundirse con un mecanismo de censura pero como bien aclara Francisco Pomares se trata de un sistema de control. En este contexto, la labor del corresponsal queda reducida a las decisiones tomadas por la unidad, como expone Pomares: “El periodista es un soldado más que ejerce el Periodismo pero va uniformado, siguiendo las instrucciones de sus superiores”, suprimiéndose así su autonomía. Esta práctica la impulsó el Gobierno estadounidense en la Guerra de Irak (2003) y sobre todo la experimentaron las televisiones, captando así las imágenes que al ejército le interesaba mostrar. A día de hoy se sostiene que ir como empotrado es la única manera de llegar al frente de batalla aunque Pomares afirma que si esto ocurriera sería por mera casualidad pues los empotrados suelen ir en segunda o tercera línea. Lo que es innegable es que el empotramiento ofrece cierta protección que trabajando de forma autónoma se traduciría en riesgo, por ejemplo, a ser secuestrado o estar indefenso ante un ataque.

Cubrir conflictos por 50 euros

- *Los efectos de la crisis económica y los riesgos que acarrea la cobertura bélica impiden el envío de corresponsales de plantilla y favorecen la aparición de periodistas autónomos, quienes sufren una gran precariedad laboral.*

“Ahora, toda la cobertura internacional se ha *freelanceado* y, ahora mismo, jugarse la pasta es muy jodido”, sentencia Ramón Lobo al reflexionar sobre el panorama actual que vive la información internacional. El periodista, desde que *El País* decidiera prescindir de sus labores, hace ya cuatro años a través de un Expediente de Regulación de Empleo (ERE), trabaja como *freelance* para diferentes medios como *Infolibre* o *El Periódico*.

Lobo no se lo cuestiona, ser corresponsal de guerra respaldado por un medio “influye muchísimo”, sobre todo, en cuestiones económicas. “Fuera de *El País* me hubiera encantado viajar a ciertos sitios y no puedo, porque me puede costar el viaje 3.000 euros y podría vender el producto, con suerte, a 1.000. Yo no voy a perder 2.000 euros por un reportaje”, confiesa Lobo con vehemencia.

El periodista desvela que en sus viajes solicitaba a *El País* el doble de lo que creía que iba a utilizar y que no era necesario “justificar al céntimo” los gastos pues tal y como cuenta, “se entiende que si estás en una zona de guerra hay gastos inconfesables, por ejemplo, si tienes que sobornar a alguien”, una afirmación que, como poco, inquieta. El soborno es un acto que *El País* prohíbe pero que se torna una necesidad si de ello depende, incluso, conseguir “una habitación con luz”.

Enfrentarse a estas situaciones como *freelance* se convierte en una misión imposible. Como lo es, según Lobo, que un medio de comunicación español atienda las llamadas de estos. “A lo mejor envías una crónica de Siria o de Irak y te pagan 50 euros. Por 50 euros no me levanto ni de la cama porque me parece un insulto, no por el dinero, pero me parece un insulto”, sentencia el periodista con la indignación colmada y el rostro enrojecido.

Ser *freelance* hoy

La realidad que expone Lobo no es exagerada. El *freelance* Antonio Pampliega, quien fuera secuestrado junto con los periodistas José Manuel López y Ángel Sastre por el Frente Al- Nusra en Siria, desde hace tiempo la viene denunciando.

Su primera manifestación fue en el periódico *El País* a través del artículo *Pagar por ir a la guerra*, publicado en octubre de 2010. En este, Pampliega expone su frustración tras finalizar la carrera de Periodismo e intentar labrarse un hueco en el mundo laboral. Su máxima experiencia en medios de comunicación fue bajo el título de becario y en condiciones precarias de jornadas interminables y retribuciones indignas.

La situación vivida por Pampliega la comparte la mayoría de recién graduados en Periodismo. Tal es así, que el *Informe Anual de la Profesión Periodística 2015*, editado por la Asociación de Prensa de Madrid (APM), recoge que el tiempo de búsqueda del

primer trabajo se alarga tanto en el tiempo que muchos jóvenes periodistas desisten y buscan alternativas para ganarse la vida. Es más, pese a que el paro en Periodismo ha disminuido en un 8% en 2015, todavía son 8680 periodistas (donde no se incluyen ni recién parados, ni graduados) sin trabajo.

Pampliega, por su parte, aferrado a su afán por ser periodista y sin más remedio aparente decidió convertirse en *freelance*, coger un avión y transitar zonas en conflicto, pensando que así, jugándose la vida, el dinero y las ilusiones, algún medio acabaría contratándole. Y es que, en el mismo estudio editado por APM un 65% (1564) de los periodistas encuestados para el mismo, un total de 2423, consideran que el futuro de la profesión radica en la autonomía.

Otro ejemplo de esta realidad la representa el fotoperiodista *freelance* Alberto Hugo Rojas, a quien la pasión por la fotografía le viene de herencia, concretamente de su padre, también fotógrafo. A los 20 años intentó viajar como corresponsal a zonas de conflicto pero “nadie te daba la oportunidad y alguien me dijo ‘si tú no vas nadie te va a mandar’”. Y así fue como cuatro años más tarde se trasladó hasta Palestina e Israel de forma autónoma. Rojas concluye que, “ir de *freelance* es la única opción porque nadie te manda a no ser que tengas la suerte de que te apadrinen o trabajes para un medio. Muchos estamos así, arriesgando no solo la vida sino también el dinero y los ahorros”. El fotoperiodista sabe bien de lo que habla pues todo su trabajo lo vuelca en su proyecto educativo *Paz en construcción* que financia él mismo. “A todos nos gusta que nos paguen nuestro trabajo, yo lo que intento es que no me cueste, que los gastos puedan estar cubiertos y nunca lo consigo, son con mis ahorros y de vez en cuando sale un pequeño apoyo de quien menos te lo esperas”, confiesa Rojas.

«La única salida profesional que encuentran los jóvenes periodistas es hacerse freelance»

Pampliega, por su parte, denunció de nuevo su situación laboral en el corto- documental *Paying to go to war*- el mismo título de su artículo pero traducido al inglés- realizado por el periodista Daniel Suberviola en 2012. En este, el periodista es aún más explícito en cuanto a su situación financiera. El joven llegó a solicitar un crédito de 10.000 euros para poder emprender su carrera como reportero bélico. En todos los países a los que viajó se repetía el mismo esquema: invierte más de lo que gana. Destaca su viaje a Afganistán, en 2011, donde solo gana al mes entre 45 y 100 euros.

La realidad vivida por Pampliega es bien diferente a la de aquellos periodistas contratados que, según el *Informe Anual de la Profesión Periodística 2015*, cobran al mes alrededor de 1927 euros en 14 pagas (doce meses más dos pagas extraordinarias).

Inversión y ganancias de Pampliega

| País | Inversión (euros) | Ganancia (euros) |
|-------------|--------------------------|-------------------------|
| Irak | 1.500 € | 700 € |
| Líbano | 1.500-2.000€ | 800 € |
| Pakistán | 4.500 € | 1.500 € |

| | |
|------------|---------|
| Afganistán | 45-100€ |
|------------|---------|

Fuente: Antonio Pampliega en *Paying to go to war*

No obstante, las escasas ganancias no generaban la máxima enervación del *freelance* sino la postura de los medios de comunicación españoles. Las excusas dadas ante el material presentado se sucedían. El recurrente “no da audiencia” o el hecho de no pagarle por publicar sus reportajes, ya que, el objetivo era su “promoción personal” asquean a Pampliega sobremanera: “Si queremos Periodismo hay que pagarlo, hay que invertir en él”, reivindica en el documental.

En este punto, tanto Pampliega como Lobo coinciden en que el mayor problema de la información en general, y de la internacional en particular, es que los medios de comunicación españoles y sus consumidores no valoran la calidad. El que fuera periodista de *El País* va más allá, considera que si un medio invirtiera en investigar la corrupción en Tenerife, por ejemplo, y finalmente publicara pruebas que acreditasen tal delito el medio no tendría éxito pues, “a la gente le trae sin cuidado porque no la hemos educado en la calidad, por lo que no distinguen entre un cortapega y una información currada de varios días”.

Pareceres que no desentonan con las conclusiones extraídas del informe editado por APM, donde se expone que, “tras la crisis económica, los medios de comunicación españoles se han instalado en un escenario con un nivel de empleo significativamente menor, con unos puestos de trabajo de inferior calidad y con unas relaciones laborales más inestables, factores todos que, necesariamente, van en detrimento de la calidad del trabajo informativo”.

Finalmente, Pampliega se alimentó de coraje y prosiguió con su lucha trasladándose a Siria, cuando el conflicto no llenaba los minutos de los telediarios, ni las páginas de los periódicos. Una vez allí, su esfuerzo obtuvo recompensa, según él porque “no trabajé con medios españoles”, lo hizo con la agencia *France-Press*.

«Ramón Lobo: “A la gente no la hemos educado en la calidad, no distinguen un cortapega”»

El testimonio de Antonio Pampliega expone una realidad dura y preocupante sobre el estado de la cobertura de guerras. No obstante, la otra cara de la moneda muestra que existen *freelance* consolidados que eligieron ser autónomos por motivos ajenos a la crisis. Es el caso del grancañario Pepe Naranjo que tras 15 años trabajando en medios informativos entendió que su futuro estaba lejos de una redacción. Bien es cierto que esta opción se le presenta en una época de no crisis, con la llegada masiva de pateras a las islas de Fuerteventura y Lanzarote a finales de la década de los 90 del pasado siglo. Desde entonces, Naranjo solo escribe de una realidad, la de África Occidental, y ha llegado a colaborar permanentemente con el diario *El País* en el blog *África no es un país* y cubriendo diferentes acontecimientos como la crisis del Ébola. También en *Cadena SER*, *La Provincia* y *Mundo Negro*.

Naranjo confirma que gran parte de la información internacional que se publica en España proviene de *freelances* de acuerdo con la situación de crisis que viven los medios, “las redacciones de los periódicos están prescindiendo de la principal materia

prima, que son los periodistas, por lo que se tira de autónomos, sobre todo, en zonas como en las que yo estoy, donde no existen corresponsales ahora mismo”, además, añade que no desde todos los escenarios informan *freelance* sino en determinados focos y en mayor medida donde se desarrollan conflictos.

No solo la cobertura independiente de guerras acarrea consecuencias negativas, para Naranjo las ventajas son numerosas y atractivas: “Libertad de movimiento, independencia con respecto a las redacciones, la posibilidad de apostar por temas propios y profundizar en ellos porque normalmente el de plantilla va unos días al terreno y se vuelve porque tiene que hacer otras cosas”. No obstante, los inconvenientes son vitales para la subsistencia del periodista, tienen que ver, sobre todo, “con la logística, muchas veces los gastos corren de tu cuenta o, a veces, van incluidos en el precio del reportaje, depende de la fórmula. El problema en la zona de conflicto es que eso redundo en la seguridad, por lo que los *freelance*, normalmente, están más expuestos”, indica Naranjo.

«José Naranjo: “Los periódicos están prescindiendo de la principal materia prima, que son los periodistas”»

El periodista desvela que el sistema de pago de un autónomo se ajusta al libre mercado, “hay una negociación constante, depende del medio y periodista”. Lo más común es que en un principio el medio informe sobre sus tarifas: el precio de cada reportaje o artículo, dependiendo si se publica en la web o en papel, aunque cuando se cubre un acontecimiento que se prolonga en el tiempo el pago puede ser mensual y no por trabajo publicado. El periodista reconoce que los precios se han desplomado con la crisis, “recuerdo que hace ocho años fui al Aaiún a hacer un reportaje sobre la situación del Sáhara Occidental y que me lo pagaran aquí, en Canarias, a 500 euros y ahora eso es lo que pagan por un gran reportaje en una gran revista a nivel nacional”, apunta.

Profesión en riesgo

El corresponsal de guerra, desde sus orígenes, no lo ha tenido fácil a la hora de desempeñar su labor. La evolución tecnológica, social, de las empresas de comunicación e incluso bélica, invita a reflexionar sobre la desaparición de la figura del periodista de guerra tal y como la conocemos. Para Francisco Pomares lo que está desapareciendo es lo que hoy asimilamos como Periodismo. Advierte que el periodismo ciudadano convierte a toda persona que disponga de un móvil y grabe el estallido de un acontecimiento en comunicador, pudiendo suplantar así a un profesional del área. Esta es una faceta cada vez más extendida en los conflictos, por un lado, la aparición de internet favorece que los propios civiles sean transmisores de la situación bélica que sufren, por otro, a veces no tienen más remedio porque los periodistas no llegan. Es el caso de Raqqa, en Siria, donde, según Alberto Hugo Rojas, se ha forjado una resistencia silenciosa que denuncia vía Facebook el devenir de la guerra. Por ende, esta tendencia favorece a las nuevas empresas comunicativas, a las que les importan más las arcas que el compromiso social y que a la vez influye poderosamente en la calidad informativa, calidad que, según Pomares, es indispensable para que los ciudadanos tengan la libertad necesaria para tomar decisiones. No obstante, si Bécquer rezaba en uno de sus versos que siempre habrá poesía, el periodista, editor y profesor está convencido de que habrá Periodismo y corresponsales de guerra siempre que haya una historia o guerra que contar.

Opinión pública y conflictos

- *Las movilizaciones sociales son fundamentales en el desarrollo de conflictos, sin embargo, el contexto actual permite nuevas formas de manifestación y percepción de guerra.*

La imagen del pequeño Aylan descansando inerte sobre la arena, tras haber sido devuelto por el mar a la tierra, dio la vuelta al globo. Se convirtió en la estampa más estremecedora de la guerra siria, eso sí, de forma momentánea. Lo mismo ocurrió con la irrupción de lobos solitarios de Al Qaeda en la redacción de Charlie Hebdo, el 8 de enero del pasado año, saldándose con la vida de 12 profesionales. Por entonces, en las redes sociales, todos éramos Charlie, también fuimos Paris, Bruselas y en menor medida Siria.

Pertencen al siglo pasado las manifestaciones masivas en contra de la Guerra de Vietnam, más cerca quedan las acometidas en Madrid y Barcelona en contra de la invasión de Irak, en 2003. Las dos ciudades reunieron a más de tres millones de personas que entonaban al unísono el lema pacífico: “No a la guerra”. Quizás entonces, los esfuerzos aunados no fueron suficientes para frenar la invasión pero la opinión pública sí hizo gala de su poder al no reelegir como presidente del gobierno a José María Aznar (Partido Popular) en las elecciones de 2004, lo que supuso un castigo al no representar la voluntad del pueblo.

Actualmente las movilizaciones populares parecen sufrir una merma, cierta parálisis que para el periodista Francisco Pomares tiene su origen en dos vertientes: “Por un lado, fruto de la crisis económica que ha provocado que muchísima gente esté más pendiente de buscarse la vida que de la protesta pública y militancia. Por otro, fruto del papel que desarrolla hoy la participación en Organizaciones No Gubernamentales y que lleva a que muchísimos activistas políticos se hayan refugiado en ONG para hacer un trabajo que a todas luces resulta más gratificante”.

«En las redes sociales fuimos Paris, Bruselas y, en menor medida, Siria»

El periodista destaca el caso de Siria, donde las potencias que están participando militarmente lo hacen “casi de una manera simbólica. Los dos únicos países que han hecho un esfuerzo bélico considerable, aparte de Turquía, han sido Rusia y Estados Unidos pero no puede hablarse de una intervención bélica en el sentido tradicional”. A pesar de ello Pomares no imagina a los españoles movilizándose porque “el ejército ceda sus bases al ejército norteamericano cuando va a Siria, no hay entidad suficiente, no hay motivación emocional suficiente como para implicarse en eso”, reflexiona.

Manifestaciones en la red

Pese a que los últimos conflictos no han provocado una movilización tal como la de la guerra de Irak sí que se ha hecho uso de nuevos escenarios: las redes sociales. Las plataformas virtuales permiten a los ciudadanos hacer públicas sus opiniones y tendencias pero, ¿Son igual de efectivas que las manifestaciones en la calle? Para Pomares no, ya que considera que, “las redes sociales pueden tener una importancia

grande cuando se trata de movilizar individualmente a las personas en una determinada dirección pero no tienen tanta importancia cuando se trata de organizarlas colectivamente. Las redes sociales se dirigen al individuo que interrelaciona con sus dispositivo, ya sea un teléfono, una tableta, un ordenador, se dirigen al individuo y por ello la reacción que tiene es de carácter individual”.

El periodista añade que solamente un hecho externo que capte “poderosamente” la atención de la ciudadanía podría generar movilizaciones en la red, poniendo como ejemplo lo siguiente: “Cuando protestamos a través de las redes en realidad no estamos protestando ante nadie. Cuando emitimos un voto en change.org solamente estamos consiguiendo que se produzca el cambio si efectivamente la persona que decide es susceptible al poder interpretativo de las redes pero estoy convencido de que no va a caer ningún gobierno porque las redes sociales planteen movilizaciones en ese sentido”.

Percepción de guerra

La relación entre los seres humanos y la guerra está sufriendo un cambio generacional. Francisco Pomares consigue sintetizarlo: “La opinión pública del mundo contemporáneo, del mundo reciente, es la primera que no ha vivido en situaciones de guerra, la última gran guerra que sacudió al planeta fue la II Guerra Mundial (1939-45)”, por lo que muchos supervivientes de la misma recuerdan sus consecuencias y la crudeza de la vida en aquellos tiempos.

Fundamentalmente, el ser humano ha convivido con conflictos de mayor o menor envergadura desde sus orígenes. Incluso, las diferentes potencias del globo han permanecido enfrentadas durante largo tiempo, por lo que los ciudadanos convivían con la guerra y la conocían de cerca. “Eso ha desaparecido en nuestra civilización y hemisferio desde el año 1945, ya que hay otros muchos países donde se convive con la guerra”, aclara Pomares aludiendo a países africanos, del sudeste asiático y de Sudamérica, con las guerras de liberación nacional o el Sandinismo en Nicaragua.

El periodista y editor sostiene una teoría sobre la relación de los europeos con los conflictos, considera que la percepción que se tiene de la guerra viene de dos fuentes principales: una es la narrativa, a través de la literatura, cine y televisión, donde la guerra se presenta sin filtros y “nos permite ver personas destripadas, machacadas o masacradas”, siempre en un contexto de ficción. La otra la compondrían los medios de comunicación que transmiten una información veraz, no ficticia, que, sin embargo, “al haber convertido el medio por antonomasia en la presentación de todo a la televisión, la percepción que tenemos de la guerra a través de ella también es espectacular y acabamos viendo el concepto de guerra tal y como lo hemos visto en la narrativa cinematográfica”, expone Pomares.

Pero la percepción no termina de construirse solamente por dichas vías, también interviene un tercer factor: los videojuegos, uno de los entretenimientos más extendido entre los jóvenes occidentales que permite la participación en una guerra virtual donde las bajas son igualmente virtuales. No obstante, esta práctica “puede generar un embrutecimiento en la percepción que tenemos sobre la guerra”, es decir, podemos asumir la guerra real como ficticia y, por ende, irrelevante. Hecho que según Pomares favorece “la deshumanización de la situación del personaje que tienes en frente, del

enemigo, que es una característica de la guerra real pero que nos viene dado por las guerras virtuales que jugamos a través de los tableros o pantallas”.

Formación en seguridad

Los corresponsales españoles actuales no cesan de sacudirse el polvo de héroes que se les atribuye. Son varias las firmas que huyen de este estereotipo: Ramón Lobo en su libro *El héroe inexistente* (Debolsillo, 2002), Javier Espinosa, secuestrado en diciembre de 2013 por el Estado Islámico en Siria, al ser liberado en marzo de 2014 centró el foco de atención en los ciudadanos sirios huyendo de todo protagonismo, Marc Marginedas, Rosa María Calaf, Olga Rodríguez, Ana Alonso y así hasta conformar una lista contundente.

No son héroes, no, y por ello, desde las instituciones públicas hasta ONG como Reporteros Sin Fronteras (RSF) se esfuerzan en impartir cursos y dotar de material y conocimientos a los corresponsales para ganar en seguridad. A su vez, la fundación con sede en Londres *Rory Peck Trust* presta apoyo financiero y formativo, a través de becas y cursos, solamente a los periodistas *freelance* que desempeñan su trabajo en territorio hostil.

Infografía

Formación en seguridad de corresponsales de guerra

Cursos del Ejército de Tierra
Las Jornadas de corresponsales de guerra están dirigidas a periodistas y fotoperiodistas contratados por un medio para conocer cómo es el ejercicio de su profesión en un territorio hostil. Se imparten diferentes conocimientos:

- Formación sanitaria
- Métodos de autoprotección
- Conducción de vehículos en situaciones extremas
- Sensibilización de minas
- Traslados en helicóptero, todo-terreno y vehículos de combate

RSF y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)
A través del Manual de seguridad para periodista, de seis capítulos, se exponen los pasos a seguir para prevenir riesgos y ganar en seguridad:

- Investigar el acontecimiento
- Evaluación de los riesgos
- Adquisición de documentos pertinentes
- Formación en primeros auxilios
- Vacunación específica
- Reacciones ante fenómenos naturales
- Reacción ante amenaza bélica: secuestro, emboscada o campo minado

El manual incluye apartados específicos sobre la seguridad sexual de la mujer. Se recomienda el uso de ropa local, prendas holgadas y con muchas capas, entre otros.

Se destaca la preparación emocional previa y la detección temprana de lesiones psicológicas posteriores a la cobertura

No incluye ningún mecanismo de defensa o protección emocional

Información: webs Ejército de Tierra y Reporteros Sin Fronteras | Autor: Dánae Pérez

Pese al empeño que existe para que los corresponsales acudan a escenarios conflictivos lo más preparados posible no todos los profesionales se dejan seducir por la formación en seguridad. Es el caso de José Naranjo, que confiesa que ni lo han llamado para realizar un curso, ni ha estado interesado. Tampoco en los chalecos antibalas y casco

que presta RSF, “solamente me he puesto el chaleco antibalas dos veces, una al trasladarme en un convoy militar francés, donde era obligatorio, y otra en Tombuctú, donde hice una patrulla con la ONU”, además, añade de forma reflexiva, “cuando realmente me hizo falta, en las zonas más comprometidas, no me lo puse. De todas maneras el chaleco pesa un huevo”, bromea restándole hierro al asunto.

El fotoperiodista Alberto Hugo Rojas tampoco ha realizado cursos de este estilo, “me tocó el servicio militar pero nada más”, ironiza. No obstante, sí que se formó en otros campos, no para salvaguardar su integridad sino para ayudar a los demás, al Otro, que decía Kapuscinski, “estudié auxiliar de enfermería, temas relacionados con la discapacidad, hice un curso de quiromasaje y me gustaría estudiar enfermería”. Estos estudios los cursó tras su experiencia en zonas de conflictos, “veía situaciones en las que necesitaba ayudar y por eso empecé a estudiar. Como auxiliar sé ciertas cosas que en situaciones me sirven, también voy a campos de refugiados y enseño a las mamás a hacer masajes de tripitas a los niños”, comenta Rojas.

Llama la atención que, por el contrario, ambos periodistas sí que cuentan con mecanismos que les ayudan emocionalmente. Naranjo, por su parte, se centra muchísimo en su trabajo, confiesa que, “voy con el traje de periodista, también para respetar a la gente. Voy muy centrado en el trabajo”.

El caso de Rojas es diferente. El fotoperiodista asegura haberse sentido, por el ejercicio de su profesión, cansado y deprimido. Su protección emocional radica en aferrarse a los “elementos esenciales” de su vida. Hubo muchos momentos en los que pensó en abandonar pero el impacto de su trabajo inmerso en el proyecto *Paz en construcción*, que presenta en diferentes colegios a niños de primaria, profesores o padres a través de charlas, logra que Rojas se repita: “Tengo que seguir un poquito más aunque me cueste demasiado, no solo económicamente sino en todos los sentidos”. Y es que su mayor aliento viene de estos niños que, “demuestran que la solución de todo es la educación y la empatía”.

Protagonista: Ramón Lobo

*"He perdido el interés por el impacto, a partir de los 50
apetecen otras cosas"*

- *El veterano periodista Ramón Lobo repasa su labor como corresponsal de guerra y la situación actual del periodismo internacional.*

Su aspecto no hace extrañar que hiciera de Papá Noel para los más pequeños del centro inglés *The Green Monkey* de Las Tablas (Madrid). En su rostro se intuye la herencia inglesa. Sus ojos, azules, son los principales delatores. Se muestra distante pero precisamente su mirada transmite rayos de calidez. Una vez hechas las presentaciones, Ramón Lobo (1955, Venezuela) se ve obligado a echar la vista a atrás y recordar sus 20 años como corresponsal de guerra, un rol truncado por el ERE impuesto por *El País* en 2012.

El periodista no esconde sus inicios como reportero bélico pues en su blog, *En la boca del Lobo*, revela que su visado de viaje fue una interrogación: "¿Estás dispuesto a ir a Sarajevo?", resonó en su entrevista de trabajo para *El País*. La respuesta de Lobo: "Llevaba años esperando a que alguien me hiciera esa pregunta".

El de Sarajevo fue el primero de los 28 conflictos que cubriría. Confiesa que, a pesar de ser el primero, "no me preparé mucho, me dijeron que fuera y fui". El periodista asegura que afrontó el viaje con "cierta irresponsabilidad porque no piensas a dónde vas a ir. Primero estuve por el centro de Bosnia y después subí a Sarajevo en un avión de la ONU". Al llegar a Sarajevo se encontró con un escenario que le hizo tomar consciencia de dónde estaba, "todo el aeropuerto estaba lleno de sacos terreno, había que correr porque al otro lado de la pista estaban los serbios".

A pesar de ello, confiesa que existen momentos en los que uno desconecta del contexto en el que se encuentra, "una vez has mandado tu crónica es un momento de relajación, te juntas con otros periodistas y bebes, te ríes, cuentas chistes, ¡no sé!". Sin embargo, a Lobo no le gusta ir en manada con sus colegas, "a mí no me importa desayunar o cenar con periodistas españoles o extranjeros pero durante el día prefiero estar solo", ya que, "me gusta ir a mi bola y me gusta cambiar de opinión, ir a buscar una cosa y de repente decir 'quiero otra'", se siente más cómodo en la piel de lobo solitario.

«"Una vez mandas tu crónica bebes, te ríes, o cuentas chistes"»

El periodista es fiel a un esquema de trabajo, tanto en la cobertura de conflictos como de otros acontecimientos: "Yo me levantaba siempre muy temprano, por la mañana, es lo que hay que hacer siempre, levantarse antes del sol para trabajar con el sol", algo que le gusta reflejar en las redes sociales donde suele dar los buenos días con una instantánea del amanecer madrileño.

Si existe una norma básica en la cobertura bélica esa es la de investigar el conflicto. Lobo no es de los que entrevistan a personas para prepararse el viaje o de los que cierran entrevistas en el terreno antes de desplazarse, "no sé si cuando llegue me va a

apetecer ver a esa gente, a mí, para empezar, no me gusta ver ni a políticos ni a militares, aunque si tengo que ver a alguno los veré”, sentencia malhumorado. Para Ramón lo fundamental de la cobertura es la búsqueda de contextos, dar con ellos y transmitirlos. Por ello, considera que es esencial encontrar pequeñas historias que expliquen lo que ocurre, a lo que añade un ejemplo: “Una señora que no puede pagar su casa porque no le llega su pensión pues es una señora a la que no le llega la pensión, pero esa señora te sirve para explicar que hay miles de personas en su situación”, para Lobo, solo estas historias le otorgan sentido al viaje.

Poco a poco se va acercando el momento. Un redoble de tambores y la expectación a flor de piel. Se acerca una pregunta que no es original, que debe hacer sangrar los oídos de los corresponsales: ¿Todas las guerras son iguales?, retumba en la habitación. Lobo no parece disgustado ante la cuestión y la responde como si se tratase de un maestro de universidad que imparte una fórmula elemental, “todas las guerras se producen por los mismos motivos: gula, para conseguir diamantes, petróleo, para controlar y son parecidas en ese esquema. Son parecidas, además, porque en un lado siempre están los hijos de puta y en otro lado las víctimas y tú tienes que tener la capacidad para ver que dentro de las víctimas también hay hijos de puta y viceversa. Las víctimas, por tanto, no están separadas ideológicamente sino así y nuestro trabajo está en encontrarlas en los dos bandos”. Sin embargo, Lobo insiste en que cada país tiene sus peculiaridades, “no es lo mismo Ruanda que Sierra Leona, hay diferencias de muchos tipos pero en el fondo hay un esquema que se repite pero si estás cubriendo una guerra y crees que se parece a otra, no deberías estar ahí”.

Hablando de Periodismo

Lobo se exalta cuando comenta la situación en la que se encuentra la información internacional en los periódicos españoles. La reducción de páginas de esta sección hace que muchos temas no se mencionen. Lo cual permite cuestionarse por qué existen ciertos acontecimientos que pasan desapercibidos, “Angels Barceló se planteó durante mucho tiempo por qué Sur Sudán no sale y es porque no interesa, no tiene ningún peso económico y ahora nos interesa Siria porque vienen refugiados, durante cuatro años nos interesó una mierda. O sea, nos interesa si nos afecta”, expone con una vehemencia que le caracteriza.

Sin embargo, el periodista comenta que existen periódicos, como el inglés *The Guardian* o el estadounidense *New York Times*, que “siguen apostando por los grandes reportajes. No lo deben estar haciendo tan mal cuando el *New York Times* ha llegado al suscriptor un millón, o sea, un millón de personas que están pagando 20 dólares al mes por leerlo”, además, “a parte de las noticias, que es fundamental dar exclusivas, nosotros tenemos que escribir bien, tenemos que explicar el mundo en el que vivimos”.

A todo esto se suma la otra cara de la profesión: los lectores, “un lector se quejaba por Twitter porque había estado leyendo no sé qué medio sin cobrar y ahora le querían cobrar y era una vergüenza, ‘¡Pero imbécil, cómo crees que se paga a un tío que va a Afganistán o que está investigando durante tres meses la Gürtel!, tendrá que cobrar y si son buenos cobran un poquito más’ y eso es lo que tenemos que recuperar”, expone Lobo con los humos emergiendo a modo de Górgona.

Ramón señala a los responsables. Podría determinarse que si para Hobbes el hombre era un lobo para el hombre, para él el periodista es un lobo para el periodista al “aceptar gato por liebre. Hemos dejado que la profesión esté controlada por los gerentes”. Lo que provoca un cambio en las redacciones: si antes lo más importante para el redactor jefe era el interés que generaría el tema ahora “solo te pregunta cuánto va a costar”. Por lo que “hace años, un tipo de trabajos que se podrían publicar en periódicos ahora se están publicando en libros, igual que los fotógrafos hacen sus exposiciones”.

Lobo carga con numerosos conflictos en sus espaldas que se reparten por Europa Oriental, África, Oriente Medio o América Latina, aunque hay quien dice que el recuerdo de las guerras anida en las entrañas, preñando de dolor a los corresponsales. El periodista desvela, fuerte, racional, sin cansancio aparente que, “he perdido el interés por el impacto, a partir de los 50 apetecen más otras cosas”. Con 61 años, a Lobo le apetece deambular, “salir al encuentro de historias, no para publicarlas en periódicos, sino en un libro”. Y finaliza con un mensaje agridulce, “viví la fase final de un mundo estupendo, a los jóvenes les toca, si consiguen trabajar en un medio, cobrar un sueldo de becario, con suerte. Yo soy optimista porque tengo la carrera detrás pero el periodismo tiene que sobrevivir, encontraremos el medio de sobrevivir, no sé cómo”.

Protagonista: José Naranjo

"A la guerra me fui en guagua"

- *El periodista freelance José Naranjo es uno de los pocos profesionales instalados en África Occidental motivado contar las historias desde el terreno y profundidad que cree que merecen.*

Se declara un empeñado en mirar a África desde 1999. Todo empezó cuando desde el periódico de la provincia de Las Palmas, *Canarias 7*, lo enviaron a cubrir la llegada de pateras a la isla de Fuerteventura y Lanzarote. Fue cuando se topó con una “gran historia de nuestro tiempo: las migraciones”. José Naranjo (1971, Gran Canaria) reflexiona sobre ello, “a veces los periodistas nos pasamos mucho tiempo buscando temas buenos y, a veces, son los temas buenos los que nos vienen a buscar”.

El periodista se desplazó al continente africano convencido de que no podía hablar de la inmigración desde las playas de Canarias, por lo que abandonó su trabajo estable en un periódico para convertirse en *freelance*, “las migraciones africanas nos estaban contando el injusto reparto del mundo, no estaban contando que Canarias es una encrucijada entre dos mundos y que no sabíamos nada de este fenómeno”, confiesa en la conferencia que ofreció el pasado 26 de mayo en la pirámide de la Universidad de La Laguna.

En 2011 se trasladó de forma permanente a Dakar de acuerdo con su afán por la proximidad y a pesar de que es consciente de que los periódicos españoles no tienen sus focos de interés posicionados en el continente negro. Pero allí sigue, enganchado a

África Occidental, donde escasean los corresponsales extranjeros, porque “África se merece el esfuerzo de estar”.

No le gusta establecer diferencias entre el periodismo en general y el internacional, considera que la clave está en saber escuchar y observar, en tener el “detector activado” porque uno nunca sabe “dónde se encuentra una buena historia”. Habla de la empatía, considera que es una “estrategia ante la vida”. “Si algo nos tiene que definir es la curiosidad y el acercarnos a la gente, tienes que hablar con la gente”. Una fórmula que parece obvia en Periodismo pero que aprendió mientras trabajaba en un periódico de la provincia de Las Palmas, cuando cubría información municipal y se preocupaba por obtener toda la información posible del ayuntamiento. Un buen día, el jefe de sección le soltó: “Pepe, hoy quiero que vayas a la plaza y te sientes a hablar con los viejos”. Naranjo aprendió la lección, “lo que nos tiene que preocupar a los periodistas es lo que le afecte y preocupe a la gente”.

Guerra de Mali

El *freelance* no olvida su cobertura de la guerra de Mali (2012-2014) pese a que no se considera un corresponsal de guerra, era de esos que cuando se producían ataques yihadistas iba en dirección al fuego, no huía. Es capaz de bromear con su precariedad económica derivada de su condición de autónomo, “fui cuatro veces a Mali en guagua, que son 38 horas de trayecto. A la guerra me fui en guagua, lo cuento y me dicen que me parezco a Gila”.

Asegura que si logró vender información de la guerra de Mali en España fue por el elemento yihadista, que no falla. Naranjo observó de cerca la faceta más amarga de la guerra, pero también la más amable, al encontrar en los pueblos y en sus gentes solidaridad, protección y hospitalidad.

Protagonista: Alberto Hugo Rojas

“Lo que no ves no existe”

- *El fotoperiodista Alberto Hugo Rojas, experto en conflictos armados, acostumbra a plasmar la vida que emerge entre las bombas en su trabajo periodístico.*

Sonríe. Le sonrío a la cámara. Es una sonrisa tímida pero sonrisa, al fin y al cabo. Es una niña normal viviendo una situación anormal. Es siria y refugiada pero logra lo aparentemente imposible: sonreír. La estampa fue inmortalizada por el fotoperiodista Alberto Hugo Rojas (Lanzarote), un *freelance* especializado en los conflictos entre Israel y Palestina, de Irak y Siria, que vuelca sus imágenes en un proyecto educativo, *Paz en construcción*, que presenta en colegios a alumnos, profesores o padres.

En este, Rojas no acostumbra a mostrar imágenes explícitas porque “salen en televisión constantemente”. Muestra imágenes duras de un contexto muy diferente al que vivimos en Occidente, algo que hace reflexionar a los más jóvenes que entienden que el mundo no puede albergar situaciones tan injustas y dispares.

Sin embargo, existe un sentir generalizado de que la publicación de imágenes cruentas ha paralizado el factor de asombro de la opinión pública. Para Rojas el problema radica en el contexto de emisión de las imágenes explícitas, “a la hora de comer lo afrontamos como algo que está ahí, que no va con nosotros pero tienen que publicarse porque lo que no ves no existe. Hay que cuidar el momento en el que se transmiten”.

El fotoperiodista ha sabido ver en las redes sociales un aliado pues a través de estas logra difundir su material y que llegue a centros educativos, profesores y familias que se interesan poderosamente por su propuesta, toda una alternativa al ejercicio convencional del Periodismo. Además, es él mismo quien gestiona su material y eso le motiva, pues no se ve obligado a mostrar una versión de los hechos más amable o diferente a lo que ha vivido por presiones ideológicas que sí existen en un medio de comunicación.

A Rojas le gusta centrarse en los colectivos más vulnerables: niños y mujeres. Acumula instantáneas de niños heridos, jugando entre las ruinas de las ciudades o de mujeres armadas para evitar ser violadas, secuestradas o vendidas por el Estado Islámico. Pero, sobre todo, se afana por inmortalizar la vida que surge entre los estallidos de la guerra. Le gusta contar, a través de imágenes, la historia de una joven siria que, a pesar del contexto en el que vive, cada mañana acude a la escuela, con el recuerdo permanente de que por el mismo camino que recorre antaño hubo atentados y terroristas, “tiene miedo, como sus padres, pero no los van a parar, no les van a condicionar, la posibilidad de morir no les va a frenar para hacer la vida”, sentencia Rojas.

CONCLUSIONES

La máxima conclusión que se puede extraer de la investigación elaborada es que efectivamente la cobertura bélica está sufriendo un cambio de paradigma. A los obstáculos históricos de censura y propaganda se suman otros nuevos que dificultan la labor poderosamente. La principal responsable es la crisis económica. La situación financiera de los medios de comunicación imposibilita el envío de corresponsales al escenario de guerra, si además existe el riesgo de secuestro y la posibilidad del pago de un rescate, aún se frena más la tentativa de enviar a periodistas al frente de batalla.

Esto fomenta la aparición de periodistas *freelances* y periodismo ciudadano, quienes salvan la labor informativa. Además, en este otro punto interviene de nuevo el factor económico, pues la paralización del flujo de contratación por parte de los medios fomenta la irrupción de periodistas autónomos. Lo cual tiende a favorecer la mentalidad empresarial de los medios, ya que, pagar a los *freelances* por trabajo publicado resulta mucho más barato que enviar a un periodista contratado a cubrir la guerra. Finalmente, los autónomos acaban trabajando en un contexto de precariedad laboral, salarial y de seguridad, pues incluso les llegan a proponer la publicación de trabajos de forma gratuita. En este punto, se podría afirmar que el periodista es un lobo para el periodista.

En el ámbito de seguridad, los medios de comunicación también son los principales responsables pues, al fin y al cabo, son los que requieren del trabajo periodístico sobre el terreno. De acuerdo con esto, deberían inculcar la formación en seguridad a los periodistas contratados o *freelances* que trabajen para ellos, hecho que no se percibe. En su lugar, se impone el libre albedrío, la intuición o el olfato periodístico que, en muchas ocasiones, resultan más que insuficiente. Lo cierto es que las oportunidades formativas en seguridad, tanto física como psicológicamente, son escasas. En España, los únicos cursos realizados por el Ejército de Tierra se destinan a periodistas contratados y aunque Reporteros Sin Fronteras cuente con un Manual de la Supervivencia, muy útil para el conocimiento teórico, los periodistas requieren de simulacros que recreen el desarrollo del trabajo en un territorio hostil.

Fundamentalmente, todos estos obstáculos que frenan la cobertura bélica repercuten en la calidad informativa y en última instancia en los ciudadanos. Como bien deducía Francisco Pomares la calidad informativa permite a los ciudadanos tomar decisiones libremente. Además, aparte de otros factores ajenos al mundo periodístico, los medios de comunicación audiovisuales fomenta la espectacularidad de la guerra y, por ende, que el ciudadano perciba las contiendas como un fenómeno cinematográfico o virtual donde los protagonistas ni sienten, ni padecen.

En este contexto de información bélica *freelanceada*, de medios de comunicación con una mentalidad más empresarial que nunca y de una opinión pública que tiende a normalizar los conflictos, el futuro de la cobertura de guerras se presenta incierto e indescifrable. Sí que podemos concluir que los medios de comunicación, al no enviar periodistas al frente por motivos económicos o por el miedo a los secuestros, terminan escurriendo por completo su esencia periodística, en definitiva, desnaturalizándose. Finalmente, se apodera del gremio la bestia empresarial que antepone las cuentas bancarias a la calidad informativa, hecho que afecta sin lugar a dudas en la toma de

decisiones de la opinión pública. No obstante, tal y como afirma Francisco Pomares, el periodista bélico está acostumbrada a los riesgos, su profesión conlleva riesgos que mide y conoce, y por muchos que sean los obstáculos, siempre que estalle una guerra habrá corresponsales, así como siempre que haya una historia que contar habrá Periodismo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARUTYÚNOVA, KARINA, LOURDES CALVO, LEONOR GONZÁLEZ, PHILIP KEUTNER, MIGUEL MORENO & ANA PASTOR, (2013): «La guerra que sí nos contaron», España, Televisión Española.
- CAMARERO CALANDRIA, MARÍA EMMA & MARIONA VISA BARBOSA (2013): «Fotoperiodismo y reporterismo durante la I Guerra Mundial. La Batalla del Somme (1916) a través de las fotografías del diario “ABC”», Historia y comunicación social, vol. 18, nº 0, Universidad de Salamanca y Universidad de Lleida, pp. 87-108.
- CANTALAPIEDRA GONZÁLEZ, MARÍA JOSÉ, LEIRE ITURREGUI MARDARAS, ROSA MARÍA MARTÍN SABARÍS & LEIRE MOURE PEÑÍN (2014): «Corresponsales de guerra en el campo de batalla: un estudio de su relación con militares desde Crimea a Irak», Historia y Comunicación social, vol. 19, Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 645- 655.
- DE MIGUEL, ROBERTO (2005): «La entrevista en profundidad a los emisores y receptores de los medios» en José Manuel Cejudo, *Investigar en comunicación*, Universidad Carlos III, Madrid, 253-259.
- DEL RÍO, OLGA & TERESA VELÁZQUEZ (2005): «Planificación de la investigación en Comunicación: fases del proceso» en José Manuel Cejudo, *Investigar en comunicación*, Universidad Autónoma, Barcelona, 44-47.
- EP (2015): «El juez Pedraz cierra para el archivo el ‘caso Couso’ pese a todos los indicios», *El País* digital, Madrid. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/06/09/galicia/1433862396_343893.html
- FIGES, ORLANDO (2012): *Crimea. La primera gran guerra*, edhasa, Barcelona.
- FUENTES FERNÁNDEZ, ROSANA (2012): «Veinte años de censura oficial y militar en Irak», Miguel Hernández Communication Journal, nº 2, Universidad de San Jorge, pp. 21-36.
- GARCÍA SANTA CECILIA, CARLOS (2006): «Corresponsal en España», Centro Virtual de Cervantes.
- GRIJELMO, ÁLEX (1997): *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid,
- GONZÁLEZ GREEN, JESÚS (2008): *Reporteros de guerra*, Sekotia Ediciones, Madrid
- GORDON, PAUL (2014): «Corresponsales y censura en la Guerra Civil española», Revista de historia contemporánea, Universidad de Stirling y Complutense de Madrid, nº 84, pp. 79- 104

- INFORMATIVOS TELECINCO (productor), Luis Fuentecillas, José & Iñigo Sáenz de Ugarte (Guión). (2003). Hotel Palestina, documental. España: Informativos Telecinco.
- JAR COUSELO, GONZALO (2009): «La batalla perdida: los periodistas están perdiendo influencia a marchas forzadas ante el avance del espectáculo», en Asociación de la Prensa de Madrid, *Mujeres corresponsales de guerra*, Madrid: pp. 39- 60.
- KAPUSCINSKI, RYSZARD (2003): «El legado de Herodoto: Periodismo», *La Nación* digital.
<http://www.lanacion.com.ar/547566-el-legado-de-herodoto-br-periodismo>
- LAVÍN DE LAS HERAS, EVA & MAX RÖMER PIERETTI (2015): «Efectos de Internet y las redes sociales en los corresponsales de guerra españoles», *ICONO*, vol. 13, nº 2, Universidad Camilo José Cela, pp. 193-213.
- LAVÍN DE LAS HERAS, EVA & MAX RÖMER PIERETTI (2015): «Los orígenes del control informativo en las coberturas de guerra », *Historia y Comunicación social*, vol. 20, nº 1, Universidad Camilo José Cela, pp. 121- 135.
- LOBO, RAMÓN (2006): «El sentido de la vida es cruzar fronteras», *El País* digital.
http://elpais.com/diario/2006/04/23/domingo/1145764354_850215.html
- PIZARROSO QUINTERO, ALEJANDRO (1998): «Información y propaganda norteamericana en España durante la segunda guerra mundial», *Revista complutense de historia de América*, nº 24, pp. 223- 246
- PIZARROSO QUINTERO, ALEJANDRO & OTROS (2007): *Periodismo de guerra*, Editorial Síntesis, Madrid.
- DEL VALLE ROJAS, CARLOS, PAULA REQUEIJO REY & CARLOS SANZ GONZÁLEZ (2013): «Propaganda norteamericana en la Primera Guerra Mundial: Simplificación y deformación da través del cartel», *Historia y comunicación social*, vol. 18. Nº 0, Universidad Complutense de Madrid y Universidad de la Frontera, Madrid, Temuco pp. 31- 42.
- Reporteros Sin Fronteras (2010): Informe Irak, web de Reporteros sin Fronteras
<http://www.rsf-es.org/informes/>
- REYES, LUIS (2014): «La guerra de Crimea», *El Mundo* digital.
<http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/16/5324b215ca47411f1d8b4574.html>
- SAHAGÚN, FELIPE (1992): «Corresponsales de guerra: del tren al satélite», en *La guerra: realidad y alternativas*, Editorial Complutense, Madrid: pp. 87-104.

- SAMPEDRO BLANCO, VÍCTOR FRANCISCO (2005): «Entretenimiento desinformativo. Del espectro de Vietnam al espectáculo de Irak», Telos: Cuadernos de comunicación e innovación, nº 64, pp. 97-106
- SCHECHTER, DANNY (2003): *Las noticias en tiempos de guerra*, Paidós, Barcelona.
- SCHULZE SCHNEIDER, INGRID (2013): «Los medios de comunicación en la Gran Guerra: “Todo por la patria”», Historia y comunicación, vol. 18, nº0, Universidad Complutense de Madrid, pp. 15- 30
- SISTIAGA, JON (2004): *Ninguna guerra se parece a otra*, 33-34.
- SISTIAGA, JON (2013): «¡Nos están apuntando...!», *El País Digital*.
http://politica.elpais.com/politica/2013/04/07/actualidad/1365363033_215493.html

FUENTES DOCUMENTALES

- ABC.ES/AGENCIAS (2014): «Así fue la entrega del soldado Bergdahl a EE.UU.», *ABC.ES*.
<http://www.abc.es/internacional/20140604/abci-soldado-liberacion-video-201406041002.html>
- AGENCIAS (2016): «Liberados los tres periodistas españoles que fueron secuestrados en Siria hace diez meses», *ABC.ES*.
http://www.abc.es/internacional/abci-liberados-tres-periodistas-espanoles-estaban-secuestrados-siria-desde-julio-pasado-201605072039_noticia.html
- Á.M. (2014): «La estrategia de no pagar rescates: EE.UU. se negó a negociar la liberación de Foley», *El Confidencial digital*.
http://www.elconfidencial.com/mundo/2014-08-22/eeuu-se-nego-a-negociar-la-liberacion-del-periodista-james-foley_179358/
- A.R. (2015): «Siria, un agujero negro para la prensa», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/07/21/55ae8667268e3e454d8b4583.html>
- BARÓN, BÁRBARA (2016): «España sí paga rescates y el precio supera los 10 millones de euros», *lainformación.com*.
http://noticias.lainformacion.com/disturbios-conflictos-y-guerra/terrorismo/Espana-rescates-precio-supera-millones_0_914908779.html
- BAYO, CARLOS ENRIQUE (2003): « El mundo entero vibra con la mayor movilización popular de la historia», *el Periódico digital*.
<http://www.elperiodico.com/es/noticias/no-a-la-guerra/manifestacion-guerra-irak-2311203>
- CALERO, F.J. (2016): «Asesinados por primera vez más periodistas en zonas sin conflictos que en países en guerra», *ABC digital*.
http://www.abc.es/internacional/abci-yihadismo-global-provoca-primeras-muertes-periodistas-zonas-sin-conflictos-201602031639_noticia.html

- CALLIMACHI, RUKMINI (2014): « Paying Ransoms, Europe Bankrolls Qaeda Terror », *The New York Times* digital.
<http://www.nytimes.com/2014/07/30/world/africa/ransoming-citizens-europe-becomes-al-qaedas-patron.html? r=0>
- CNN (2015): «La Casa Blanca aprueba una política para negociar con grupos terroristas», *CNN* digital.
<http://cnnespanol.cnn.com/2015/06/24/la-casa-blanca-aprueba-una-politica-para-negociar-con-grupos-terroristas/>
- ¿Cómo protege el derecho internacional humanitario a los periodistas en situaciones de conflicto armado?, Entrevista al experto jurídico del Comité Internacional de Cruz Roja, Robin Geiss
<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/interview/protection-journalists-interview-270710.htm>
- CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS (2015): *Materiales de la lista de sanciones*
https://www.un.org/sc/suborg/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list
- III. Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra, 1949
<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-gc-3-5tdkwx.htm>
- DPA (2016): «Un diario turco afirma que se pagó un rescate de 10 millones por los tres periodistas españoles secuestrados», *La Vanguardia* digital.
<http://www.lavanguardia.com/internacional/20160516/401831101698/periodistas-espanoles-secuestrados-rescate-siria-10-millones.html>
- EFE (2016): «El periodista Pepe Naranjo, Premio Canarias de Comunicación», *La Provincia* digital.
<http://www.laprovincia.es/canarias/2016/03/14/periodista-pepe-naranjo-premio-canarias/801473.html>
- EFE (2012): «La foto de la `niña del napalm´ cumple 40 años», *ABC.ES*.
<HTTP://WWW.ABC.ES/20120606/INTERNACIONAL/ABCI-FOTO-NINA-NAPALM-201206061021.HTML>
- EFE (2016): « Liberados los tres periodistas españoles secuestrados en Siria hace casi un año », *Lasexta.com*.
http://www.lasexta.com/noticias/nacional/liberados-tres-periodistas-espanoles-secuestrados-siria-hace-ano_201605075730475a4beb28ff536753ff.html
- EFE/ REUTERS (2015): «Obama reitera que su Gobierno no pagará rescates, pero permitirá que las familias lo hagan», *El Mundo* digital.
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/24/558ae1c822601d9d5d8b458a.html>
- El Estatuto del corresponsal de guerra
<http://prnoticias.com/hemeroteca/268-periodismo/10037503-el-estatuto>
- EL PAÍS (2013): «Secuestrados en Siria los periodistas Javier Espinosa y Ricardo García», *El País* digital.
http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/10/actualidad/1386630914_833759.html
- EL PAÍS.ES| AGENCIAS (2003): «Los organizadores cifran en más de tres millones los manifestantes en Madrid y Barcelona», *El País* digital.
http://internacional.elpais.com/internacional/2003/02/15/actualidad/1045263602_850215.html

- ELIDRISSI, FÁTIMA (2014): «Los corresponsales de guerra no son Indiana Jones», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/television/2014/04/26/535bc5b0e2704ef7118b457a.html>
- Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, 2002
[http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)
- FERREIRA, RUI (2015): «Estados Unidos no enjuiciará a familiares que negocien o paguen rescates a terroristas», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/23/5589952646163f383c8b459d.html>
- GIMÉNEZ, JAIME (2013): «La precariedad de contar guerras hoy», *Diagonal*.
<https://www.diagonalperiodico.net/saberes/la-precariedad-contar-guerras-hoy.html>
- GONZÁLEZ, MIGUEL (2016): «Liberados los periodistas españoles secuestrados en Siria hace 10 meses», *El País digital*.
http://internacional.elpais.com/internacional/2016/05/07/actualidad/1462646236_874145.html
- GUTIÉRREZ, ÓSCAR (2013): «Reporteros sin escudos», *El País digital*.
http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/02/09/vidayartes/1360438020_522247.html
- IRIGARAY, JUAN IGNACIO (2012): «La verdad, la primera víctima de la Guerra de las Malvinas», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/america/2012/06/14/argentina/1339680877.html>
- LASEXTA.COM (2016): «Antonio, José Manuel y Ángel, tres periodistas que denunciaban injusticias en condiciones precarias».
http://www.lasexta.com/noticias/nacional/antonio-jose-manuel-angel-tres-periodistas-que-denunciaban-injusticias-condiciones-precarias_201605085730474c4beb28ff536753f9.html
- LASEXTA.COM (2016): «Informar desde el país más peligroso del mundo: "Son héroes, si no se jugaran la vida no sabríamos qué está pasando en Siria"».
http://www.lasexta.com/noticias/internacional/informar-pais-mas-peligroso-mundo-son-heroes-jugaran-vida-sabriamos-que-esta-pasando-siria_2016050857304739c4beb28ff536753f1.html
- LIBERTADDIGITAL (2016): «El Gobierno pagó 10 millones por los tres periodistas secuestrados en Siria».
<http://www.libertaddigital.com/espana/politica/2016-05-17/el-gobierno-pago-10-millones-por-los-tres-periodistas-secuestrados-en-irak-1276574186/>
- LOBO, RAMÓN (2010): *En la boca del lobo*, blog.
<http://www.ramonlobo.com/about/>
- LOBO, RAMÓN (2010): «En una guerra», *El País digital*.
http://internacional.elpais.com/internacional/2010/04/06/actualidad/1270504812_850215.html
- MENESES, ROSA (2016): «Siria, el peor país para un periodista», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2016/05/07/572e5e5022601db86f8b45b1.html>
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (2015): Adopción de la Resolución 2253 (2015) del Consejo de Seguridad, sobre lucha contra la financiación del terrorismo.

- [http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/MEXICO/es/Noticias/Paginas/Articulos/Adopci%C3%B3n-de-la-Resoluci%C3%B3n-2253-\(2015\)-del-Consejo-de-Seguridad,-sobre-lucha-contr-la-financiaci%C3%B3n-del-terrorismo.aspx](http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/MEXICO/es/Noticias/Paginas/Articulos/Adopci%C3%B3n-de-la-Resoluci%C3%B3n-2253-(2015)-del-Consejo-de-Seguridad,-sobre-lucha-contr-la-financiaci%C3%B3n-del-terrorismo.aspx)
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, *La amenaza terrorista*
<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Terrorismo/Paginas/Terrorismo1.aspx>
 - MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, ¿Qué hace el CNI?
<https://www.cni.es/es/queescni/funciones/quehace/>
 - MINISTERIO DE DEFENSA (2015): «El Ejército de Tierra organiza las XII Jornadas de Corresponsales de Guerra para periodistas y fotógrafos».
http://www.ejercito.mde.es/departamentocomunicacion/oficinadeprensa/jornadas_corresponsales_2015.html?_locale=es
 - MONGE, YOLANDA (2014): «El Estado Islámico decapita a otro periodista estadounidense», *El País digital*.
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/02/actualidad/1409677987_899560.html
 - MOURENSA, ÁNDRES (2016): «España pagó unos 10 millones por la liberación de los periodistas secuestrados en Siria», *El País digital*.
http://politica.elpais.com/politica/2016/05/16/actualidad/1463424385_643687.html
 - PAMPLIEGA, ANTONIO (2010): «Pagar por ir a la guerra», *El País digital*.
http://elpais.com/elpais/2010/10/06/actualidad/1286353036_850215.html
 - PARDO, PABLO (2015): «La victoria de los Foley», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/25/558b46afca4741464f8b459c.html>
 - Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales, 1977
<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-i.htm>
 - REDACCIÓN (2014): «¿Héroe o desertor? Las dudas sobre el soldado de EE.UU. canjeado por talibanes», *BBC Mundo*.
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140603_estados_unidos_sargento_bergdahl_msd
 - REPORTEROS SIN FRONTERAS (2015): *Informe anual 2015*
 - <http://www.informeanualrsf.es/>
 - REPORTEROS SIN FRONTERAS (2015): *Informe anual Siria*
<http://www.informeanualrsf.es/news/siria/>
 - REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Seguridad para periodistas*
<http://www.rsf-es.org/seguridad-para-periodistas/>
 - ROJAS, ALBERTO (2015): «El periodismo vuelve a casa», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/31/5338a07fe2704eaa4e8b4572.html>
 - ROJAS, ALBERTO (2015): «El selfie de la niña del napalm», *El Mundo digital*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/10/16/561fede322601da2798b4614.html>
 - SÁNCHEZ DE LA PEÑA, LAURA (2015): «Isabel San Sebastián: "Hay países dignos como Estados Unidos que no pagan rescates y hay países no tan dignos que sí, como España"», *Periodista Digital*.
<http://www.periodistadigital.com/periodismo/tv/2015/07/22/isabel-san-sebastian-secuestro-rescate-siria-periodistas-cascabel-estado-daes.shtml>

- *Un mundo más seguro: nuestra responsabilidad que compartimos*. Informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio
http://www.un.org/es/events/pastevents/a_more_secure_world/

FILMOGRAFÍA

- SUBERVIOLA, DANIEL (2012): «Paying to go to war», Asma Films.
<https://vimeo.com/53252881>

FUENTES ORALES

- Lobo, Ramón
- Naranjo, José
- Rojas, Alberto Hugo
- Pomares, Francisco

ANEXOS

I. Entrevista Ramón Lobo

- **Su primer conflicto fue el de Sarajevo. ¿Cómo se preparó?**
- Sarajevo, no me preparé mucho me dijeron que fuera y fui. Al principio vas con cierta irresponsabilidad porque no piensas a dónde vas a ir y cuando llegué primero estuve por el centro de Bosnia y después subí a Sarajevo. El viaje a Sarajevo fue en un avión de la ONU con Fernando Mujica, fue curioso porque empiezas a pensar cosas como en un avión que derribaron de la ONU al principio de la guerra que luego aterrizó en Sarajevo. AL llegar todo el aeropuerto estaba lleno de sacos terreno había que correr porque al otro lado de la pista estaban los serbios.
- **¿Se puede llegar a desconectar en el escenario de guerra?**
- Sí, una vez que has mandado tu crónica es un momento de relajo te juntas con otros periodistas y así bebes, te ríes, cuentas chistes, yo que sé, a mí no me gusta mucho trabajar con otra gente. A mí no me importa desayunar o cenar con periodistas españoles o extranjeros pero durante el día prefiero estar solo. Solo he trabajado un poco con Gervasio Sánchez porque es amigo y hemos hecho cosas juntos, pero me gusta ir solo porque me gusta ir a mi bola y me gusta cambiar de opinión, me gusta ir a buscar una cosa y de repente decir pues quiero otra.
- **Ha confesado en varias ocasiones que el sentido de su profesión es detectar historias para después contarlas. ¿En alguna ocasión no las ha encontrado?**
- Por ejemplo, la ventaja de trabajar antes en *El País* era que si un día no encontraba nada pues no encontraba nada a mí me pagaban lo mismo, eso es una gran libertad. Cuando estuve en el *prestige* mi esquema era muy parecido; yo me levantaba siempre muy temprano, por la mañana, porque es lo que hay que hacer siempre, levantarse antes del sol para trabajar con el sol, salía en el coche de A coruña iba en Carballo y allí desayunaba y decidía a dónde quería ir. No iba buscando nada todo estaba lleno de historias, un día que estaba tomando cervezas como Manolo Rivas, quien me ayudó a entender la Galicia mágica, de repente me habló de un naufragio de un barco por el cual cayeron al mar un montón de acordeones y el mar estuvo tocando los acordeones toda la noche. Entonces, en un sitio donde creen que hay brujas eso acojona bastante y quedaba un tipo que había aprendido a tocar los acordeones de esos rugidos del mar y yo fui tres veces a su casa, no lo encontré nunca por lo que no pude hacer la historia pero me pareció preciosa para hablar de los hundimientos de la Costa la Morte hablar con un tío que había recuperado un acordeón hace 30 años y había aprendido a tocarlo. Muchas veces son esas historias, encontrar a una persona sobre la que puedes colgar un montón de historias, cuando encuentro eso a mí me fascina.
- **¿Cómo influye estar respaldado por un periódico?**
- Estar respaldado por un medio influye muchísimo, yo estando fuera de *El País*, me hubiera encantado viajar a ciertos sitios y no puedo porque me puede costar

el viaje igual 3000 euros y podría vender el producto a 1000, con suerte, y yo no voy a perder 2000 euros por un reportaje. Yo pedía el doble de dinero, o sea siempre llevaba el doble de lo que creía que necesitaba; diez mil marcos o dólares, e igual me gastaba 5000 pero al final me daba igual porque no era mi dinero y además ni siquiera lo tenía que justificar al céntimo porque bueno se entiende que si estás en una zona de guerra hay gastos inconfesables, por ejemplo si tienes que sobornar a alguien. En *El País* estaba prohibido sobornar eso en el mundo de *El País* está bien pero en otros mundos no funciona. A veces tienes que sobornar para conseguir una habitación con luz entonces como *freelance* es mucho más complicado. Ahora un *freelance* puede estar llamando a un periódico, hablamos de España, y ni siquiera te cogen el teléfono. A lo mejor envías una crónica de Siria o de Irak y te pagan 50 euros. Por 50 euros no me levanto ni de la cama porque me parece un insulto, no por el dinero pero me parece un insulto. En *El País* una de las cosas de las que estoy más orgulloso es que en el comité de redacción, donde yo incidí mucho, lo que pasa es que no sé si ahora el periódico cumple con esas normas, es que a cualquier *freelance* que trabaje para *El País* se le dan las mismas condiciones que una plantilla, en el caso de que le pase algo, es decir seguro de vida, si hay que repatriar algún cadáver o si hay que pagar algún rescate se paga el rescate. Pero claro no es lo mismo un tío que te manda una crónica a un tío que le dices vale quiero que me cubras el Ébola como Pepe Naranjo y quiero que me mandes una crónica todos los días, ahí tienes un compromiso. Ahora, todas las redacciones se han becarizado y toda la cobertura internacional se ha *freelanceado* y ahora mismo jugarse la pasta es muy jodido.

- **¿Está perdiendo fuerza en los periódicos la información internacional?**
- El redactor jefe ha decidido en las cuatro páginas de mierda que tiene ahora, en lugar de las ocho que tenía antes, que aquí va Rusia, aquí la reacción de la OTAN aquí no sé qué y en el otro lado Palestina y ya no hay sitio para más, es muy duro, entonces tienes que buscarte otros sitios pero esto no ocurre en otros países. En Reino Unido, el *Gardian* sigue apostando por los grandes reportajes o el *New York Times*, entonces no lo deben estar haciendo tan mal cuando el *New York Times* por ejemplo ha llegado al suscriptor digital un millón, o sea, ya tiene un millón de personas que están pagando 20 dólares al mes por leer el *New York Times* y yo soy uno de ellos. Yo creo que si renunciamos a hacer las cosas bien nos van a dar por el culo y aun así es probable que nos den por el culo pero si lo hacemos mal es evidente, si tú coges el *New Yorker* o *El Faro* siguen apostando por el reportaje por la investigación. Entonces a parte de las noticias que es fundamental dar exclusivas nosotros tenemos que escribir bien tenemos que explicar el mundo en el que vivimos no que repitan lo que quieren los jefes o los bancos que controlan tu periódico ¿Tú crees que a los bancos les importa que escribas sobre Irak de una forma o de otra? No, entonces nosotros de alguna forma hemos entrado en esa dinámica. El problema es que hay un tipo de lector que no está acostumbrado a pagar por la calidad. El otro día vi un tuit preocupante de un lector que se quejaba porque había estado leyendo no sé qué medio sin cobrar y ahora le querían cobrar y era una vergüenza, ¡Pero imbécil, cómo crees que se paga a un tío que va a Afganistán o que está investigando durante tres meses la Gurtel, tendrá que cobrar!, y si son buenos cobran un

poquito más y eso es lo que tenemos que recuperar. Yo creo que los periodistas se han hecho mucho daño a ellos mismo aceptando gato por liebre y hemos dejado que la profesión esté controlada por los gerentes. El redactor jefe que antes te decía *cómo quieres enfocar la cosa, si me interesa o no me interesa y luego hablamos del dinero a ver si la podemos hacer más barata* no, ahora te encuentras un jefe que solo te pregunta cuánto va a costar pero a mí no me importa porque ese no es mi problema como periodista de plantilla ese no es tu problema pero como *freelance* sí, porque tienes que hacer proyectos de otra forma. Sí que es cierto que hace años un tipo de trabajos que se podrían publicar en periódicos se están publicando en libros, igual que los fotógrafos hacen sus exposiciones. Ahora todo es más corto y todo tiende ir a lo audiovisual, pero ¿Para qué? Si ya existe la televisión. El que quiera leer que lea y el que quiera ver que vea... Mirad el *New Yorker* está la palabra por encima de todo, la palabra bien escrita, bien cuidada.

- **Confesaba en una entrevista a La Sexta Noche que no suele informarse sobre el conflicto a cubrir...**
- Si me informo lo que ocurre es que tengo amigos que, por ejemplo, lo que hacen es entrevistar a gente para prepararse para el viaje o van ya cerrando entrevistas en el terreno para ver a esta persona o a esta otra. Yo no sé si cuando llegue me va a apetecer ver a esa gente, a mí para empezar no me gusta ver a políticos, no me gusta ver a militares aunque si tengo que ver a alguno lo veré. Yo prefiero ver a gente, la gente que me interesa... una de las primeras entrevistas que yo hice en mi vida fue a un profesor de Derecho Internacional en el 79 y estuvo dos horas y media hablando y yo no tenía ni puta idea de qué preguntarle cuando terminó le dije *¿Qué hay que hacer para saber tanto?* Y él me dijo, “tener el marco claro”, y es eso, lo que decía Kapuscinski de la búsqueda del contexto. Tú tienes que buscar un contexto que explique la pequeña historia que tú has encontrado porque si no esa pequeña historia efectivamente se quedará pequeña y no tendrá ningún interés. Los marcos los encuentras, si estás en una zona de guerra es más jodido pero si vas a una zona que no es de guerra, escritores, sociólogos, economistas, a veces curas, personal extranjero, que te permitan entender un poco ese contexto. Después, sobre todo, lo que tienes que estar es muy alerta porque cualquier cosa que se diga alrededor tuyo puede ser un enganche, por ejemplo, a mí una vez, me enteré que en el norte de Kosovo hay una ciudad horrible que se llama Mitrovica y está separada por un río que se llama Ibar al norte están los serbios que no quieren ser kosovares y abajo están los albaneses kosovares que sí que consideran que ese es su país. Yo estuve allí la época en la que se estaba preparando la independencia y entonces me enteré que en Mitrovica norte, en la zona serbia, había una funeraria. El tema es que no se podía soportar que un abuelo, o bisabuelo, quedase enterrado en zona kosovar entonces venías a esta funeraria se encargaba del papeleo e iba a buscar el cadáver de tu familiar lo sacaba y luego tú lo enterrabas en tierras *superserbias*. Me pareció una historia muy bonita, yo no pude hacerla a lo grande, a lo grande hubiera sido irme con él a un desenterramiento pero en ese momento no hubo ninguno. Entonces, de una historia que podría haber sido grande pues queda una historia pequeña de mil palabras o algo así. Yo mandé el reportaje al periódico, y el periódico no lo publicó enseguida, entonces una noche estaba leyendo un libro

de Karadzic que es el líder de los serbios radicales en Bosnia y le preguntaron “¿Hasta dónde llega Serbia?” y él dijo “Hasta la última tumba serbia” y me dije “me cago en la puta” entonces llamé al periódico y dije “¿Vais a publicar el reportaje?, no tirallo, es una puta mierda lo vuelvo a escribir”. No lo volví a escribir simplemente añadí dos ideas, no se estaban llevando los muertos se estaban llevando la frontera entonces eso es, un reportaje que podía estar bien hablando de muertos pero de repente si le meto un contexto, lo explico bien que lo dijo Karadzic en su momento le estás metiendo un contenido político, entonces lo volví a mandar y se publicó en primera página y todo. A veces, es eso, tú puedes tener una historia pequeña pero le tienes que encontrar un enganche que explique una mayor. Una señora que no puede pagar su casa porque no le llega su pensión pues es una señora que no le llega la pensión, pero si esa señora te sirve para explicar que hay miles de personas en sus situación, por ejemplo, si escribes de una familia en Tenerife que vive del dinero de la pensión del abuelo tienes que explicar que existen cuatrocientas personas en España en la misma situación. Entonces si metes a algún economista o a no sé quién pero todo lo cuentas a través de una familia o a través de una persona que sufre pero la familia en sí no es suficiente. Entonces eso es muy importante y al final, si tú te preparas mucho, en mi caso, te digo para reportajes de 2000 o 3000 palabras, si es mayor es otra cosa, pues si te preparas mucho al final no ves estas cosas, no se produce esa sorpresa que tampoco se produce siempre... hay viajes en los que no se produce o porque no te has enterado o porque no ha surgido pero cuando se produce es fantástico, tu historia de repente ha crecido. Por ejemplo, un tío que tocaba el acordeón un viejo que había tocado para los fascistas italianos, para los comunistas, para Tito, para la OTAN a través de su acordeón había sobrevivido a todo el mundo te permite ciertos juegos, tampoco es una historia grande, es una historia de última página pero juegas un poco si no le encuentras el punto para que la historia crezca pues se queda pequeña.

- **¿Todos los escenarios de guerra son iguales?**
- Todas las guerras se producen por los mismos motivos: por la gula, para conseguir diamantes, petróleo, para controlar y son parecidas en ese esquema, y son parecidas porque en un lado siempre están los hijos de puta y en otro lado las víctimas y tú tienes que tener la capacidad para ver que dentro de los buenos también hay malos y viceversa, y las víctimas no están separadas ideológicamente sino así, en los hijos de putas y en las víctimas, y nuestro trabajo es encontrarlas en los dos bandos. Eso sí varía, no es lo mismo la historia de Guatemala con sus desaparecidos que la del Salvador con sus desaparecidos también o la de Chile o Argentina, no es lo mismo Ruanda que Sierra Leona hay diferencias de muchos tipos pero en el fondo hay un esquema que se repite. Cuando estás en el terreno nunca piensas que se parecen pero a veces las experiencias de un sitio te sirve para contar otro, y a veces tú estás hablando de Nigeria y por qué no hablar de Afganistán, puedes conectarlo si tienes ese conocimiento o experiencia puedes conectarlo para ayudar al lector a comprender pero si tú estás en una guerra y piensas que se parecen que es igual a todas pues entonces no deberías estar allí.
- **¿Existe un lugar en guerra que le haya impactado más?**

- Sí, Sierra Leona porque allí no me funcionó las dos veces que he estado en la guerra, luego he estado dos veces sin guerra, no me funcionó ningún mecanismo de seguridad emocional uno porque no pudimos salvar a un niño Gervasio y yo y otro porque mataron a un amigo a Miguel Gil.
- **Los medios de comunicación están prescindiendo de corresponsales y la labor la están salvando los *freelances*, ¿Cree que si no hubieran aparecido los *freelances* se valoraría más a los corresponsales?**
- No, yo creo que los *freelances* hacen muy bien trabajo, a quien tenemos que criticar es a los medios que no valoran tanto ese trabajo. Mencioné antes a Pepe Naranjo que hizo un trabajo estupendo en Sierra Leona, Guinea Conakry y Liberia con el Ébola, ahora Antonio Pampliega, que está secuestrado en Siria y no creo que les beneficie para nada a los tres secuestrados lo que está pasando en Siria, no sé, Antonio Pampliega es de lo que cobraba 50 euros. Es casi pagar para ir a la guerra, yo no lo he hecho, desde que he salido de *El País* no he ido a guerras incluso en el último año me propusieron ir a Siria de malas maneras y dije que no, que si se pensaban ahorrar una indemnización iban de culo porque ya sabía que nos iban a echar. También he perdido interés, he estado 20 años haciendo esto y Siria no me interesaba tanto porque ya lo he vivido ya he estado en Chechenia, en Bosnia, en Irak, he estado en otros sitios y he perdido el interés por el impacto, a partir de los 50 de apetece más otras historias. De hecho he publicado en el periódico de *Catalunya* cuatro viajes que me ha gustado más, ahora voy a publicar un libro que es un poco la historia de la destrucción de mi familia dentro de la destrucción de mi país y es algo que me ha gustado mucho, tengo pendiente una vuelta al mundo y como ya he hecho un viaje interior no necesito hacer otro e igual lo hago de otra forma. Pero es eso, salir al encuentro de historias no para publicar en ningún periódico sino en un libro, eso me puede apetecer más yo voy a cumplir 61 años en enero y ya tengo la carrera libre si tienes 20 años no tienes otro remedio que ser *freelance*. Si eres fotógrafo lo tienes de puta madre porque solo tienes que saber decir *how much, my acconut number is*, si escribes y no sabes inglés pues vas de culo. Hay gente como Alberto Arce, que lo conocí en una charla en la Universidad de Elche, en un homenaje a Ricardo Ortega que mataron en Haití, se me acercó para preguntarme “¿Qué hay que hacer para ser corresponsal?” Pues ir a Barajas coger un avión e irte, digo vete de España aquí no vas a tener ninguna oportunidad y le ha ido muy bien trabaja para *Associated Press* ha estado en México, en Honduras, estuvo en Gaza cuando la ofensiva en 2008, entonces era activista y ahora ha decidido ser periodista y me alegro porque el periodismo gana con él. Yo estoy preocupado por la educación y una vez escuché una charla de Ted, de una profesora de Nueva York, que decía que no entendía muy bien porqué cuando uno da buenas notas a un alumno uno piensa que va a tener éxito en su profesión y cuando entregas malas notas lo contrario. Ella se dio cuenta que esto no funcionaba así, que a veces los alumnos bien puntuados no tenían éxito en su profesión y al contrario. Entonces él pensaba así, se dedicó a pensar mucho que cuál era la clave y decía que era el coraje que es desear algo y poner todos los medios para conseguirlo, que igual hacen falta muchos años y el coraje se puede traducir en tesón. Entonces, si quieres ser periodista pon argumentos para ser periodista y lucha por ello. También hay que ser listo para cambiar de

sueño, si te empeñas en ser periodista y no sale pues igual hay que cambiar de sueño, lo importante es soñar. Yo desde los 14 años he querido ser periodista y he puesto todo lo necesario para serlo y no me he desviado porque no he querido ser nada más.

- **¿Cree que a algunos gobiernos no les interesa que hayan corresponsales en zonas concretas para evitar que salgan a la luz determinadas cuestiones?**
- No, por ejemplo, Angels Barceló se pegó mucho tiempo hablando del Sur Sudán, se planteó la cuestión de por qué Sur Sudán no sale y es porque no interesa, porque no tiene ningún peso económico y ahora nos interesa Siria porque vienen refugiados, durante cuatro años nos ha interesado una mierda. O sea, nos interesa si nos afecta, hay países que culturalmente para España son más interesantes que otros porque tenemos un vínculo, por ejemplo con casi toda: América Latina, Guinea Ecuatorial y poco más, es decir, para los británicos Uganda, Kenia Sudáfrica tienen un vínculo, para los franceses pues Senegal... es lógico que tu apuestes por lo que te interesa porque si miras un periódico caben muy pocas cosas, si Sur Sudán tuviera más peso económico probablemente generaría más interés, como no lo tiene pues... si es cierto que en ese desinterés, Sudán sobre todo del norte, tiene petróleo y eso de que no aparece en ningún sitio pues hay empresas que se están lucrando pero la lucha no está solo en los periodistas sino también en los ciudadanos porque empresas nuestras que tenemos como ejemplares, aunque sabemos que no lo son porque nos pegan unos palos en el recibo de la luz, por ahí fuera son unos hijos de puta, que no cumplen ningunas normas entonces también tenemos que ver qué tipo de mundo estamos construyendo.

¿Por qué no se habla de Somalia? Donde están ocurriendo muchas cosas, ahora mismo todo es el ISIS y los refugiados porque no tenemos capacidad intelectual para manejar varios conflictos a la vez, entonces Ucrania ha desaparecido y no se ha parado para nada, no sé, es que es así si tú miras un periódico, incluso el *New York Times* pues hay un espacio determinado para las noticias y hay un señor que decide y entonces decide con su culo sentado en Nuevo York qué es lo interesante, no es lo mismo que una tipa que tiene su culo sentado en Londres o en Hong Kong, tienen visiones distintas del mundo, para el de Hong Kong, pues lo que ocurre en China seguramente es muy importante, para nosotros si se mueve la bolsa si no, no. En el Tíbet seguro que pasan cosas pero aquí ¿Cuándo se habla del Tíbet? No sé o en Nepal no se ha vuelto a hablar del terremoto, cuando ocurrió el terremoto a los dos días ya estamos hablando de los españoles desaparecidos y los ingleses de los ingleses desaparecidos y los alemanes de los alemanes y de los nepalíes nadie habla, por eso si tú como *freelance* te vas a Sur Sudán pues te vas a gastar una pasta y no te vas a comer una mierda, si te vas a Palestina donde todos los días pasan cosas tampoco te vas a comer una mierda porque todos los días pasan cosas entonces es muy difícil encontrar una vía donde ir para que tu reportaje pueda tener eco. Ahora mismo yo hablo mucho con un colega y nos decimos que vivimos la fase final de un mundo estupendo ya a vosotros esto no os toca, ahora vais a entrar en un periódico con suerte, vais a cobrar un sueldo de becario y diez años después, con suerte, seguiréis cobrando un sueldo de becarios y a saber qué es de los periódicos dentro de 10

años. Yo soy optimista porque ya tengo una carrera detrás pero cuando tienes 20 años tienes que preocuparte por tu presente y no por el futuro. Es muy difícil pero si lo piensas vale, estamos en una profesión que puede llegar a desaparecer o elementos de esa profesión o como nosotros la conocemos pero tampoco es nada fácil ser médico, abogado o ingeniero, todas las profesiones están jodidas y todos tienen el mismo problema, el nuestro es que hasta ahora la sociedad como la conocemos es una sociedad que se informa y también buscan comprender el mundo complejo que nos rodea, antes los medios de comunicación teníamos la función intelectual de tratar de explicar ese mundo nosotros hemos renunciado a ese trabajo y ahora mismo en las redacciones ya no se discute solo se obedece entonces antes en la redacción cuando nació *Le Monde* dijeron *son unos intratables harán buen periodismo*. Entonces, para ser periodista hay que ser intratable, tener mala leche, entonces en las redacciones tiene que haber jefes que manejen a esos periodistas, y ahora nadie discute, nadie dice nada, entonces saldrá una mierda de periodista.

- **¿Qué balance haría del periodismo escrito?**
- El placer por escribir bien es fundamental, la gente que lee periódicos es gente que lee libros que hace el esfuerzo de pagar para leer nosotros hemos renunciado a ese tipo de lector y estamos buscando a uno que jamás nos va a leer.

Yo creo que la función que hacen los periódicos de papel la van a hacer los periódicos de internet y que lo que va a intentar hacer *El Español* es algo que el *New York Times* tiene en la cabeza hace muchos años, y es hacer un periódico digital todos los días y el fin de semana en papel más reflexivo. La gente igual no tiene tiempo de leer pero cuando pagas un periódico no es porque te lo vayas a leer es para tenerlo por si acaso te lo lees, igual te lees un par de historias o tres, o lees los titulares por encima, pero también sabes que hay más buenas historias que podrías leer si te apetece. Si quitamos esas historias la gente puede llegar a la conclusión de que por internet puede informarse exactamente igual, no te puedes informar porque no vas a distinguir lo que es basura o inventos, nosotros lo que hacemos es jerarquizar la información comprobarla y contextualizarla renunciando a esto cualquiera en internet puede informarse pero yo creo que el periodismo tiene que sobrevivir porque ya la democracia es demasiado menguante. Sin periodistas que investiguen que denuncien casos de corrupción y demás pues esto se iría a la mierda esto sería Corea del Norte, entonces yo creo que no va a desaparecer encontraremos el medio de sobrevivir, no sé cómo, en internet no funciona la publicidad porque molesta pero ya se buscará la fórmula.

El tema del periódico cerrado aquí no hay una educación un público para eso, porque no se considera que informarse sea necesario para formarse como ciudadano, la gente prefiere obedecer eso viene desde la educación desde el colegio, seguramente nos tocará vivir momentos apasionantes en la profesión.

Creo que tenemos que seguir investigando fórmulas de financiación sin renunciar a lo esencial que es el gran reportaje y la investigación. Si haces una

revista solo de grandes reportajes sin noticias pues eso no le interesa a nadie sería una revista literaria pero tienes que buscar información.

Angels Barceló, que es una periodista que a mí me gusta mucho, tiene en la Ser un programa de política donde van políticos y deberían ir periodistas, pero claro, el problema es que hay periodistas que en el fondo son políticos, uno es del SOE, otro del PP, otro de IU otro de Podemos... vamos mal, debemos ser periodistas independientes, a mí me puede gustar Podemos pero pudo decirte 10 fallos de Podemos e igual con el PSOE, esta militancia que tenemos aquí es inaudita.

Pero si tuviéramos un medio que dijera bueno vamos a pagar 6000 euros y tenéis tres meses para hacer una investigación sobre la corrupción en Tenerife y al final pues traéis montón de pruebas que acreditan que está pringado hasta el apuntador, vale, ¿Tú crees que ese medio tendría éxito? No, porque a la gente le trae sin cuidado, porque no la hemos educado en la calidad, entonces no distingue la calidad, pero no distinguir un cortapega de una información currada de varios días y es que nos estamos copiando a todo el día como al New York Times y es que somos nosotros mismos. También son interesantes los análisis que aporten

Después es mentira que todo el periodismo esté en crisis incluso el periodismo de papel está en crisis, en India no está en crisis, en Indonesia no está en crisis ni en Brasil, en los países emergentes que sufren una

David Simons hay una entrevista de Pedro de Alzaga sobre la crisis del periodismo, sigue siendo absolutamente actual. Desde que los medios se han convertido en empresas que cotizan en bolsa se ha jodido el tema es más importante la acción que la información pero habrá que reinventarlo.

- **Un consejo para ser corresponsal de guerra.**
- Que no te vayas, que hay muchas guerras que cubrir en Tenerife, en Canarias está el tema de la inmigración, las historias positivas de aquellos que han venido en pateras también muchos aspectos negativos.

Yo siempre he pensado que esta carrera es un maratón, cuando estás empezando estás en kilómetro cero, si arrancas estás en los 100 metros, si hay gente que ves que va muy deprisa no te preocupes que igual no saben que es un maratón, entonces a los 200 metros se desfondarán, tú sigue tu camino sé honesto y sobre todo ten coraje y tarde o temprano encontrarás tu camino.

II. Entrevista a José Naranjo

- **¿La información internacional en España está freelanceada?**
- Creo que buena parte de la información que leemos hoy en día internacional procede de *freelances*. Esto tiene que ver con la crisis de los medios, las redacciones de los periódicos están prescindiendo de la principal materia prima

que son los periodistas y entonces es verdad que se tira mucho de *freelances* sobre todo en zonas como en la que yo estoy, donde no existen corresponsales ahora mismo. Yo creo que españoles no hay ningún corresponsal de plantilla en África, porque creo que se ha ido Eduardo Molan de ABC, y la agencia EFE sí tiene pero claro es agencia pero sí, sí, hay una tendencia que la información internacional la hagan *freelances* en determinadas zonas no en todas, en zonas de conflicto sobre todo.

- **¿Cuáles son las ventajas e inconvenientes se ejercer como *freelance*?**
- Las ventajas yo diría que están en la libertad de movimiento, la independencia con respecto a las redacciones, la posibilidad de apostar por temas propios y profundizar en ellos, porque normalmente el de plantilla va unos días al terreno y se vuelve porque tiene que hacer otra cosa, entonces ahí hay ventajas inherentes con el hecho de ser *freelance*. Es verdad que los inconvenientes tienen que ver con la logística sobre todo, muchas veces los gastos corren de tu cuenta, o a veces van incluido en el precio del reportaje, depende de la fórmula, y el problema en la zona de conflicto es que eso redundaría en la seguridad en que normalmente los *freelances* están más expuestos. De hecho hubo un debate en la prensa inglesa sobre todo, no sé si te suena, con respecto a que los medios ingleses dijeron que no iban a comprar a más artículos *freelance* de Libia creo, porque se dieron cuenta de que se estaban corriendo más en peligro para poder vender.
- **¿No es esto un círculo vicioso?, es decir, es caro enviar a un corresponsal a la zona de conflicto, por ello los periodistas se hacen *freelance* para poder llegar y aun así no le compro su material.**
- A mí el debate me pareció un poco absurdo en el sentido de que si tú llegas con un buen tema, y luego yo tengo una opinión muy personal también, es verdad que yo no soy un clásico periodista de conflictos solamente me ha tocado Boko Haram o la Guerra de Mali, no percibo los conflictos por el mundo, y yo creo que los *freelance* sabemos las condiciones que hay y tenemos que asumir a veces determinados riesgos y yo creo que corresponde a cada uno saber hasta dónde llegamos y creo que eso son opciones también muy personales.
- **El testimonio de Antonio Pampliega sobre sus inicios como *freelance* es bastante duro, ¿Ahora más que antes?**
- Sí, supongo que en ese momento eran los principios de él y que sus condiciones habrán ido mejorando. Pero es verdad que hay una sensación generalizada de que ha bajado yo personalmente recuerdo hace ocho años ir a hacer un reportaje al Aaiún colarme en el Sáhara Occidental para contar la situación como *freelance* y que me lo pagaran aquí en Canarias a un muy buen precio y tres años más tarde se habían desplomado los precios. Yo recuerdo que me lo pagaron a 500 euros y ahora bueno eso es lo que pagan por un gran reportaje en una gran revista a nivel nacional.
- **Sostienes que ser *freelance* en África es más difícil porque no forma parte de los focos de interés de los medios españoles y sin embargo sigues trabajando allí ¿Qué es lo que te mantiene enganchado?**
- Porque no hay nadie, no es lo que me mantiene enganchado, pero como todo en la vida tiene cosas buenas y malas. Lo malo es que no es el gran centro de

interés informativo por lo tanto significa que el ritmo de publicación probablemente no se tan alto, pero al mismo tiempo hay muy pocos periodistas españoles, o sea que vivan allí estoy yo los de agencia EFE y alguno más, y que vayan y vengan hay algunos más, es decir que tengan África como centro y como somos pocos sí que tenemos más posibilidades de vender y hacer cosas porque somos los únicos, entonces bueno, por un lado lo bueno y por otro lo malo. A mí lo que me mantiene allí es pensar que África se merece el esfuerzo de estar, uno de los problemas es que la información sobre África obliga un esfuerzo de contexto porque tú vas a escribir sobre México, Venezuela y tal y más o menos das por sabido que hay ciertos códigos culturales, hay un mismo idioma y se comparten ciertas cosas sin embargo si vas a contar la historia de los Tuaregs y tienes que partir de cero o sea ¿de dónde vienen los problemas de hoy? Pues normalmente vienen del pasado y hay que hacer un esfuerzo de contextualizar.

- **¿El mayor problema de la información internacional es que llega descontextualizada a los lectores?**
- No sé si es el mayor problema, pero en ocasiones es evidente. Con lo que respecta a África muchas veces es así yo recuerdo por ejemplo el conflicto de Costa de Marfil del año 2010 hubo dos medios españoles que mandaron a periodistas que iban a otra cosa a África y dijeron, bueno de paso ya que vas te pasas por Costa de Marfil y haces un tema. Un conflicto que provocó 3000 muertos en Abiyán, la capital económica del país, fue una cosa que todavía los ecos de ese conflicto resuenan, que era una muestra todavía de influencia de los franceses en África, a nivel regional es muy importante lo que pasó allí. Sin embargo estos dos periodistas fueron y cuando luego leías sus crónicas te dabas cuenta de que estaban totalmente descontextualizadas, de que hubo poco esfuerzo de hablar con todas las partes, porque claro yo imagino esos periodistas que llegan van al hotel quedas con uno... y tienen que hacer las cosas deprisa y corriendo. Luego hay otras zonas del mundo donde probablemente sea más fácil que ese contexto aparezca.
- **Durante tu trabajo en África Occidental ¿Has sufrido la censura?**
- No, la censura la sufren los periodistas de allí. Tienes que entender que, por ejemplo, no es un lugar geopolíticamente muy importante para España, entonces, realmente no estás tocando casi nunca temas sensibles desde el punto de vista de la línea editorial, casi nunca, a menos que haya, por ejemplo, recuerdo que lo más así que rozó la sensibilidad fue cuando Rajoy en plena campaña electoral dijo que iban a sustituir a Francia justo después del atentado de París, en Mali y se formó un revuelo y yo me vi en medio de una cuestión que afectaba a la política nacional y ahí me di cuenta de que podías estar pisando tema sensible pero nunca me dijeron ve por aquí o ve por allí.
- **Sabemos que el pago de los *freelance* se ajusta al libre mercado, ¿También cuando se cubre un acontecimiento que se prolonga en el tiempo?**
- Hay una negociación constante y depende de cada medio, de cada periodista, de cada modelo, no hay nada preestablecido. Normalmente, al principio te dicen las tarifas y pagamos tanto por un reportaje, depende si va a papel, si va a la web, pero es verdad que cuando hice la cobertura de la guerra de Mali acabaron haciéndome un precio por el mes, porque había publicado unas 20 piezas y

preferieron hacerme un precio global que no estar mirando y hay veces que, bueno la cobertura del Ébola, muchas veces los billetes me los pagaba el periódico por ejemplo en Sierra Leona o Liberia, en Sierra Leona lo pagué yo y luego me pagaron el importe y a la vuelta dije que quería ir a Liberia, y el director adjunto me dijo oye te lo compramos. Entonces depende, es fruto siempre de una negociación.

- **¿Has recibido formación para desenvolverte en un escenario de guerra?**
- Para nada, el Ejército español sé que hace unos cursos pero ni me han llamado nunca, ni me he interesado nunca por eso, yo nunca lo he pedido (chaleco y casco) solamente me he puesto el chaleco antibalas una vez, bueno dos, me lo puse cuando hubo un convoy militar francés que nos trasladó y obligaron a llevar chaleco y la segunda vez fue en Tombuctú que hice una patrulla con la ONU con los soldados de Burkina Faso y me puse casco azul y chaleco pero cuando realmente me hizo falta en la zona más comprometida no me puse de todas maneras el chaleco pesa un huevo.
- **¿Puede resultar más peligroso llevar casco y chaleco con la palabra *press* impresa?**
- Sí, y más cuando para uno de los bandos eres un claro objetivo de secuestro. Yo no soy muy de chalecos y de cascos, tampoco me he visto en conflictos con bombardeos, probablemente me he visto en una o dos situaciones de peligro, para los periodistas de primera línea de conflictos seguramente sí.
- **¿Tienes algún mecanismo de seguridad emocional?**
- A mí lo que me ha funcionado siempre es ir mucho pensando, yo cuando estoy currando estoy como muy centrado en lo que tengo que hacer en el trabajo, yo siempre digo 'voy con el traje de periodista' por respeto a la gente también de buscar el mejor ángulo que sea un ángulo también respetuoso con ellos, y vas a ver cómo cuentas esta historia. Yo es que voy muy centrado en el trabajo es verdad que después cuando llegas al hotel dices 'ostias que movida...' luego entre periodistas sí hay ese punto de reírse del mundo, pero bueno a mí me funciona ir muy muy centrado en lo que es el trabajo.
- **¿Un reportero internacional debe acogerse a ese principio de otredad que decía Kapuscinski?**
- Yo creo que en general, los periodistas tenemos que saber sobre todo escuchar tenemos que ser esponjas observar y escuchar es fundamental en nuestro trabajo es la esencia de la que está hecha... tenemos que ser muy observadores y muy atentos a lo que te digan porque no sabes dónde se encuentra una historia. Estás hablando con alguien y de repente te dice algo y 'ostias ahí hay chicha' estar como siempre con el detector activado y eso es verdad que son herramientas que desarrollas con el tiempo yo creo que es difícil aprenderlo en una facultad. Pero creo que eso es bueno para el periodismo en general no solo el internacional.
- **¿Para ello la empatía es un factor clave?**
- Sí, yo creo que esa es una estrategia ante la vida. Si algo nos tiene que definir es la curiosidad y el acercarnos a la gente o sea yo con los pueblos cuando estás haciendo un reportaje muy de terreno de ir a los pueblos y demás y tienes que hablar con la gente, tienes que escuchar. Yo recuerdo cuando trabajaba en un periódico de información municipal en un periódico en Las Palmas, yo adquirí

ese vicio de los reporteros de pueblos de estar todo el día en el ayuntamiento que si la comisión de urbanismo, que si el alcalde, que si a ver qué te dice el no sé quién. Y el jefe de sección me dijo ‘Pepe hoy quiero que vayas a la plaza y te sientes a hablar con los viejos’, yo entonces no lo entendía decía ‘coño qué pérdida de tiempo si es que hay una comisión de medio ambiente que van a tratar un tema de descalcificar un terreno’ y me dijo ‘no, no olvídate del ayuntamiento’ y yo entonces no lo entendía pero creo que me estaba dando una lección de tío déjate de tanta institución que al final lo que le importa a la gente es lo que se habla en el pueblo y es lo que nos tiene que preocupar a los periodistas, lo que a la gente le afecte y preocupa. A lo mejor que van a talar el árbol de la plaza, nos puede parecer una tontería pero es que a lo mejor es un árbol muy querido y sabes hagamos un reportaje de eso, así que curiosidad, saber escuchar, eso tiene que ser la base de ahí sale todo.

- **¿El choque cultural es fuerte?**

- Claro, en África aprendí, una de las primeras cosas, es que cuando llegas a un pueblo lo primero que tienes que hacer es ir a hablar con el jefe del pueblo. Tú no puedes llegar y ponerte a preguntar a la gente. Aquí sí, tu llegas a Ukanka y te pones a hablar con los vecinos y no pasa nada pero no lo puedes hacer en un pueblo africano porque lo primero que hacen es ‘vamos a ver y tú quién eres, te has presentado’. Hay una serie de códigos que son distintos y tienes que saberlo para evitarte problemas uno de los grandes choques, por ejemplo cuando trabajo con fotógrafos que trabajan en la península y tal, y una de las cosas que les choca es todo el tiempo que perdemos, yo he estado ahora en Chinguetti, un pueblo del interior de Mauritania, y de camino a Chinguetti paré en la capital regional para hablar con el gobernador, cuando llegué lo primero que hice fue hablar con el prefecto, con el alcalde y con la autoridad local, con el jefe tradicional, o sea, las primeras cuatro horas fueron cosas que no me servían para el reportaje aunque luego te dicen cosas que pueden ser interesantes. Y así siempre, porque ellos tienen que estar informados de tu presencia, porque te van a abrir todas las puertas y así y todo te pasa que no has hablado lo suficiente con todas las autoridades. Y eso tiene que ver con los códigos de actuación que son distintos.

III. Conferencia *Crónicas africanas* de José Naranjo

“Desde el año 99 estoy empeñado en mirar hacia África, esto sí que es verdad que ha sido una constante a lo largo de mi carrera”.

(Historia del *Canarias 7-* pateras, lo mandan a cubrir la llegada de pateras en Fuerteventura) “y ahí me tropiezo con una gran historia de nuestro tiempo, que es la historia de las migraciones”, “a veces los periodistas nos pasamos mucho tiempo tratando de buscar temas buenos y a veces son los temas buenos los que nos vienen a buscar a nosotros”.

“De repente me di cuenta de que la historia de las migraciones africanas que empezaban en aquel tiempo hacia Canarias había mucho detrás, nos estaban contando el injusto reparto del mundo, nos estaba contando como Canarias es una encrucijada entre dos mundos y a la vez no sabíamos nada del origen de estas personas”. “Me di cuenta de que somos unos grandes desconocedores de este fenómeno. Entonces decidí, yo y otros compañeros, que había que viajar a África”.

“Las historias hay que contarlas bien, si hay que tardar años se tardan años y si hay que leer 20 libros se leen 20 libros. Eso es algo de lo que adolece el periodismo hoy en día incluye esfuerzo y sacrificio. Hemos caído a los pies del brillo de la inmediatez del arrabalero del Twitter y nos hemos olvidado de que nosotros tenemos una obligación que es la de contar las cosas bien”. “Y para contar las cosas bien no me llega rascar en la superficie tenemos que llegar al fondo”.

En el año 2004-2005 comienzan a llegar subsaharianos, no marroquíes sino negros. “Mi primer gran error fue viajar a África con el titular puesto, con las orejeras, porque yo iba con la intención de dar respuesta a la pregunta de por qué, y solo veía razones a esa respuesta pero África es mucho más que eso”

“No hay solo problemas en África, las historias siempre son complejas”: “Acabo por instalarme en África en el año 2011, en Dakar, donde cubro o intento cubrir África Occidental”. “Cuanto más cerca mejor”

“Recuerdo en el conflicto de Mali, hubo un ataque yihadista, estábamos todos los periodistas, como solemos estar, en un hotel y me llamó mucho la atención porque de los periodistas que estábamos allí la mitad salió corriendo en dirección del ataque y la otra mitad en dirección contraria, evidentemente luego sobre el terreno uno tiene que medir los riesgos y el miedo es libre”.

“La necesidad de contar esa otra África, donde se crea y se crece y para contar esta otra África tenía que estar allí”

“Enésima revuelta tuareg, hay un pequeño grupo dentro de los tuareg que reivindica la creación de un estado nacional, y se levantan en armas en contra del gobierno de Mali unidos en alianza al menos con tres grupos yihadistas, radicales, terroristas, esta amalgama de grupos armados consigue poner contra las cuerdas al ejército de Mali ocupando el norte del país una zona muy amplia, varias veces Españas, al final los grupos terroristas acaban desplazando a los tuaregs”. “Este sí que interesó a España porque estaba el elemento yihadista”

“Fue mi primer contacto con un conflicto, yo no me considero corresponsal de guerra, muchas veces a mis amigos les digo que soy corresponsal de paz”.

“Algunos días me levantaba y me preguntaba ¿Qué estoy haciendo yo aquí en medio de este follón?”

“Me encontré de frente con la solidaridad y hospitalidad de gente en este contexto que no tienen nada, yo recuerdo en pleno bombardeo de Tombuctú subir hasta en coche de *France Press*, porque yo no tenía coche iba de *freelance* perro flauta, y teníamos un problema teníamos que llegar a Tombuctú y se nos hizo de noche y dijimos ¿Qué hacemos? Seguimos avanzando o nos quedamos en este pueblo con los yihadistas en

frente en un pueblo infestado, ¿Ustedes qué harían? Al final decidimos quedarnos porque estábamos convencidos que circular por la noche por el desierto... los propios franceses no se iban a parar a preguntar si éramos yihadistas, y nos pudimos quedar en el pueblo gracias al apoyo de parte de ese pueblo, podríamos haber sido un botín fantástico para los yihadistas como objeto de secuestro, pero esta gente nos protegió.

“Una experiencia muy interesante vivir una guerra, vivir de cerca un contexto de guerra”

Su peor experiencia no fue en la guerra fue después en un centro de recuperación nutricional de taua en Níger, el país más pobre del mundo, donde las mujeres tienen una media de 7,3 niños. La muerte del bebé, una niña de 15 días en cuidados intensivos, sufría de marasmo y estaba crítica, la madre no tenía leche, la niña murió en el transcurso de su visita al hospital. Fue el momento en el que se vino abajo y se planteó si su labor realmente servía para algo.

Cuando se enteró del brote de Ébola contactó con *El País* para informarles y preguntarles si les interesaba por “Las penurias económicas que pasamos los *freelances*, muchas veces nos pagamos el viaje yo fui a Mali cuatro veces en guagua, son 38 horas de trayecto, y a la guerra me fui en guagua al principio, yo a veces lo cuento y me dicen ‘contra parece Gila’”.

“El Ébola es verdad que es una enfermedad muy peligrosa y mortal en buena medida, pero no es una enfermedad tan tan contagiosa, con unas medidas de protección se puede cubrir una epidemia de Ébola, esto me lo enseñó la gente de Médicos Sin Fronteras”.

“El conflicto de Boko Haram es intermitente aparece y desaparece en los medios en función de flashes, pero está presente en el noreste de Nigeria desde el año 2002, ha provocado más de 30000 muertes y es prácticamente un conflicto invisible para nosotros”.

“Afortunadamente están empezando a surgir espacios en los que poder contar un África diferente, les hablo de un proyecto en el que participé como cofundador como *GuinGuinBali*, pero hay otros como *África no es un País*, secciones de desarrollo en *El Diario*, revistas como *Mundo Negro*”.

Conclusión: unos comienzos duros y a medida que se fue haciendo un nombre ganó capacidad para negociar, para administrarse etc.

Pepe hizo muchos reportajes gracias a la financiación de ONG

“Los medios están prescindiendo de la materia prima principal con la que se construyen las noticias: los periodistas y de eso no se puede prescindir porque sin periodistas, vale hay twitter hay periodismo ciudadano, pero el periodismo es otra cosa, es contar una buena historia desde el principio, hablando con todo el mundo, desde el terreno y con unas determinadas herramientas”. “Precisamente hoy los medios están prescindiendo de los periodistas y eso me parece que es un drama”.

“No es necesario irse a África para hacer buen periodismo”

Cuestión realizada en el turno de preguntas de la conferencia:

- **Isabel San Sebastián denunciaba, a colación de los últimos secuestros de periodistas españoles en Siria, que no era necesario enviar corresponsales extranjeros porque ya cubren el conflicto periodistas locales, ¿Por qué no basta con los periodistas locales y es necesario enviar profesionales extranjeros?**
- Desconozco el contexto de Siria antes que nada. Creo que es importante la presencia de periodistas extranjeros en una guerra por una razón que creo que es bastante obvia y es que tenemos un grado de protección mayor normalmente que los periodistas locales o sea si los periodistas Pampliega y los otros compañeros fueran sirios probablemente no nos hubiéramos enterado, como así ocurre cuando son secuestrados locales para mí esa es una de las primeras razones en los conflictos. Creo que la amplificación de que sean periodistas de la *BBC*, siempre es mayor del conflicto o del tema, es verdad que hay periodistas locales muy válidos para contarlos, y de hecho los periodistas extranjeros nos valemos de ellos para contarlos. Yo siempre reivindico la figura del periodista local porque es muy importante, pero desgraciadamente hay países donde los periodistas locales no pueden informar hay zonas donde directamente se están jugando la vida. Y ahí es donde creo que es realmente importante la presencia de periodistas internacionales en Gambia, Eritrea o Corea del Norte, por poner casos extremos, es que directamente si no van periodistas extranjeros no vamos a saber los hechos. El periodista local es fundamental, ahora también es verdad que cuando son dos culturas tan diferentes necesitamos una especie de intermediario, de alguien que sea de nuestro ámbito que se traslade y nos los cuente en nuestro idioma, en nuestro lenguaje, un periodista somalí aunque se traduzca su idioma se va a perder (información, el sentido de la noticia) porque cuenta las cosas desde su cultura, creo que también necesitamos intérpretes para trasladar ciertas realidades.

IV. Entrevista a Alberto Hugo Rojas

- **¿Fue una elección trabajar con *freelance* o una necesidad?**
- Mi padre es fotógrafo pero no hacía este tipo de trabajo y siempre tenía contacto con fotógrafos y periodistas que cubrían temas de guerras, que hacían trabajos fuera y era lo que yo veía en televisión y tuve la oportunidad de conocerlos. De niño decía ‘yo quiero ser reportero de guerra’, sobre todo cuando veía también *Informe Semanal* estos programas de la primera o la segunda ¿no? Porque cuando era pequeño no habían más televisiones y veías cómo hacían reportajes sobre la gente que estaban cubriendo conflictos bélicos y yo quería hacer ese tipo de trabajo, pero bueno era un niño y tampoco yo me considero eso. Otros pueden usar ese término más lícitamente, no siendo tan pretencioso o pomposo, pero bueno es mi forma de ver las cosas porque yo no me siento protagonista de mi trabajo. Y yo quería ir allí, entonces, cuando era pequeño con 18 o 20 años intentaba hacerlo y nadie te daba la oportunidad de nada y alguien me dijo un día ‘si tú no vas nadie te va a mandar’. Entonces con 24 años en 2002 me fui para Palestina e Israel. Es un conflicto que siempre había visto pero que nunca había pensado ir allí pero fue el primero y a partir de ahí arrancó todo. Intento

centrarme en las mujeres y en los niños, en las familias, en lo que pasa, contar algo más no solo lo evidente y lo obvio. Ir de *freelance* fue la única opción porque nadie te manda a no ser que tengas la suerte de que alguien te apadrine o trabajes para un medio directamente, muchos estamos así, arriesgándonos no solo la vida sino también el dinero y los ahorros, y por eso finalmente estoy volcando casi todo el trabajo que realizo en mi proyecto, también en las redes sociales que es una buena herramienta para vender trabajos y también te viene muy bien para continuar. Estos últimos años lo vuelco todo a este proyecto educativo que se llama Paz en Construcción, para que los niños, niñas y jóvenes en colegios e institutos vean mi trabajo y al final cambias muchas consciencias y no dejo de sorprenderme en cada uno de los sitios a dónde voy en la repercusión, vengo de Úbeda y allí he dado charlas para profesores y también para alumnos, pero principalmente la cuestión de ir ahí era para hablar con docentes, gente que sabe muchísimo más que yo de historia o geografía, son profesores y te quedas sorprendido de su reacción y también de cómo les sorprende al alumnado, a las familias y a los propios profesores.

- **¿Este proyecto educa a los jóvenes a consumir prensa?**
- Yo les cambio los conceptos. Porque las imágenes que yo muestro en los centros no son imágenes duras, o sea, son imágenes duras pero yo no muestro imágenes explícitas entonces cuando les muestro ciertas situaciones y les dices ‘esto lleva así 6 años’ entonces les haces pensar, o muestro a un niño en el cole digo ‘pues aquí hay atentados. Aquí les matan’ y son imágenes que no salen en televisión constantemente. Se comparan situaciones les haces pensar un poco y la reacción es grandiosa porque llegan después, y eso es lo bonito y es lo que les da sentido a mi trabajo. La gente que lo comparte y lo distribuye a través de las redes sociales y también en esta otra parte, me estoy volcando en esta situación y buscando apoyos para que se asuma el proyecto en lugares y es genial, es genial porque se están generando rutas estoy llegando a lugares por profesores y familias gente que sabe del proyecto que se lo comenta a alguien más y esa persona se mueve superrápido para que vaya al lugar y eso me sorprende, y he caído en manos de gente que tiene más posibilidades de hacerlo relacionados con la paz y solidaridad, yo no veo la misma rapidez de personas que tienen más contactos de arriba de mover el proyecto y asumirlo, y sin embargo está surgiendo por alguien que sigue el trabajo, me sorprende la rapidez, la inmediatez y la reacción y de ahí salen más cosas ¿no? Y estoy sorprendidísimo de los profesores o de las personas que saben del proyecto y enseguida se mueven. A través de una profe que sabía de mi trabajo se lo comentó a una directora de un instituto y ya a todas las AMPAS del Egido y me llevaron para allá y ahora en Úbeda también porque los alumnos se sintieron muy conmovidos por un reportaje de La Sexta y como no tenían charla en la segunda hora para aprovechar la hora les ofrecí yo una y así (boca a boca, ayuda de la conserjería etc.) y esto es así, y bueno me sorprende, y los trabajos que hacen a través de no sé qué.
- **Has sabido ver en las redes sociales un amigo**
- Porque soy yo mismo quien publica y quien deja mi fotografía allí, se queda allí y es alguien a quien le interesa el tema quien lo va a mover, no hay intereses empresariales o políticos que puedan bloquear una información que no es

propicia. Eso lo veía en muchas situaciones en Gaza los medios de comunicación que, a pesar de lo que ocurría, ponían un titular y después se cambiaba por la presión de la embajada de Israel cómo les obligaban a cambiar la forma de decir las cosas, allí lejos de todo lo que pudiera ocurrir quienes morían eran niños y mujeres y lo que se estaba atacando eran lugares prohibidos por las convenciones internacionales, que bombardees un colegio de las Naciones Unidas en Gaza donde hay niños y familias no solamente una vez sino seis veces, seis colegios y uno seis veces es intolerable. Que se cuestione que eso es por la defensa o por lo que sea es intolerable y dentro de esos colegios solamente habían familias y niños, ni armas, ni nada, y aunque creas que puede haber un tío armado o misiles en un colegio donde hay gente inocente pues no los toques ya después como tú tienes el poder desde el cielo puedes ver cuándo los mueven pero no bombardees donde hay inocentes. Esa es la máxima de cualquier militar causar las menos víctimas civiles. Entonces, es lo que siempre en este tiempo a la hora de ir a lugares que son muy difíciles de soportar cuando viví muchas situaciones en Gaza yo me quería marchar después de lo que se estaba diciendo porque sentía que nuestro trabajo no servía para nada y cuando vi lo que se movía en las redes sociales cómo la gente compartía mis imágenes me dio un poco de fuerza en medio de una verdadera depresión ir allí.

- **En una entrevista a Tomás Luis Pérez confesabas sentirte cansado y depresivo.**
- Te afectan igualmente, yo cuando aguanté en Gaza todo lo que pude ya cuando regresé en casa poco a poco en tres meses me puse cada vez más enfermo y cada vez peor hasta el punto de a los dos meses empezar a necesitar ayuda médica y después te aferras a cosas muy simples (esto ya es un poco personal) yo tengo tres cosas esenciales en mi vida y me aferro a ello y eso es lo que te hace volver a meter estas cosas en otras partes de tu mente que siempre están y que es necesario para ti para percibir sentir te aferras a tus cosillas y es lo que te hace salir adelante y nos olvidamos muchas veces en el día a día que lo que hace falta es cuando el cariño, el amor es lo que te hace falta, el tocar, besar, mirar entonces cuando yo vuelvo a casa cuando atrapo a mis sobrinos a mis hijos eso ahí es cuando intentas lo que se genera es lo que te hace empezar a dejar fuera cosas. Allí también cuando estás con niño con gente lo que intentas aparcar es lo terrible cuando estás jugando con niños cuando los atiendes cuando te besan cuando te abrazan cuando tocas esos pequeños que tú conoces o no has conocido nunca y los ves morir y no puedes hacer nada eso es muy duro y en Gaza y Siria había situaciones muy duras y eso vive contigo siempre.
- **¿Con el paso del tiempo ese cansancio termina haciéndose callo?**
- Había momentos en los que me decía ‘esta es la última vez que hago esto y ya no lo hago más’ pero cuando voy a los colegios con niños y niñas de tercero y quinto de primaria, ves como los niños se implican en el proyecto, y contagian a los otros compañeros más pequeños y luego ves cómo te demuestran que la solución de todo es la educación y la empatía me digo bueno tengo que seguir un poquito más. Aunque me cuesta a mí demasiado, no solo económicamente sino en todos los sentidos. Y porque no me creo que hago lo que hago, sobre todo cuando veo la reacción de los colegios y me gustaría ser mucho más consciente pero te ves con los medios limitadísimos. Cuando busco un nuevo lugar para mis

trabajos, a todos nos gusta que nos paguen nuestro trabajo lo que intento al menos es que a mí no me cueste, si voy dos meses fuera ni siquiera pido que paguen mi trabajo sino que los gastos que tenga puedan estar cubiertos y nunca lo consigo, son con mis ahorros y de vez en cuando sale un pequeño apoyo de quien menos te lo esperas de gente que no tiene tantas posibilidades y de repente te viene una ayuda las instituciones saben de mi proyecto, me canso de presentarlo para que sepan de qué va y de repente que alguien de aquí, un abogado, al ver la revista me dice ‘voy a montar un medio online te compro tus crónicas de allí’, un medio que después no salió y que me pague por un trabajo simplemente por apoyar y que se entere de que me iba a Siria y a Irak para continuar con el tema y que te apoye en algo, por lo menos el viaje sale la mitad de barato, y entiende la importancia del proyecto para otro, porque la razón del trabajo son los niños aquí y los niños allí.

- **¿Alguna vez has sufrido la censura?**

- No, sí he recibido alguna gente intolerante que no tienen ni puñetera idea de lo que está pasando y es muy fácil opinar o cualquier cosa desde tu casa o simplemente ir a un discurso fácil y radical de cualquier situación sin tener ni idea, por ahora no he recibido nunca ‘esto no lo cuentes’ si he visto como se respeta muchas veces incluso en el momento de, echar una noticia sobre mi trabajo te llama la atención que también ahí se note el tema de dónde van las direcciones de la empresa, o su ideología y te dices ¿cómo cuenta esto así? Esto tiene contradicciones con lo que yo estoy viviendo y con lo que estoy viendo es a eso lo me refiero pero si estando en Gaza y en otros lugares ves la presión que reciben los medios bien por la línea editorial o bien porque si no te cortan el grifo. Yolanda Álvarez de TVE lo vivió el corresponsal de *El País* también, ves muchas cosas raras.

- **Y al final eso va a repercutir en la opinión pública**

- A veces la línea editorial de tu empresa, lo vemos aquí en ciertos medios de comunicación que joder cómo vamos a estar escuchando esto en las televisiones incluso hay medios que informan de algún acontecimiento que chirría cómo la cuenta. La verdad depende de quién la cuenta, la verdad es lo que estás viviendo.

- **¿Nos llega la información internacional descontextualizada?**

- Sí, lo encuentro en las charlas a veces no saben ni siquiera el lugar de donde vienen las noticias que ellos escuchan y yo cuando voy a las charlas les voy contando cosillas de mis fotos y entremedio intento situarles en el lugar y que comprendan las cosas, para comprender lo que ocurre hoy hay que tener una visión histórica no puedo entender situaciones de Oriente Medio sin saber que, justamente la semana pasada se cumplieron 100 años del acuerdo decreto entre Francia y Gran Bretaña que cambió ese lugar del mundo entonces el acuerdo Sykes- Picot es lo que hace que cambien las fronteras y que cambie todo a razón de las necesidades de Europa y eso se desconoce y es real y de ahí viene todo, es decir, Europa es corresponsable de lo que está ocurriendo allí y de que vengan refugiados aquí, también lo es de lo que ocurre en África, porque después de la II G.M. se repartieron África expoliaron todo África cuando se mancharon dejaron a sus dictadores, Francia y Gran Bretaña que tenían muchas colonias eran democracias incluso más que otros países en Europa, pero no exportaron sus democracias, dejaron a estos dictadores y siguieron explotando el país

porque un país que tiene oro, diamantes, tiene que ser la leche ese país, todas las ganancias de esas materias primas si revertieran en su país tendría que ser la leche y no lo es. Y está ahí es muy sencillo no hace falta hacer ni pensar mucho más sobre todo para los xenófobos, radicales, con perdón que tienen un mensaje fácil de no a los refugiados, pues exige a tu gobierno que cumpla los derechos humanos aquí y los va a cumplir allí entonces no vendrán es tan sencillo como eso.

- **Cómo es que cuento casi todo el mundo huye de Siria tú llegas**
- Yo y mucha más gente y la gente local que se está jugando la vida, a mí me costó muchísimo entrar en Siria hasta que conseguí dar con el contacto idóneo en un momento determinado. Eso fue extraordinario para mí, corres todos los riesgos del mundo aun así los periodistas locales son los que lo están pasando peor y no solamente eso, la red de gente joven que están haciendo de resistencia en lugares como Raqqa en Siria que están jugándose la vida, no me acuerdo ahora el nombre de una chiquita que formaba parte de esa resistencia y fue apresada en Raqqa contaba lo que pasaba allí y en verano fue detenida, formaba parte de la resistencia silenciosa y después fue asesinada por el Daesh que, a través de su cuenta de Facebook, buscaron a ver quién más formaba parte de esta resistencia para poder asesinarles. Y por eso hay varios desde Raqqa que cuentan lo que pasa allí jugándose la vida, muestran los asesinatos diarios es que estamos en un territorio inmenso entre Siria e Irak que simplemente el saber que las mujeres están siendo sometidas, oprimidas, raptadas, violadas, vendidas, torturadas y asesinadas y no está ocasionando una protesta internacional simplemente de mujeres que demanden una intervención internacional y que esa sea la causa de la intervención. Por el contrario, la causa de una intervención internacional están siendo los atentados en Bruselas y Francia y nos acojonamos pero está siendo la parte proporcional para aplicar la presión y parezca que están haciendo algo. Pero es que están siendo millones de mujeres que están viviendo eso, y es terrible cuando te cuentan sus historias y que estas historias la cuenten niños, de muy poca edad, que te cuenten cosas terribles eso es intolerable y está pasando. Y yo no escucho el grito unánime de las mujeres exigiendo a nuestros gobiernos que intervengan militarmente allí para salvar a las mujeres que están sufriendo, no lo estoy viendo. De la misma manera que, yo estuve ahora en Francia en Calais en un campo de refugiados que no existe a los ojos de la comunidad, y eso está ahí desde los Balcanes y no se le da una asistencia digna desde entonces a finales de los 80... ahora hay una represión bestial y no pasa nada y están allí, y cuando estudian buena parte de la jungla descubren que faltan 129 niños que no están, le sumas a los 10000 que faltan en Europa, que han desaparecido, menores de edad no acompañados que han llegado a Europa y han desaparecido y no lo digo yo, ni lo dice una ONG lo está diciendo la EUROPOL te puedes imaginar lo que están pasando esos niños, los que están vivos, y aquí no pasa nada, la solución es echarlos para Turquía y no pasa nada, aquí nos desaparece un niño ahora y nos volvemos locos es indignante y preocupante y los 10000, pero claro esos niños que han llegado de la guerra y han desaparecido no pasa nada, y cuando le dices esto a los niños en las clases se escandalizan., y esto no abre titulares todos los días haciendo presión a los gobiernos para que hagan algo por ahí. Si fuera la apertura de los informativos

todas las mañanas, informando que no se ha detenido ninguna mafia entonces... y nos preocupamos en decir hay que poner fronteras hay que sacarlos de aquí hay que crear una policía de frontera europea que pueda intervenir en caso de avalanchas de inmigrantes para echarlos y que puedan tener potestad sin ni siquiera tener consentimiento del país... eso es lo indignante. Que estén en Idomeni durante meses y meses con niños durmiendo en el barro y desarrollando enfermedades que llegan a Europa y que no estaban desde la I G.M. Europa prometió recoger a 160000 refugiados y España había recibido nueve y algunos venían de Italia eso es lo indignante.

- **¿Está la opinión pública mermada?**
- Nos falta empatía, en la I G.M. nos tocó a los europeos, la segunda, la civil, pero la memoria es muy frágil habría que escuchar un poco a los abuelos que vivieron esas situaciones y tuvieron que ser refugiados huyendo de un lugar como refugiados y ahora estamos aquí, diciendo que somos civilización y es de vergüenza, años exigiendo el cumplimiento de los derechos humanos fuera y cuando nos toca aquí está siendo una vergüenza mundial nos hemos acostumbrados a esto, y a los niños cuando les pongo imágenes de combate y no ven a ningún muerto ni nada, y yo digo es que ustedes ya lo ven, no se lo pongo porque ya lo tienen en la tele, cuando van a comer a la hora de comer tienen el informativo puesto incluso ven los muertos debajo de los escombros y está ahí mientras me tomo el plato de sopa.
- **¿Las imágenes duras o cruentas son los que nos hacen acostumbrarnos a esta situación?**
- Hay que tener en cuenta el contexto en el que se ve, que lo vemos a la hora de comer y lo afrontamos como algo que está ahí, tienen que publicarse porque lo que no ves no existe, el problema es como lo muestras, y el receptor que está ahí hay que ver en qué momento las recibe entonces al principio cuando veíamos las ejecuciones del Daesh nos echábamos las manos a la cabeza y allí estaban desde hace años pero no lo veías porque no te lo echaban por televisión y entonces no existía, las imágenes están ahí para contar una necesidad y son necesarias.

La opinión pública occidental se acojonó con los atentados de Bruselas y Francia pero si no quieres que pase aquí tampoco lo permitas allí, trata a todas las personas bien y no tendrás gente que sea radical.

- **Declaraciones de Isabel San Sebastián**
- Entonces, por esa regla de tres la información servirían a uno lado u otro, no habría imparcialidad en muchos casos. Cuando hay elecciones en lugares donde la democracia es turbia a quién mandamos, pues a observadores internacionales, cuando se da una extradición de zonas también mandamos a soldados internacionales, eso es totalmente absurdo tienes que dotar a la gente de los medios es que después del secuestro de los tres chicos españoles en Siria, hubo como una orden no estricta donde los medios españoles procuraran no comprar información a los *freelance* porque estaban corriendo peligro al acercarse a primera línea para conseguir noticias y se convertían en correponsables de lo que nos podría pasar entonces qué pasa, que nos damos cuenta ahora, pero es que eso ha ocurrido siempre, en todas las guerras tenemos cantidad de fotografía de

gente que ha muerto haciendo su trabajo y en muchos lugares del mundo pero lo cuestionamos ahora porque como nos secuestran, hay que pagar un rescate y ese dinero financia a los terroristas y lo que cuestiona esa señora es que claro el rescate lo paga España pues hagan ustedes que las condiciones de los periodistas sean mejores para que tengan una mejor seguridad cuando van a los lugares, que la gente se la está jugando para contar lo que ocurre, eso es como si no mandas a ninguna ONG, ha habido secuestros allí de internacionales que no han sido públicos y se han solucionado rápido el problema es cuando se contó el secuestro de los tres españoles, que se pidió a los medios que no se contaran, y por la gracia de uno que sacó la noticia salió a la luz, y salió durante uno o dos días y después se silenció en el resto de meses eso fue contraproducente para los que estaban allí, porque si mediatizas un caso es mucho más problemático y tuvieron suerte que estaban con Al Nusra porque llega a ser el EI y se los hubieran cepillado superrápido. Es un riesgo que asumes y yo siempre tenía mucho miedo a eso pero es necesario, es distinto cuando vas de *freelance*, que cuando estás en un medio. Para entrar los *freelance* cuando estamos allí es un poco tantear con quien vas conseguir un *fixer* (traductor) pagar a no sé quién tienes el contacto cien por cien de todas las cosas oficiales o no oficiales, en Siria sueles entrar por la parte rebelde porque Al- asad no te va a dar el permiso cuando vas a comentar las atrocidades que están ocurriendo. Antes era distinto, los terroristas no estaban tan infiltrados.

- **¿Cuáles son las ventajas de ejercer como *freelance*?**
- Las ventajas es quedarte como tú quieres, no tienes la presión, mi caso es excepcional porque como lo vuelco al programa educativo no tengo ninguna directriz, estando en Gaza me surgieron trabajar para alguna TV Sudamérica pero tenía que cumplir sus horarios, pautas, o vas para un medio y ya sigues su forma de hacer la cosa, y con el proyecto no lo podría hacer. Cuando vas por tu cuenta siempre es necesario tener el respaldo de un medio porque así vas soportando gastos o es un poco así el saber para quién vas a trabajar sabes su línea editorial no es lo mismo trabajar para *Rusia Today* que trabajar para la *CNN*, los rusos no van a criticar las acciones del Asad.
- **¿Has realizado cursos formativos para ejercer en una zona de guerra?**
- No he realizado cursos de este estilo, nunca he hecho nada eso, me tocó hacer el servicio militar pero nada más. Yo estudié auxiliar de enfermería, temas relacionados con la discapacidad y todas estas cositas, me hice un curso durante un año de quiromasaje para poder hacer ciertas cosas intento estudiar enfermería pero como estoy en mi isla y son muy pocas plazas nunca entro. Porque simplemente no voy a hacer fotos voy a intentar hacer lo que sé hacer, llego a un lugar y digo las cosas que sé hacer, para que me puedan utilizar. Es ir a estas cosas y veía situaciones en las que necesitaba ayudar y por eso empecé a estudiar, no soy médico no soy enfermero pero como auxiliar sé ciertas cosas que en situaciones me sirven, puedo ayudar porque conozco gran parte de las técnicas, sé hacer masajes y voy a campos de refugiados con niños y enseño a las mamás a hacer masajes de tripitas.
- **¿Lo has estudiado después de entrar en contacto con estas situaciones?**

- Siempre ha sido una curiosidad y me interesaba pero después de eso he ido profundizando más en estas cosas y cuando voy a estudiar algo lo focalizo en este sentido.
- **Tu trabajo se centra en los colectivos más vulnerables: mujeres y niños, ¿Son los olvidados de la guerra?**
- Sí, me refiero, son focos de atención muchas veces pero después quedan ahí a veces, en muchas ocasiones, llegas a ver la información espectáculo, qué es lo más cruento, cuál es la peor situación pero no hay un seguimiento de esas historias un después, forman parte de cómo podemos rellenar un informativo, y teníamos Idomeni primero, Lesbos, y después de los atentados de Bruselas parece como que ha pasado a una historia secundaria cuando en Idomeni tenían todos los informativos 24 horas desde la frontera, después de los atentados de Bruselas han pasado a ser una cola, pero esos directos que veíamos antes no. Cómo se mueven los intereses forman parte de algo pero después...
- **No solo te centras en transmitir historias negativas sino de superación y la vida en la guerra**
- Tenemos un conflicto pero en un conflicto hay vida y gente, y a lo mejor hago una foto de una niña que sonrío y cuento algo de su realidad, intento hacerlo así, en un campo de Refugiados, una niña está haciendo un juego y tiene una peluca de colores, una niña refugiada en Gaza y que está viviendo lo más horrible, pero capto un primer plano de su cara sonriendo, y así intento plasmarla de esa manera. También no te queda otra remedio de mostrar la cara negativa, porque es lo que está pasando, en las charlas de mayores suelo mostrar las imágenes más duras que muy pocas veces muestro en las charlas, y eso que estoy mostrando de niños heridos en el hospital o muertos es con lo que siguen viviendo sus familias y dos años después no pasa nada, entonces intento contextualizar todo un poco y mostrar de todo un poco, pero la superación la cuento después está una lección de superación.
- **¿Son estas las historias que más te gustan mostrar a través de la cámara?**
- Yo, sobre todo, me centro en mujeres y niños y muy relacionado en la educación porque como lo vuelco en el proyecto y les cuento lo terrible que se vivió en la ciudad de Kobani en Siria y les cuento que pasó allí un atentado después de la guerra, y después les muestro las imágenes de una niña que se llama *Shiri* de cómo se levanta en el día a día para ir a la escuela y aprende cosas y les digo que imaginen el miedo de ella y de los papás, cuando meses atrás hubo un atentado y hay terroristas y bombas por las calles, pueden suponer que tiene miedo, y lo tienen, pero no los van a parar, no les van a condicionar su vida y su futuro y se han acostumbrado a estar así, y es normal, pero no es normal, pero el morir no les va a frenar para hacer la vida y eso es lo más tremendo, y a los chiquillos les cambia el concepto.

V. Entrevista a Francisco Pomares

- **Bajo su punto de vista qué fenómeno ha marcado más la historia de la cobertura de guerras; la evolución tecnológica o la censura.**

- Los dos son importante. La evolución tecnológica es determinante porque antes los correos de situaciones bélicas se mandaban fundamentalmente utilizando la vía del telégrafo y posteriormente, en algunos casos, por los medios tradicionales de comunicación pero desde hace algunos años con un teléfono dotado de GPS o con un teléfono por satélite puedes cubrir prácticamente desde el terreno y transmitir no solamente información escrita sino también gráfica, todo tipo de documentación, película etc. Entonces los medios técnicos son absolutamente capitales pero la censura también ha tenido un papel importante en la evolución de la cobertura de conflictos pero hay que partir de varios hechos el primero es que los conflictos tradicionales, cuando empieza el periodismo de guerra, son cubiertos fundamentalmente por periodistas que ejercen una tarea de partes, normalmente por periodistas encuadrados en el ejército. Un extraordinario periodista de guerra fue Winston Churchill que al mismo tiempo era oficial del ejército británico y que participa haciendo cobertura para distintos periódicos ingleses de todas las campañas en las que él participa, de hecho se convirtió en una figura reconocida en Inglaterra no tanto por sus hechos de guerra sino por la narración de esos hechos de guerra, incluso hubo un momento en el que fue capturado en la Guerra de los Bóer y su huida de esa captura, que le permitió conocer toda Sudáfrica, se convirtió en un acontecimiento político de extraordinaria importancia en Inglaterra que dio pie a su primera campaña exitosa a la cámara de los comunes. Inicialmente el periodismo o la corresponsalía de guerra estaba ejercida por las personas incrustadas en el ejército, ¿Cuándo cambia eso? Eso cambia fundamentalmente con la Guerra de Vietnam, hasta la Guerra de Vietnam la mayoría de los corresponsales de guerra son personas que participan del entramado militar, son periodistas que van dentro de las comunidades militares que tienen una cierta autonomía para informar de determinadas cuestiones pero en última instancia obedecen a la instancia militar no solamente trabajan para sus propios medios y se tienen que referenciar con la instancia militar. En EE.UU. siempre ha habido una cierta tendencia a la libertad de prensa entendida como la capacidad de publicar lo que los periodistas consideren oportuno pero la ideología dominante de esos conflictos, es la ideología del propio país en guerra entonces, no hace falta decirle a alguien que está cubriendo la II G.M. que tiene que informar de que los malos son los nazis porque ya cree que los malos son los nazis, porque su periódico ya cree que los malos son los nazis. Cuando se produce un primer conflicto en ese sentido es cuando se comienza a informar de guerras en las que la opinión pública y opinión publicada no comparte la posición del gobierno, muchos informadores son contrarios a la guerra especialmente cuando cubren los abusos y las salvajadas de un ejército que se supone que va a llevar la civilización cristiana y la democracia a Indochina y lo que está haciendo es justo lo contrario, es decir, generando un abuso constante e indiscriminado, provocando matanzas indiscriminadas etc. Entonces ante eso, los medios, que han empezado a actuar autónomamente, la guerra de Vietnam fue una guerra con escasos frentes, los hubo, pero fue una guerra que los corresponsales tenían la ventaja de instalarse directamente en “Saigón” y a partir de ahí poder intervenir desde las distintas localidades, transmitir a sus medios desde esas zonas y generar con absoluta autonomía independientemente del ejército en un territorio

controlado por los EE.UU. poder transmitir sus crónicas. El Gobierno de EE.UU. aprendió mucho de la cobertura de guerra en Vietnam y es la última guerra, aunque no se declaró como guerra, en la que EE.UU. participa de manera activa y que es cubierta masivamente por la prensa. A partir de ahí se reduce muchísimo la participación de los profesionales de la comunicación no encuadrados en los ejércitos en los conflictos así por ejemplo no hay prácticamente cobertura de lo que ocurre en las distintas intervenciones militares norteamericanas y es, en ocasiones, de la I Guerra del Golfo cuando comienza a desarrollarse una nueva cobertura bélica y esa cobertura bélica los corresponsales acuden muchas veces encuadrados en las unidades militares recuperando el formato tradicional, porque ahí es el país el que está de acuerdo con una posición; hubo críticas muy fuertes, se ejerció la censura, pero el problema no era tanto la censura, porque los periodistas autónomos podían seguir funcionando, el problema es que la mayor parte de los corresponsales que participaron encuadrados en los pelotones de frente estaban vinculados a la cadena FOX, que es una cadena conservadora que apoyaba el conflicto bélico (la incursión de los norteamericanos en la zona del Golfo) y eso digamos que fue el punto de inflexión y la recuperación de valores antiguos; considerar que si un país está en guerra los periodistas deben estar de acuerdo con la posición de su país no pueden ser críticos con algunas cosas que se puedan producir, ese fue el cambio, esa fue la inflexión.

- **¿Es el sistema de empotrados uno de ellos?**
- No es un mecanismo de censura es un mecanismo de control, no hace falta ni siquiera censurar porque si tú vas empotrada en una unidad militar vas porque has firmado una serie de preceptos y de acuerdos en los cuales te sometes a la autoridad militar eres un soldado, eres un soldado que ejerce el periodismo pero vas uniformado siguiendo las instrucciones que te den tus superiores solamente acudiendo a las zonas donde ellos digan no actúas de manera autónoma y al final lo que estás ofreciendo, básicamente los que fueron empotrados fueron periodistas de televisión, lo que estás ofreciendo son las imágenes que el ejército quiere ofrecer con lo cual no es solamente un sistema de censura sino un sistema de control que es más complicado porque la censura se ejerce de una manera mucho más sutil que el control, muchas veces porque los medios no publican aquellas informaciones que no consideran adecuadas, el control significa que ni siquiera puedes actuar fuera de los límites que te marca el propio empotramiento en las unidades militares.
- **O sea que por ende afecta a la información ya que no estamos obteniendo una visión completa sino parcial.**
- Es que no interesa a las unidades militares el que tú tengas una percepción completa de lo que ocurre en la guerra. Lo que quieren, porque la propaganda es un esfuerzo también en la guerra, es que tú tengas una información sobre lo que el ejército está haciendo, sobre los éxitos del ejército o de la armada en el momento de su intervención. El empotramiento no responde a la voluntad de cobertura informativa respondes más a la voluntad de ofrecer imágenes espectaculares sobre un conflicto por eso quienes se incorporaron básicamente al

sistema de empotramiento fueron las grandes cadenas de televisión empezando por la FOX, una cadena conservadora que pertenece a los mismos grupos que proveyeron al ejército norteamericano de armamento, de drones, aviones etc., etc. Es decir de alguna manera son socios de ese esfuerzo bélico.

- **Incluso existe una idea generalizada de que hoy en día la única manera de llegar al frente es estando empotrado.**
- En las guerras convencionales, o sea, si quieres acudir con el ejército sí pero desde luego cualquier periodista puede acudir autónomamente lo que pasa es que se la juega. Si vas empotrado vas protegido por una unidad militar, además no es real que los empotrados vayan en primera línea, los empotrados van en segunda o tercera y van ocupando las zonas que ya ha ido limpiando el ejército con lo cual lo que tiene es una perspectiva de lo que ocurre después de los enfrentamientos hay algunos que pueden tener la suerte o la desgracia de verse metido en un conflicto directo pero eso es un periodismo diferido sometido al control militar no tiene que ver con el periodismo independiente que se realizó en más medida en Vietnam ni tiene que ver con el diseño tradicional del periodismo de guerra. Manu Leguineche un extraordinario corresponsal que ejerció como corresponsal de guerra en algunas ocasiones y que viajó por casi todo el mundo decía que los corresponsales de guerra estaban definidos por las tres D eran: dipsómanos, depresivos y divorciados, era una época en la que las mujeres no tenían prácticamente ningún papel en la cobertura informativa en situaciones de conflicto, eran hombres que habían arruinado su vida familiar por dedicarse a esta profesión, eran unos depresivos porque estaban todo el día metiéndose mierda en el cuerpo y eran borrachines empedernidos. Ese tipo de idea romántica es básicamente real, yo me he tropezado con ese modelo de periodista que son los que siguen los acontecimientos bélicos desde los hoteles de las ciudades próximas a los frentes de combate porque casi todas las guerras actuales no son guerras que movilicen ejércitos son guerras que movilizan pequeños grupos armados contra pequeños grupos armados y la cobertura de esos enfrentamientos se puede producir porque tienes un amigo que es cabo y te incorporas a ir con ellos a dar un paseo o se puede cubrir siguiendo los acontecimientos políticos que desarrollan los mecanismos militares que es como se han cubierto en la mayoría de las ocasiones los conflictos bélicos.
- **¿Crees que los secuestros son el principal elemento que impide la llegada de corresponsales al escenario de guerra?**
- El principal motivo por el que cada vez hay menos cobertura en situaciones de conflictos es que resulta carísimo, no te puedes imaginar hasta qué punto trasladar a un periodista a un lugar alejado, financiarle actividad autónoma y al mismo tiempo retribuirle de acuerdo con los riesgos que comporta una guerra. Si el periodismo de guerra tuviera un espacio más amplio porque hubiera más medios dispuestos a arriesgar sus recursos seguramente seguiría existiendo porque los periodistas en general tienden a afrontar todo tipo de riesgos, esta es una profesión que quienes se dedican a este aspecto específico de la profesión están acostumbrados a enfrentarse a situaciones complicadas. La mayor parte de los secuestros que se han producido no son de corresponsales de guerra, sino de

personas que viajan de manera autónoma por situaciones de conflictos, y básicamente se utilizan como un mecanismo mercantil para financiar a los grupos armados que operan en situaciones de conflictos y además es un mecanismo que está completamente tasado y definido y que solamente en algunos casos acaba con la muerte de las personas secuestradas porque quienes secuestran a un profesional del tipo que sea lo que pueden obtener económicamente por él de sus gobiernos y empresas es muy superior al efecto que pueden conseguir con la propaganda. Hoy la propaganda se puede ejercer de muchas maneras sin la necesidad de asesinar a periodistas por los que se puede obtener muchísimo directo. Yo no creo que este sea el elemento por el que se ha reducido el envío de periodistas a zonas de conflicto creo que es por un carácter económico y además porque hoy lo que realmente que interesa a los medios no es la interpretación de los acontecimientos esa interpretación se puede hacer entrevistando a los dirigentes de las intervenciones militares en el Pentágono o a los líderes políticos y trivales que participan en conflictos de este tipo, lo que interesa realmente a los medios de difusión masiva, que son los que tienen recurso para financiar esto, son las imágenes y una parte importantísima de las imágenes te las blinda el ejército directamente, entonces, ¿Para qué vas a gastarte un montón de dinero en pagar un periodista para que vaya a Afganistán y se la esté jugando todos los días si el ejército cada vez que revienta una cueva donde hay 16 talibanes te va a pasar un magnífico vídeo donde se ve toda la operativa filmada por los propios soldados por una cámara que llevan en el caso? Entonces, este es el motivo fundamental, la tecnología ha cambiado y resulta mucho más barato acudir a la fuente que hacer periodismo.

- **Esto responde a una mentalidad quizás más empresarial o práctica.**
- Es la que define al periodismo que se hace hoy, una mentalidad que podría decirse que cuando las empresas de comunicación descubrieron que la comunicación era un negocio la verdad pasó a un segundo plano en lugar de tener la importancia que para el Periodismo tuvo durante muchísimo tiempo.
- **Históricamente las opiniones públicas han demostrado su poder sobre todo en cuestiones relacionadas con la guerra... En la actualidad da la sensación de que dicha opinión pública está mermada, ¿A qué cree que se puede deber?**
- Yo soy pesimista en ese sentido efectivamente hay menos movilizaciones de carácter social y popular de las que había antes en relación con la guerra pero no creo que sea solamente un problema de opinión pública y además tampoco los jóvenes consideráis un espacio pequeño de pocos años muy importante en realidad las movilizaciones que se produjeron en España en contra de la movilización española en contra de la participación española en la Guerra del Golfo ocurrieron antes de ayer desde la perspectiva de una persona de mi edad pero es cierto que vivimos en estos momentos en el planeta una etapa de desmovilización fruto de varias cosas. Por un lado, fruto de la crisis económica que ha provocado que muchísima gente esté más pendiente de buscarse la vida que de la protesta pública y militancia y también fruto del papel que desarrolla hoy la participación en ONG y que lleva a que muchísimos activistas políticos se

hayan refugiado en ONG para hacer un trabajo que a todas luces resulta más gratificante pero probablemente si hubiera una participación estadounidense que no se ha producido en los últimos años en una guerra que exigiera una alianza multinacional volveríamos a encontrarnos en situaciones parecidas a esta. Lo de Siria es distinto, en Siria está participando de manera diferente algunas unidades militares pero casi, casi de una manera simbólica los dos únicos países que han hecho un esfuerzo bélico considerable aparte de Turquía, ha sido Rusia y Estados Unidos y siempre desde la perspectiva de un ejército que va casi a apoyar al ejército local no puede hablarse de una intervención bélica en el sentido tradicional. Yo no me imagino a la gente en España saliendo a movilizarse porque el ejército ceda sus bases al ejército norteamericano cuando va a Siria, no hay entidad suficiente no hay motivación emocional suficiente como para implicarse en eso.

- **¿Son tan efectivas las manifestaciones masivas en las redes sociales como en la calle?**
- Yo tengo el criterio de que las redes sociales tienen una extraordinaria importancia en determinado tipo de situaciones pero tienen una importancia muy relativa en otras es decir las redes sociales pueden tener una importancia grande cuando se trata de dirigir a la opinión pública en un determinado sentido, cuando se trata de movilizar individualmente a las personas en una determinada dirección pero no tienen tanta importancia cuando se trata de organizarlas colectivamente. Las redes sociales se dirigen al individuo que interrelaciona con su dispositivo ya sea un teléfono, una tableta, un ordenador, se dirigen al individuo y por ello la reacción que tiene es de carácter individual. Los procesos revolucionarios que surgen a través de las redes sociales tienden a ser virtuales y yo intuyo que esta reflexión choca un poco con la percepción que se tiene de que en estos momentos en España hay un modelo político que es el de Podemos que surge entre otras cosas de la movilización de las redes sociales eso es cierto y no entra en contradicción con lo que te estoy diciendo pero la movilización desde el punto de vista de las redes sociales requiere que haya situaciones simbólicas externas al mandato de la propia red, es decir, puede convocarse una manifestación a través de las redes sociales si ocurre algo en concreto que llama poderosamente la atención que enfada o subleva a las personas pero no se puede forjar ese mecanismo directamente a través de las redes. Cuando nosotros protestamos a través de las redes en realidad no estamos protestando ante nadie, cuando nosotros emitimos un voto en change.org para solicitar que algo ocurra solamente estamos consiguiendo que se produzca ese cambio si efectivamente la persona que tiene que tomar la decisión es susceptible al poder interpretativo de las redes o sea, hay dos millones de personas que han firmado esta posición a mí me conviene estar con ellos pero estoy convencido de que no va a caer ningún gobierno porque las redes sociales planteen movilizaciones en ese sentido.
- **¿Las imágenes explícitas de guerra han contribuido a que la opinión pública esté acostumbrada a la guerra?**
- La opinión pública del mundo contemporáneo, del mundo reciente es la primera opinión pública que no ha vivido en situaciones de guerra, la última gran guerra

que sacudió al planeta fue la II G.M. Entre el 39 y el 45 hay personas que vivieron esa guerra y que todavía tienen recuerdos específicos de la destrucción que provocó y que ocasionó pero antes de eso y de una manera casi ininterrumpida desde la aparición del hombre en la tierra el ser humano ha estado acostumbrado a conflictos bélicos de mayor y menor intensidad todas las generaciones han vivido alguna guerra importante, ha habido guerras europeas que han durado cien años y que han enfrentado a facciones o naciones durante muchísimo tiempo y la gente ha convivido con esas guerras, la gente en la historia sabía lo que eran las guerras, porque las vivía, participaba en ellas, sabía la destrucción que provocaba lo que significaba el paso de los ejércitos por los pueblos y aldeas, lo que significaba perder todo lo que se tenía, ver a mujeres violadas, hombres asesinados, era una confraternización con el conflicto armado al que la gente estaba acostumbrado, eso ha desaparecido en nuestra civilización desde el año 1945, en nuestra civilización y en nuestro hemisferio porque hay muchísimos países en los que la gente convive con la guerra, en África es muy frecuente que los jóvenes convivan con la guerra cada X tiempo se enfrentan con ella en el sudeste asiático en 1975 todavía se convivía con la guerra de forma continua en Sudamérica se ha convivido con guerras de baja intensidad como las de liberación nacional, el sandinismo en Nicaragua, la guerra en determinadas zonas pero los países europeos nos hemos olvidado de eso y ahora lo que tenemos es una percepción de lo que es la guerra que viene determinada por dos fuentes: una básicamente narrativa que es la literatura televisiva y cinematográfica, es decir la narración cinematográfica, que nos enseña la guerra con toda su absoluta crudeza nos permite ver personas destripadas, machacadas, masacradas, edificios destruidos y además nos ilustra con una relativa específica pero somos conscientes de que eso es ficción y lo interpretamos como una visión de la guerra que nos fascina porque la guerra fascina al ser humano es una de las constantes de nuestra historia siempre hemos estado fascinados con ella porque supone lo que decía el general Patton, uno de los héroes de la II G.M., supone la mayor empresa que el hombre es capaz de acometer la que moviliza más recursos, esfuerzo y entusiasmo y al mismo tiempo la que genera más miedo, destrucción o fracaso. El otro procedimiento por el que nosotros recibimos formación sobre la guerra es el procedimiento de las noticias ahí teóricamente estamos recibiendo información que no es ficción pero cada vez más al haber convertido el medio por antonomasia en la presentación de todo a la televisión la percepción que tenemos de la guerra a través de la TV aunque sea no narrativa también es espectacular y acabamos viendo el concepto de guerra tal y como lo hemos visto en la narrativa cinematográfica tal como el concepto de guerra que nos transmite la TV y en los últimos años se ha producido una vuelta de rosca a esto y es la relación que millones de jóvenes occidentales tenemos con la guerra a través de videojuegos, se puede decir que ahí participan de guerras virtuales en las que no hay damnificados reales porque es todo virtual y se puede generar un embrutecimiento en la percepción que tenemos sobre la guerra un embrutecimiento que nos da la sensación de que al final la guerra es una cuestión virtual que reventarle la cabeza a un tipo cuando estás jugando con la play no representa nada y que tampoco puede representar nada en un conflicto bélico es decir se produce una deshumanización de la situación del personajes

que tienes en frente, del enemigo, que es una característica de la guerra real pero que nos viene dado por las guerras virtuales que jugamos a través de los tableros o pantallas.

- **Ramón Lobo en una entrevista a El Diario de Avisos comentaba que: “El peligro para los periodistas llegó en 2003, cuando “la insurgencia iraquí, con la presencia de Internet y las redes sociales y, sobre todo, de las grandes cadenas de televisión como Al Arabiya y Al Jazzera, dejaron de necesitar a los periodistas extranjeros. Empezaron a tener la sensación de que nosotros somos espías. Ya no nos necesitan y nos empiezan a tratar de otra manera”, ¿Qué opina al respecto?**

- Vamos a ver, primero te voy a aclarar una cosa si te parece bien. Nosotros vemos a Al Jazzera como un fenómeno porque es una cadena que utiliza procedimientos occidentales en el mundo árabe entonces tenemos la impresión de que es un gran progreso que se dé información parecida a la que damos aquí pero hay que tener en cuenta que Al Jazzera es una cadena que responde a una determinada ideología y a un determinado proyecto mediático que tiene sus vínculos muy potentes además con algunos de los regímenes autoritarios de la península arábiga Al Jazzera fue un descubrimiento porque daba una información que no daba los medios convencionales y porque daba una visión árabe del conflicto, en algunos casos africana en otros asiáticas pero una visión árabe del conflicto. Esto no había ocurrido hasta ese momento porque las televisiones árabes aparte de ser conservadoras, en el mundo árabe la imagen no está demasiado bien considerada porque el Islam prohíbe la reproducción de la imagen y hay cierto tabú hacia la imagen también la de la televisión, es algo que la última generación lo está empezando a superar en el mundo occidental se vio como algo liberador y probablemente lo fue, fue un avance para la mayoría de esos pueblos.

Volviendo al tema de si se considera a los periodistas espías, yo creo que en estos momentos la acción militar se desarrolla sobre todo la de los países occidentales, se desarrolla con un nivel de control y de eficiencia tan extraordinaria con unos medios tan asombrosos que todo aquello que escapa a ese control es visto con recelo yo no creo que los medios occidentales consideren que los periodistas son espías pero sí pueden considerar que son negativos a la hora de vertebrar la propaganda que se tiende a hacer por parte del ejército sobre sus actuaciones o éxitos y en ese sentido es cierto que la guerra de Irak supuso el rechazo del periodismo tradicional que se había realizado desde el fin de la II. G.M hasta los 80-90, que es un periodismo en el cual el periodista se implica con los acontecimientos, actúa de manera autónoma no va empotrado en el ejército sino que se mueve con sus propios contactos y relaciones, no quiero decir que haya desaparecido sino que se adapta también al tipo de conflicto, es decir si tienes que ir al desierto a cubrir una información pues es normal que vayas con un grupo humano que te proteja o a una selva, si te tienes que mover por los alrededores de una ciudad masacrada como Sarajevo no necesitas probablemente un gran ejército que te proteja sino que puedes actuar de forma autónoma y si quieres jugarte la vida y que te vuelen la cabeza, pero tiene que ver con el tipo de conflictos que hay.

- **¿Está desapareciendo la figura del corresponsal de guerra tal y como la conocemos?**
- Lo que está desapareciendo es el periodismo tal y como lo conocemos, es decir, hoy cualquier ciudadano puede convertirse en un factor de transmisor de información disponiendo exclusivamente de un móvil eso lleva a que se planteen mucha de las informaciones que utilizan las grandes cadenas internacionales cuando se producen conflictos no procede de periodista in situ sino de ciudadanos que han tomado imágenes las suben a internet y esas imágenes se reproducen. Probablemente la tendencia vaya más en esa dirección por lo que te decía antes porque la presencia de corresponsales en territorios ajenos, y sobre todo en territorios en conflictos es muy costosa y se tiende a reducir, puede que el periodismo de combate esté en un mal momento pero mi impresión es que aunque esté en un mal momento siempre que haya conflictos bélicos podrá ejercer su periodismo, siempre. Y siempre que haya algo que contar podrá ejercerse el periodismo y si llevamos esta misma reflexión al conjunto de la actividad periodística nos encontraríamos un poco con la misma respuesta.
- **¿Cómo afectaría a los ciudadanos ese cambio en el Periodismo?**
- Es complicado, yo creo que el funcionamiento de las sociedades modernas requiere de una información de calidad, referencial que nos permita acompañar nuestras decisiones. Las decisiones son autónomas no tienen que ver con informaciones que recibimos, muchas veces la información que recibimos la procesamos de diferentes maneras, podemos tomar decisiones distintas en base a una misma información, por eso cuando se dice `No es que esta información va a provocar este efecto´, en cada ciudadano provoca un efecto diferente, pero desde luego es preciso recibir información que nos permita tomar nuestras decisiones no solo en el ámbito de los conflictos bélicos, internacionales, territoriales, económicos, no, en todo tipo de situaciones la información es fundamental, ¿Cuál es el problema?, el problema es que ahora conviven dos mecanismos que no juegan a favor del Periodismo de calidad, del Periodismo en el que las empresas apuestan por los periodistas Indro Montanelli, director de uno de los mejores periódicos italianos Corriere della Sera, luego de hizo cargo de La República decía una frase que hoy sería considerada probablemente una frase machista: “Yo lo fío todo a los cojones de mis periodistas”, y era una buena expresión, lo fío todo al valor de mis periodistas, al deseo del periodista de sobrepasar los límites, eso está desapareciendo, hoy las empresas no se preocupan más que de la cuenta de resultados porque se ha producido un cambio fundamental en la estructura empresarial de las empresas de comunicación, antes existía una empatía muy fuerte entre el negocio de la comunicación y el empresario de la comunicación, normalmente un periódico era del dueño de un grupo de personas que consideraban que ejercían una función social a través de ese periódico, hoy casi todos los grandes periódicos son propiedad de los bancos o son propiedad de grandes compañías, o empresas que han ido quebrando y han ido sucesivamente pasando, lo que le ha ocurrido precisamente al periódico El País, el mejor periódico que hay en España, que contrajo una deuda tan extraordinaria con los bancos que hoy su principal accionista son los bancos y

eso limita, a pesar de que tiene un estatuto de la redacción que le permite funcionar con cierta autonomía, limita la posibilidad de ejercer con absoluta independencia el papel del periodismo entonces todo está cambiando, todo. A las empresas, básicamente lo que les preocupa son los resultados y si les preocupa solo los resultados es mucho más barato contar con información que realizan ciudadanos no formados para ejercer el periodismo y tener a editores y maquetistas que confeccionan el periódico y que son capaces de trabajar de una manera polivalente con cualquier información que les llega a través de agencias que definir un diseño comunicativo que se base en que el periódico tiene sus propios criterios, juicios, periodistas y política editorial. Eso está por desgracia en un riesgo severo de desaparecer. La gente confunde el problema con la desaparición del papel pero si desaparece el papel no tiene por qué desaparecer necesariamente el periodismo al contrario, podría ocurrir que la desaparición del papel al abaratar de forma muy sustancial los costes de la realización de periódico si va acompañado del mantenimiento de una publicidad que sostenga los medios dentro de internet permita que siga existiendo un periodismo de calidad pero es un momento difícil y no lo tenemos del todo claro, está todo muy mezclado.

Tabla 1. Corresponsales extranjeros en la Guerra Civil española

| Periodista | Nacionalidad | Medio | Año | Acontecimiento destacado |
|---------------------|----------------|--|-------|--|
| José Augusto | Portugal | Diário de Noticias | 1936 | Entrevista a Franco. |
| Armando Boaventura | Portugal | Diário de Noticias | 1936 | Entrevista a Franco. |
| Félix Correira | Portugal | Diário de Lisboa | 1936 | Entrevista a Franco, también ejerció como corresponsal en Portugal para el ABC |
| Leopoldo Nunes | Portugal | O Século | 1936 | Resistencia de los mineros de Riotinto (Huelva). |
| Mário Neves | Portugal | Diário de Lisboa | 1936 | Represión de Badajoz. |
| Artur Portela | Portugal | Diário de Lisboa | 1936 | Alcázar, el bando insurgente lo trata con mimo. |
| Jay Allen | Estados Unidos | Chicago Tribune | 1936 | Fue el primer periodista en entrevistar a Franco. Realizó una "gran" cobertura de la represión de Badajoz. |
| Van Paassen | Estados Unidos | Europa del Toronto Daily Star y Agencia de noticias Nacional Americana | 1936 | Revueltas en Barcelona, se centra en la figura del líder anarquista Durruti. |
| Herbert L. Matthews | Estados Unidos | The New York Times | 1936 | Acontecimientos y resistencia en Madrid. |
| Louis Fischer | Estados Unidos | The Nation | 37-38 | Abandonó su rol de corresponsal y se unió a la lucha junto con las Brigadas Internacionales. |
| Jim Lardner | Estados Unidos | Herald Tribune, Politikien, News Services | 1938 | Se unió a las Brigadas Internacionales y murió en batalla. |

| | | | | |
|----------------------|----------------|--|----------|---|
| George L. Steer | Estados Unidos | The Times | 1937 | Vivió y cubrió lo acontecido en Guernica. |
| Martha Gellhorn | Estados Unidos | revista Collier's- Vogue | 1937 | Escribió sobre la vida en Madrid paralela a la guerra, ataques enemigos y acudió al frente de batalla. |
| Langston Hughes | Estados Unidos | The Afro American de Baltimore | 1937 | Asistió al II Congreso Internacional de Escritores y escribió sobre los brigadistas afroamericanos. |
| Virginia Cowles | Estados Unidos | The New York Times Magazine | 1937 | Cubrió la guerra desde los dos bandos. |
| Ernest Hemingway | Estados Unidos | North American Newspaper Alliance (NANA) | 1937- 38 | Cubrió diferentes acontecimientos de la guerra, estaba altamente comprometido con el movimiento republicano. |
| Josephine Herbst | Estados Unidos | ? | 1936-37 | Mirada crítica hacia la guerra, destaca en su narración sobre las Brigadas Internacionales. |
| William P. Carney | Estados Unidos | The New York Times | 1934-39 | Revolución de Asturias hasta la parada militar de Franco en Madrid. |
| John Dos Passos | Estados Unidos | Esquire | 1936-37 | Se traslada a las trincheras, conversa con los brigadistas, escribe sobre la rutina madrileña durante la guerra, grabó escenas de la película documental Spanish Earth. |
| Frank Kluckhohn | Estados Unidos | New York Times | 1936 | Realizaba la cobertura desde el bando de los insurgentes pero como escribió un reportaje sobre el apoyo alemán e italiano fue expulsado de la zona. |
| Maxwell M. Coperning | Estados Unidos | Chicago Tribune | 1936 | Cubrió la guerra desde la zona franquista |
| Dorothy Parker | Estados Unidos | New Yorker | 1938 | Historias sobre la precariedad de las familias republicanas |
| Edmond Taylor | Estados Unidos | Chicago Daily Tribune | 1937 | Cubrió la guerra desde el bando franquista y fue amenazado por el mismo. |
| Webb Miller | Estados Unidos | United Press | 1936- | Informó sobre un ataque al hospital de Tavera. Amenazado por el bando rebelde. |
| Lawrence Fernsworth | Estados Unidos | New York Times, Times, America | | Cubrió la guerra desde Cataluña. |
| Reynolds Packard | Estados Unidos | United Press | 1936-37 | Amenazado por el bando franquista. |

| | | | | |
|---------------------------|----------------|---------------------|---------|---|
| Alex Small | Estados Unidos | Chicago Tribune | 1936 | Retenido por el bando franquista que incluso lo amenazó de muerte por publicar que Madrid no caería. |
| John Whitaker | Estados Unidos | Chicago Tribune | 1936-37 | Sufrió amenazas del bando franquista por acudir al frente de batalla solo, sin vigilancia militar. |
| Harold G. Cardozo | Inglaterra | Daily Mail | 1936 | Guernica, Madrid Badajoz o Toledo, tendencia profranquista. |
| Geoffrey Cox | Inglaterra | Chronicle | 1936 | Acontecimientos y resistencia en Madrid. |
| Henry Buckley | Inglaterra | The Daily Telegraph | 1936 | Acontecimientos y resistencia en Madrid. |
| Jonh Conford | Inglaterra | Escribió poemas | 1936 | Se alistó a las filas del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y Brigadas Internacionales, murió en la batalla de Lopera (Jaén). |
| Cristopher Holme | Inglaterra | agencia Reuter | 1937 | Vivió y cubrió lo acontecido en Guernica. |
| Eric Blair/ George Orwell | Inglaterra | New English Weekly | 1936 | Comunismo español, información desfigurada de los periódicos de izquierda. |
| Harold Kim Philby | Inglaterra | The Times | 1937 | Ofensiva final sobre Santander. |
| Harold G. Cardozo | Inglaterra | Daily Mail | 1936 | Guernica, Madrid Badajoz o Toledo, tendencia profranquista. |
| Geoffrey Cox | Inglaterra | Chronicle | 1936 | Acontecimientos y resistencia en Madrid. |
| Henry Buckley | Inglaterra | The Daily Telegraph | 1936 | Acontecimientos y resistencia en Madrid. |
| Dennis Weaver | Inglaterra | News Chronicle | 1936 | Amenazado por el bando franquista. |
| Percival Phillips | Inglaterra | Daily Telegraph | 1937 | Cubría la guerra desde la zona rebelde. |

| | | | | |
|--------------------------|------------|------------------------------|----------|---|
| Claude Cockburn | Inglaterra | Daily Worker | 1937 | Cubrió la guerra desde Madrid y Barcelona. Inventó una historia sobre una rebelión militar en Tetuán que provocó que Francia abriera las fronteras para trasladar armas soviéticas. |
| F. A. Rice | Inglaterra | Morning Post | 1936 | Retenido por el bando franquista al no cumplir con los detalles de la censura nacionalista. |
| Nigel Tangye | Inglaterra | Evening News | 1937 | Recibió un trato favorable por parte del bando franquista. |
| O'Dowd Gallagher | Irlanda | London Daily Express | 1938 | Cubrió la ocupación de Madrid a manos de Franco, en definitiva, el fin de la guerra. |
| William Forrest | Escocia | News Chronicle | 1937 | Destaca su cobertura en Madrid, donde no le amedrentaban los ataques de los rebeldes. |
| Marcel Dany | Francia | Agencia Havas | 1936 | Represión de Badajoz. |
| Jacques Berthet | Francia | Le Temps | 1936 | Represión de Badajoz. |
| Antoine de Saint-Exupéry | Francia | L'Intransigeant y Paris-soir | 1936-37 | Revue anarquistas en Barcelona y el frente de guerra. También, en el 37, Madrid, con las trincheras en Carabanchel. |
| Louis Delaprée | Francia | Paris-soir | 37? | Llegada de las Brigadas Internacionales. |
| Bertrand de Jouvenal | Francia | Paris-soir | 1936 | Uno de los primeros corresponsales que llegó a España. |
| René Brut | Francia | Pathé | 1936 | Registró con su cámara los cadáveres amontonados en Badajoz. |
| Ilya Ehrenburg | Ucrania | Izvestia | 1936- 37 | II Congreso de Escritores de Valencia, celebrado en julio de 1937, Alcázar. |
| Mijail Koltsov | Rusia | Pravda | 1936 | Analizó el suceso de Badajoz, cubrió Alcázar, intervino en Paracuellos y representó a la URSS en el II Congreso de Escritores de Valencia. |
| Sefton Tom Delmer | Alemania | Daily Express | 36-37? | Llegada de las Bigradas Internacionales, Alcázar. |

| | | | | |
|--------------------|-----------|--|----------|---|
| Ludwig Renn | Alemania | La Guerra Civil española. Crónica de un escritor en las Brigadas Internacionales | 1936- 37 | Lucha comunista. |
| Arthut Koestler | Hungría | News Chronicle | 36-37 | Era comunista y logró infiltrarse en la España nacional. |
| Indro Montanelli | Italia | Il Messaggero | 1937 | Conquista de Santander. |
| Barbro Alving | Suecia | Dagens Nyheter | 1936- 37 | Brigadas Internacionales. |
| Javier E. Yndart | Argentina | La Nación | 1936 | Entrevista a Franco tras Alcázar y tras ser nombrado Jefe del Gobierno de Estado. |
| James M. Minifie | Canadá | New York Herald | 1936 | Amenazado por el bando franquista. |
| Nöel Monks | Australia | Daily Express | 1937 | Vivió y cubrió lo acontecido en Guernica. |
| Mathieu Corman | Bélgica | Ce Soir | 1937 | Vivió y cubrió lo acontecido en Guernica. |
| Ksawery Pruszyński | Polonia | Wiadomosci Literackie | 1936 | Acontecimientos y resistencia en Madrid. |

Los datos destacados en rojo son aquellos que no se han podido confirmar pero que, gracias al contexto, se puede deducir que son correctos.



Tabla 1. Como se observa en el gráfico a pesar de que el bando republicano perdió la guerra hubo más presencia, según la información consultada, de medios procedentes de países que, generalmente, apoyaban la república.

Bibliografía consultada:

- CASANOVA, JULIÁN (2016): «El escritor que quería hacer historia», *El País digital*.
http://cultura.elpais.com/cultura/2016/04/19/babelia/1461073120_649026.html
- DE LA FUENTE, MANUEL (2015): «El periodista que surgió del cielo», *ABC digital*.
<http://www.abc.es/cultura/20150309/abci-antoine-saint-exupery-periodista-201503081728.html>
- GARCÍA, CARLOS (2006): «Corresponsal en España», Centro Virtual Cervantes.
http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/sta_cecilia.htm
- MARTÍNEZ DE PISÓN, IGNACIO (2006): «Un ejército de poetas», Centro Virtual Cervantes.
<http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/martinezdepison.htm>
- PARDO LANCINA, VÍCTOR: «Literatura y guerra civil», Fundación Andreu Nin.
<http://www.fundanin.org/pardolancina.htm>
- PRESTON, PAUL (2006): «Amenazados, ametrallados e inspirados», Centro Virtual Cervantes.
<http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/ppreston.htm>
- PRESTON, PAUL (2008): *El idealista bajo las balas: Corresponsales extranjeros en la guerra de España*, Debolsillo, pp. 544.
- REUTERS (2013): «Un relato perdido de la Guerra Civil ve la luz 70 años después», *Reuters.com*.
<http://es.reuters.com/article/idESMAE95H01920130618>
- REVESTE, JORGE M. (2012): «El brigadista que quería ser escritor», *El País digital*.
http://politica.elpais.com/politica/2012/11/01/actualidad/1351793067_867124.html

